PERU PROBLEMA

JOSE MATOS MAR - AUGUSTO SALAZAR BONDY
ALBERTO ESCOBAR - JORGE BRAVO BRESANI
JULIO COTLER

PERU PROBLEMA 1

NSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

MONCLOA
CAMPODONICO

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

COLECCIÓN: PERU-PROBLEMA 1

JOSE. MATOS MAR
AUGUSTO SALAZAR BONDY

PERU PROBLEMA

ALBERTO ESCOBAR
JORGE BRAVO BRESANI
JULIO COTLER

MONCLOA - CAMPODONICO

editores asociados

COLECCION PERU - PROBLEMA
Preparada en colaboración con el INSTITUTO
DE ESTUDIOS PERUANOS

Serie dirigida por
José Matos MAR

Asistente:
FERNANDO FUENZALIDA

@ FRANCISCO MONCLOA EDITORES
Nicolás de Perola 995 *(Plaza San Martín)*
Lima. Perú

2da edicí6n: diciembre 1969.
Segundo a cuarto millar

CONTENIDO

Presentaci6n		9
Dominaci6n, desarrollos desiguales y pluralismos en la sociedad y culturas peruanas	José Matos Mar	13
La cultura de *la dominaci6n*	Augusto Salazar Bondy	53
Lengua, cultura y desarrollo	Alberto Escobar	79
Gran empresa y pequeña naci6n	Jorge Bravo Bresani	113
La mecánica de *la* do-*minación interna y del cambio social en* el *Perú*	Julio Cotler	145

PRESENTACION

Presentamos aquí el primer tomo *de una colección de ensayos cuyo fin es contribuir a comprender e interpretar la sociedad y la cultura peruanas.*

Los estudios que recogerá Perú-Problema *reflejarán el pensamiento que sobre el Perú y su* posición *en el mundo actual tienen diversos especialistas en el campo de las ciencias sociales, tanto nacionales como extranjeros. Su principal fuente estará en los esfuerzos* de *un grupo* de *investigadores que ha conjugado sus inquietudes, ideales y experiencias en un intercambio de trabajos y opiniones dentro* de *una atmósfera de sana y fecunda discusión creada y estimulada por el Instituto* de *Estudios Peruanos. Este centro científico además de discutir la problemática peruana, - intercambiar experiencias, evaluar estudios* de *primera mano y trabajar interdisciplinadamente, pretende evaluar ideas, innovar metodologías y realizar un esfuerzo crítico que refleje el nuevo pensamiento latinoamericano libre* de *la imitación incondicional* de *modelos extranjeros. Allí, al mismo tiempo que se cuestionan teorías* o *interpretaciones* de *todo origen, se analizan conceptos y purifican términos, se intenta despertar inquietudes, sobre todo en las nuevas generaciones, y abrir nuevas perspectivas que permitan enjuiciar en forma más cabal la situación actual del Perú.*

Este empeño responde a requerimientos de *orden interno* 1,' *coincide con otros similares acogidos por los científicos sociales* de *la comunidad*

Latinoamericana, quienes intentan dilucidar en sus respectivos países los problemas que plantean sus diversas realidades sociales. Es decir que podemos esperar llegar a una nueva concepción de *América Latina* como *conjunto. Por estas razones* Perú-Problema *no solamente se dedica al público del país sino también a quienes, en el continente, se preocupan por encontrar respuestas a problemas semejantes a los que aquí nos planteamos.*

Cinco ensayos se reúnen en este primer volumen. El primero enfoca la situación global de *la sociedad peruana considerándola* como *una unidad desde el momento en que el hombre comienza a humanizar el espacio físico que hoy es el Perú. Examina su largo proceso, en el que se han producido múltiples cambios,* como *resultado* de *un desarrollo primero autónomo y producto, después,* de *sus relaciones coloniales y* de *dominación con la cultura y sociedad occidentales. Proceso que, como consecuencia, ofrece una sociedad con pluralidad* de *situaciones sociales y culturales, con varios desarrollos regionales, con tremendos contrastes y la consiguiente marginación* de *grandes sectores* de *población, sin capacidad para cubrir los costos* de *un estatuto humano para todos sus miembros y con serias dificultades para lograr un armónico desarrollo a causa* de *la rigidez* de *sus estructuras y ordenamientos, y por la dominación extranjera.*

El segundo ensayo sostiene como tesis que la cultura peruana actual es una cultura de *la dominación. Esto significa que no hay una cultura orgánica peruana porque prevalece la mistificación* de *los valores y* de *las realidades, la inautenticidad en las actitudes, un sentido puramente imitativo y una marcada superficialidad en las ideas, así* como *improvisación en los propósitos. Esta situación determina que nuestra conciencia esté dominada por mitos enmascaradores que la alejan* de *la comprensión* de *su propia realidad y adormecen su inquietud, y condiciona el que los grupos que se definen como peruanos estén, por una* u *otra razón, alienados* de *su ser propio y no puedan sino generar el ser* de *una comunidad alienada.*

El tercer ensayo muestra cómo la lengua y la cultura se implican, explican e iluminan en un mundo de intersecciones y cómo se puede contribuir a la recuperación de una imagen integrada del hombre y la sociedad en tanto concurran una teoría general de la comunicación y la teoría del desarrollo. Como apoyo a la tesis que sostiene, el autor utiliza dos ejemplos, una fiesta infantil en dos sociedades y el conflicto de culturas en Puerto Rico. *Por otro lado ofrece el análisis de datos lingüísticos de primera mano procedentes de la comunidad de Quinua, Ayacucho.*

El cuarto ensayo se refiere a la estructura del poder económico de la sociedad peruana. Ante las dificultades para establecer un modelo que dé cuenta de los principales centros dinámicos económicos y sus influencias específicas, plantea una hipótesis de trabajo para el estudio de la economía nacional; hipótesis que parte de la organización del espacio económico nacional considerado como un archipiélago (desagregación), una periferia (dependencia) y una región centralizada (centralismo). Sobre esta base, establece los fundamentos de la organización del poder económico, que ya no reside en un grupo de 20 *a 200 familias como controladoras del país, sino en los grandes consorcios extranjeros y explica cómo se asiste a una renovación en la conformación de los directorios con la incorporación de nuevos profesionales. Es decir, que el sistema de poder tiene una nueva composición, una nueva función directamente relacionada con la dominación extranjera y una red* o *tejido de relaciones sociales y culturales, fina y compleja, que sustenta tanto la dominación externa como la nacional.*

El quinto ensayo analiza los principales ejes del sistema social de la sociedad peruana referidos específicamente a lo rural y los sitúa dentro del marco de un mecanismo de dominación interna. Los ejes considerados son la dependencia de la masa campesina, especialmente la indígena, la orientación parcial de los sectores participantes y el acaparamiento del poder por la "oligarquía". Sugiere la aparición de nuevas fuerzas sociales dentro del

actual contexto de *movilizaci6n social y política, movilizaci6n que comienza a presentar visos* de *enfrentamiento organizado y consciente. Considera que una* de *estas fuerzas surge* de *la ruralizaci6n urbana,* de *la urbanización rural y* de *la emergencia del grupo cholo frente al debilitamiento* de *los mestizos en las áreas rurales, motivando que el status del cholo* se *acreciente a ojos del indígena y constituya un nuevo modelo* de *comportamiento. Esto significaría que la nueva modalidad* de *integraci6n puede terminar con el sistema local familiar* o de *casta para convertirse en clasista. Concluye afirmando que el enfrentamiento ocurre en el sector político y que la mayor participación* de *los sectores marginados, finalmente, superará al actual sistema* de *dominaci6n interna.*

Es evidente, que a lo largo de *los ensayos que aquí* se *reúnen y* de *otros que* se *publiquen en el futuro, aparecerán no s6lo convergencias sino también diversos planteamientos y aún discrepancias, pues quienes integran los grupos* de *trabajo del Instituto* de *Estudios Peruanos piensan que la libre crítica* es *condici6n indispensable del avance científico. Por otra parte, estamos seguros* de *que los aportes* de *diversas disciplinas y el cotejo* de *diversos puntos* de *vista permitirán lograr finalmente lo que* es *uno* de *nuestros prop6sitos fundamentales como intelectuales comprometidos: formular estrategias para promover un cambio social en el Perú.*

JOSE MATOS MAR

DOMINACION, DESARROLLOS DESIGUALES Y PLURALISMOS EN LA SOCIEDAD Y CULTURA PERUANAS

José Matos Mar

Intentar el análisis estructural y dinámico de la situación actual del Perú significa concebir un modelo estructural en el cual los diversos ordenamientos ocurridos en su largo proceso evolutivo se ofrezcan racionalmente concatenados y explicados. Tal tarea es difícil, en especial, por la carencia de estudios sistemáticos. Esto significa, por el momento, la elaboración de marcos configuracionales que, por aproximaciones sucesivas, permitan más adelante, y no a muy largo plazo, llegar a una interpretación de la sociedad peruana que, por otra parte, no es sino la de una de las tantas sociedades subdesarrolladas del mundo actual. El sentido de este artículo es así adelantar algunas ideas que .contribuyan a tal fin.

En primer lugar, debe reafirmarse y considerarse que, ahora como antes, el destino peruano siempre se ha desenvuelto en función de su relación con el resto del mundo. En más de 10,000 años, desde la aparición del hombre en su espacio hasta el siglo XVI, evolucionó aisladamente y, por consiguiente, sujeto a su propia creatividad. Y después, durante cuatro siglos y medio, lo ha hecho como una periferia de las sociedades capitalistas dominantes: España, Inglaterra y Estados Unidos de Norteamérica. Este cambio de un régimen autónomo a otro de dependencia-dominación señala, además del sentido del proceso, la posición actual del Perú como la de una sociedad dominada, como parte de un sistema mundial en rápido desarrollo y periferia de la economía mundial. En consecuencia, cualquier interpretación debe

tener en cuenta que esta sociedad y cultura se ve afectada por los mismos problemas que inciden en todas las sociedades subdesarrolladas. Conocer cómo se desenvuelve dentro de la composición actual del mundo nos permitirá comprender su situación y determinar sus posibilidades, alternativas y estrategias de desarrollo y progreso.

Pero, esta primera caracterización general requiere complementarse con otra, la singularidad del proceso peruano, a fin de precisar su tipo o grado de sociedad subdesarrollada y dominada; es decir, destacar lo propio del proceso peruano. Salta inmediatamente la primera constatación: durante los 10,000 años de aislamiento logró desarrollar una alta cultura, lo que lo equipara a otras sociedades mundiales, como Méjico y Guatemala, en nuestra área próxima, y a Egipto, Irán, India y China, para nombrar ejemplos saltante s de otras áreas. Esto significa que el caso peruano corresponde al de sociedades con fuerte densidad histórica. El desarrollo que logró hasta ahora lo influye y afecta porque le ofrece, dentro de la opresión y la miseria, perspectivas, posibilidades y obstáculos que otras sociedades subdesarrolladas no tienen. La conquista y colonización española quebraron ese desarrollo independiente y al universalizarlo lo relacionaron con el desarrollo de la cultura occidental en términos de dominación. Desde entonces mantiene tal status. La manera cómo se ha desenvuelto esta dominación y cómo ésta ha permitido configurar su situación actual es otra nota de peculiaridad de la sociedad peruana.

Tenemos así dos marcos de referencia para estudiar, comprender e interpretar la sociedad peruana: su situación con relación al resto del mundo y su singularidad, es decir su densidad histórica y grado y tipo de subdesarrollo. Los dos tienen como denominador común el hecho de la dominación y es sobre la base de esta situación de hecho que este ensayo intenta una interpretación del Perú.

Una cabal interpretación de la sociedad peruana actual requiere, pues, comprender el proceso aquí enunciado en sus rasgos sustantivos. En cada momento ha habido reestructuraciones, reinterpretaciones, conformaciones y pérdidas, por variados y complejos mecanismos de cambio,

aculturación, asimilación y revaloración. Actitudes, comportamientos, creencias han ocurrido en diferentes intensidades y grados dando paso a diversos tipos y estereotipos sociales, a sistemas de estratificación social y cultural, a formas de emergencia o movilidad, al robustecimiento de estructuras económicas y políticas de poder, a reinterpretaciones religiosas, a la conformación de una compleja red de relaciones, que incluyen prejuicios, fórmulas de comportamiento y de acción, de sutiles y directos mecanismos de dominación. Toda esta confusa realidad, plena aún de interrogante s, requiere del estudio científico a fin de dilucidarlas con nitidez y ubicarlas en su verdadero contexto. Sólo así puede darse fin a mitos y a mistificaciones necesarios de desterrar.

Es importante destacar, para los fines de este análisis, cómo los diversos grupos se han desarrollado dentro de un solo espacio humano culturalmente relacionado, matizado por sistemas y organizaciones de dominación, por diálogos de creación, por miseria y por imposición. Un solo escenario, una sola sociedad, varios dramas y cuadros, es decir la diversidad, la heterogeneidad, los desarrollos desiguales, la pluralidad de situaciones, las variadas calidades y en el fondo, aunque reducida a pequeños grupos o expresada diluidamente, la lucha perenne por la libertad, por la organización, por la planificación de una sociedad racional y humana.

De acuerdo a estas consideraciones la primera constatación que surge como una afirmación es el hecho de que la sociedad peruana es una sola desde hace más de 10,000 años y que en su largo y variado transcurso ha sufrido una serie de procesos de integraciones y de interrelaciones tanto autónomas, como de dominación. Como resultado de tal proceso histórico la sociedad actual ofrece una pluralidad de situaciones sociales y culturales, desarrollos regionales desiguales, fuertes contrastes y miseria, una compleja gama de participaciones a todo nivel y se desenvuelve dentro de un mecanismo rígido y nítido de dominación tanto externa como interna.

Antes de continuar es conveniente aclarar que las etapas transcurridas tienen significación porque señalan elementos, rasgos, comportamientos sicosociales y variadas influencias que se manifiestan en la actual pluralidad

de situaciones sociales y culturales. Sería tarea absurda pretender apoyarse en una etapa o momento histórico determinado para sostener una supuesta posición nacionalista. Debe si buscarse una creación que sea también universal en cuanto se sirva de los conocimientos y desarrollos del progreso moderno en función de

, las calidades y capacidades de los componentes actuales del Perú. Robustecimiento de la singularidad del proceso peruano en lo valioso y rescatable; universalización mediante la utilización y alcance de la ciencia y de la técnica modernas; y creación colectiva que descubra las estrategias para salir del subdesarrollo, constituyen la tarea actual del Perú.

Podría detectarse y caracterizarse unos ocho o diez desarrollos regionales en el seno del Perú actual. Unos muy contrapuestos y otros relativamente semejantes. Tal tarea significa analizar, por ejemplo, los sistemas de participación, de comunicación, de educación y de movilidad social, es decir las posibilidades y alternativas que dichas regiones ofrecen a sus miembros. Significa, también, analizar las formas de control social, de acceso a los recursos económicos y sociales y, naturalmente, los procesos de emergencia y de cambios. Significa, en conjunto, descubrir y comprender la trama de los sistemas de relaciones.

El proceso peruano siempre se ha realizado sobre la base de desarrollos culturales regionales. Por ejemplo, en el momento de la conquista, en cinco regiones se habia alcanzado un avanzado aunque desigual progreso: la costa norte, la costa central, la sierra central, la región del Cuzco y la meseta del lago Titicaca. Una de ellas por su madurez desarrolló el Estado Inca, de carácter expansivo e imperial, y al mismo tiempo agudizó las diferencias de los desarrollos regionales. La sociedad antigua evolucionó así en base a desarrollos culturales regionales desiguales. Esta situación se mantiene a lo largo de la dominación española y de la vida republicana y es la que a primera vista aparece cuando se estudia o recorre el país, que da la impresión de un archipiélago social y cultural. Los desarrollos desiguales ahora sociales y culturales muestran los contrastes entre costa y sierra, entre el mundo urbano y el mundo rural, entre las di

versas regiones; por ejemplo entre la costa norte y la meseta del Collao, entre la región conocida como "la mancha india" (Huancavelica, Ayacucho, Apurímac, Cuzco y Puno) y el resto del país, entre el valle del Mantaro y cualquier valle costeño, entre los grupos selvícolas y los grupos costeños y serranos, etc.; revelan, asimismo, áreas con connotaciones culturales tradicionales, manifestadas en variadas formas e intensidades y otras en las que predomina lo moderno y, entre ambos polos, regiones con fórmulas mixtas que demuestran las múltiples influencias culturales y sociales de todo el proceso.

Al analizar un desarrollo cultural regional encontramos que dentro de él ocurren fenómenos similares a los de la sociedad global, es decir que los repiten en diversa gama. Una ciudad tiene el control social y cultural de la región. Lo rural aparece dominado por lo urbano. Los pueblos, las haciendas y las comunidades de indígenas presentan situaciones correspondientes a desarrollos desiguales. Y, en muchos casos, se descubre también que en dichas comunidades, por ejemplo, cada una por separado puede tener una manera de relacionarse y de participar en función de sus posibilidades o de su emergencia o, en otros casos, en función de su propia estructura. De igual modo, los sectores de la producción, los niveles de vida, la participación, etc., se desenvuelven diferentemente en cada región.

Los desarrollos desiguales demuestran así el crecimiento inarmónico o desarticulado de la sociedad peruana y, al mismo tiempo, explican el pluralismo de situaciones sociales y culturales, que ocurren a escala nacional, regional y local, horizontal y verticalmente, en diversos grados, matices, formas e intensidades; y descubren la modalidad de la dominación interna para cada región del país. A su vez estos desarrollos sólo se comprenden y explican diacrónicamente.

Aun cuando la dominación aparece con características singulares desde el surgimiento del primer Estado, Moche 600 años d.C., como describiré más adelante, solamente adopta sus rasgos actuales en el siglo XVI, con la colonización española. La dominación, desde entonces y hasta ahora, actúa en dos planos íntimamente estructurados, el externo o preponderante, que funciona

sobre la base de un sistema de relaciones entre las sociedades dominante y dominada y el juego mundial de estrategias, y el plano de la dominación interna. Cada uno de ellos tiene su propio ritmo. El primero marca el paso al segundo. Este último explica la forma como se ejerce el control de la sociedad global en función del orden establecido y de los requerimientos de la metrópoli dominante de turno. La dominación externa configura su situación y su posición en el mundo. Y la interna es la que explica su singularidad.

Para entender la dominación externa es. indispensable destacar someramente los rasgos saltantes de la situación mundial. Como ya se ha manifestado, la comprensión del proceso peruano requiere relacionarlo constantemente con los procesos de desarrollo mundial, por que son ellos los que explican el tipo de sociedad que constituimos. La situación mundial desde 1950 reviste características que en general difieren de sus antecedentes. El avance científico y tecnológico de las últimas dos décadas es de tal magnitud que afecta todo el conocimiento humano debido a los descubrimientos, inventos e innovaciones que abren perspectivas no imaginadas. Obliga al conocimiento científico a replantear sus postulados y conceptos. Cambia la faz de los desarrollos de las sociedades al condicionar una unificación mundial por el progreso técnico, una tendencia a la universalización de los conocimientos por los logros y avances de la comunicación, el transporte, la energía y el análisis y control de situaciones complejas, como consecuencia del extraordinario desarrollo de la electrónica y de la utilización de la energía nuclear 1. Actualmente vive el 90% de los inventores que ha tenido él mundo en toda su historia, lo que demuestra mejor el alcance de la revolución científica y técnica. Tales logros han surgido de sociedades altamente desarrolladas: Estados Unidos de Norteamérica, Rusia, Inglaterra, Francia y Alemania, fundamentalmente, y esto significa la existencia de países con enorme potencialidad y gran diferenciación con el resto de las otras naciones. Ha perfilado hegemonías y

1. Jacques Vernant "El Mundo, Europa y Francia" en: Estudios Internacionales, Año 1, N92, julio 1967, Revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, págs. 123 - 136.

ha acentuado diferencias tajantes entre las sociedades ricas, industrializadas y las sociedades pobres, entre el hemisferio norte de crecimiento demográfico moderado y el hemisferio sur de crecimiento explosivo, entre zonas de estabilidad y de inestabilidad. (Vernant op. Cit.).

y ha destacado las cúspides de dos desarrollos mundiales, Estados Unidos de Norteamérica y Rusia, que se distancian del resto del mundo en forma creciente y acelerada. Al final la revolución científica y tecnológica se explica únicamente por la manera como dichas sociedades han logrado una forma eficaz de organización. En lo que a nosotros respecta no nos queda sino aceptar esta ciencia y tecnología logradas por las sociedades desarrolladas, pero creando una capacidad de innovación para aceptarla y aprovecharla en el campo social, cultural y político.

Simultáneamente a este proceso complejo de adelantos científicos y tecnológicos, en estas dos últimas décadas se ha producido la desaparición de los imperios coloniales y, como consecuencia, el surgimiento de nuevos estados y la tendencia a que la totalidad de los habitantes del mundo queden organizados en estados soberanos. Hoy existen ya 124 en el seno de las Naciones Unidas. Hay así una participación universal de sociedades en la problemática mundial, única en la historia. Ya no hay regiones o zonas ignotas y, en una u otra forma, dominantes y dominados están presentes por vez primera en el juego universal.

Las dos grandes potencias sobresalientes en el desarrollo mundial buscan la hegemonía universal y al disputársela comprometen el destino de todas las sociedades existentes. Una representa el mayor avance del desarrollo capitalista, desarrollo que por su parte no es uniforme, debido a las variantes que ofrecen las otras sociedades fuertes que lo representan, tales como Inglaterra, Francia, Alemania Occidental, Japón, Australia, que aun cuando están dentro del sistema y no tienen el poderío de la dominante señalan rumbos y diferentes alternativas. La otra representa el desarrollo comunista y entre sus integrantes hay las variantes de China, las democracias populares europeas y Cuba. Por eso la aparente división del mundo en dos sectores que representan ideologías opuestas, se ve alternada por la heterogeneidad de las sociedades fuertes comprometidas en cada

uno de éstos y especialmente por la aparición, a partir de 1955, de un frente de sociedades dominadas, subdesarrolladas, conocido como el Tercer Mundo, que al plantear el conflicto sólo como una lucha' entre occidentales: el socialismo marxista y el capitalismo, abre un nuevo derrotero al futuro porque al organizarse postula una mayor autonomía de acción política o verdadera independencia; y, finalmente, por la otra aparición, la del comunismo chino, que después de 1961 emerge como fuerza original en el plano ideológico y como centro de decisiones autónomas políticas y militares. (Vernant op. cit).

Cabría resaltar, además, que la posesión de los explosivos nucleares, ahora en cinco naciones: Estados Unidos de Norteamérica, Rusia, Inglaterra, Francia y China, ha provocado entre las cuatro primeras una solidaridad en la prudencia y, como consecuencia, una coexistencia pacífica, lo que aleja las posibilidades de guerra entre potencias nucleares, a pesar de la situación de tensión que provoca la actitud china. Internamente, "las dos grandes potencias enfrentan, por su propio desarrollo industrial, problemas de complejidad creciente. Rusia debe remediar los retardos de su industrialización, conservar las ventajas estratégicas y políticas logradas en occidente e impedir el contagio ideológico del sistema revolucionario chino, hechos que han cambiado su actitud ofensiva de las décadas del 20 al 50. Estados Unidos de Norteamérica, a su vez, realiza enormes sacrificios y gastos sociales para realizar "la gran sociedad" , para resolver el problema de la discriminación social contra los negros y para cuidar de que no se altere su papel de promotor del mundo subdesarrollado, considerado como su responsabilidad por la índole de sus alianzas, europea, latinoamericana y asiática, lo que lo obliga a prevenir o reducir las violencias susceptibles de afectar sus propios intereses o el orden mundial con el cual tiende, por. lo demás, a identificarse". (V ernant op. cit.).

Ha firmado tratados defensivos con 42 naciones y suministra ayuda militar y económica a más de 100 países, además de mantener ejércitos en varias áreas. Al mismo tiempo tiene una adelantada estructura económica y una atrasada estructura política. Toda su expansión capitalista se hace en función de su interés de

dominación en el cual .la empresa capitalista, sistema de decisiones que tiene por fin maximizar lucros, está cambiando, como dice J.K. Galbraith, porque ahora trabaja simultáneamente en varios sectores, evitando sus fluctuaciones, convirtiéndose en un fondo de financiamiento, en un "conglomerado", centro de acumulación financiera que no depende de ningún mercado, sino que éstos se le adaptan. La nueva empresa administra capitales, tiene la ventaja de la dispersión geográfica, si un sector o área fracasa otro lo defiende. Este tipo de empresa, que responde a la estructura de la tercera revolución industrial mundial, controla más de la mitad de los intereses latinoamericanos.

El Perú, en este trance -considerado como mutación, como original y en cierto modo como totalmente nuevo-, forma parte del conjunto de sociedades latinoamericanas que giran directamente bajo la influencia y dominio de Estados Unidos de Norteamérica. Al mismo tiempo forma parte de un conjunto mayor de 90 naciones que se organizan como miembros del Tercer Mundo. Por su ubicación y por su historia está ligado directamente al derrotero que sigan los países latinoamericanos y, ahora como antes, sus posibilidades y su futuro dependen en gran medida de la acción colectiva de dichos países. Como dice Celso Furtado, al encontrarnos en los comienzos de la tercera revolución industrial, debemos tener conciencia de 'que se está cerrando la fase de la búsqueda de materias primas, que es la del imperialismo victoriano, y que se está abriendo la fase de los mercados mundiales, de profundo significado en la revolución industrial que vivimos. El comercio mundial entra en la fase de expansión de productos altamente elaborados, ya no de materias primas, de allí la lucha tecnológica con élites singulares. Esto significa que queramos o no, tenemos que planear en función de la economía mundial, tenemos que hacer nuestra revolución industrial, para lo cual se requiere creación e implantación científica y tecnológica, y una nueva integración. Es por eso que el destino peruano, sus cambios y las estrategias para su desarrollo están comprometidos con la situación mundial, en especial con la del área americana.

La dominación interna se apoya en la dominación externa y responde a la organización de la sociedad nacional.

Reposa principalmente en la concentración del poder en una sola ciudad, Lima, que domina todo el país. Social y culturalmente se basa en el sistema de clases sociales relativamente rígidas y en la manera como éstas participan y reciben los recursos sociales, económicos y políticos. Desde hace unas décadas, aunque en forma acentuada desde 1945, la élite que representa el poder nacional ya no es un grupo o conjunto homogéneo sino un conglomerado o conjunto de grupos heterogéneos y desarticulados, incluso con intereses contrapuestos, sin planes comunes, sin expresión formal en un partido político y casi sin líderes notorios. Los grupos representan las fuentes del poder y los integran mineros y agricultores, pesqueros, banqueros y financistas, propietarios urbanos, comerciantes, industriales y urbanizadores, y revelan procedencias; juegos económicos y apoyos políticos, sistemas de inversiones y de expansión y, fundamentalmente, sus relaciones con el extranjero. Cada grupo de este conglomerado controla radial y principalmente un sector económico, un área del territorio, o un conjunto nacional, en forma alternativa o conjunta, repitiendo la relación histórica y estructural de metrópoli-periferia en todo momento y gestión. Algunas veces unos grupos se acercan y aglutinan aunque sin ofrecer un sólido frente común de acción y de política. Su existencia, crecimiento y desarrollo adquiere coherencia y significación gracias al cordón umbilical de la dominación externa. Son dependientes del extranjero y, por consiguiente, su punto de apoyo está en la metrópoli dominante. Estos diversos grupos de poder incorporan cada vez más a individuos y pequeños conjuntos de intermediarios que se adscriben a él. Por otra parte, el capital líquido en el que se sustentan, proveniente de las minas, el latifundio, el comercio y la política, se destina a inversiones que diversifican su campo de operación y les permite intervenir en casi toda la red moderna de actividades económicas. Pero, a pesar de su expansión no han logrado consolidar un grupo nacional de poder que, aunque supeditado, sea armónico y racional con el sistema. Cuando se esbozan intentos nacionalistas, como en el reciente caso de la pesquería, no resisten las presiones de la dominación porque surge la incompatibilidad con el sistema imperante. La participación extranjera es la que explica los alcances

de los grupos nacionales. Solamente tres empresas extranjeras, la Cerro de Pasco Corporation, que es casi un pequeño conglomerado empresarial porque controla varias minas de producción heterogénea y la producción de derivados; la Southern Perú Copper Corporation, que en Toquepala explota el cobre; y la Marcona, que explota el hierro, controlan del 40 al 50% de las divisas del país. La primera exporta por valor de 120 millones de dólares, la segunda 90 millones y la tercera 50 millones. Estas tres empresas norteamericanas constituyen por sí solas el grupo más poderoso que explota las materias primas mineras, que es el recurso más importante que ofrece el Perú al extranjero. Estas empresas, que no incluyen a nacionales en sus puestos directivos claves, salvo la excepción de los abogados, representan el tipo de acción económica y el mecanismo de inversiones y de empresas que controlan en altos porcentajes casi toda la economía peruana. Este control económico, que constituye la piedra angular de la dominación externa, se ejerce a través de la participación dominante en los cinco grupos más importantes de este sector, es decir sobre el grupo exportador, que es el más dinámico de la economía nacional, y que está formado por mineros, pesqueros, grandes agricultores de la costa, comerciantes de exportación y del transporte marítimo y aéreo; sobre el grupo bancario, que usa como nexo y donde tiene fuertes inversiones; sobre los grupos que controlan la energía, las comunicaciones y los materiales de construcción; sobre el grupo de comerciantes locales e importadores y sobre el grupo industrial. Los préstamos al Estado y a las instituciones privadas, la asistencia técnica, el control de los bancos y la política de inversiones permiten, a través del Estado, de los partidos políticos, de los sindicatos y de los organismos de seguridad, controlar la política interna y externa del país. La alienación cultural y, por consiguiente, la existencia de una cultura de la dominación no es sino el correlato de esta situación. La utilización de los dos instrumentos más importantes de trasmisión cultural: educación y comunicación refuerzan el mecanismo de la dominación. El Estado así resulta mediatizado y sujeto al juego de intereses de los grupos de poder extranjeros y nacionales.

Los grupos de poder nacional en realidad se aglutinan y sólo tienen sentido y explicación en este engranaje. Ambas dominaciones, la externa y la interna, se conectan en grado mayor o menor con el poder militar y la iglesia, los que cada vez más toman conciencia de esta situación y expresan rebeldía a través de variadas manifestaciones.

El conjunto de intermediarios, lo que sería clase media y los grandes sectores campesinos y proletarios que aparecen marginados por la dominación, tienen así un poder limitado de decisión, su participación en la vida nacional, aunque creciente, es restringida y están fuertemente alienados. Sus principales líderes e instituciones, después de pasar por años belicosos y de protesta, caen dentro de la maquinaria del poder, salvándose de este mecanismo pocos de ellos, generalmente por su calidad intelectual o por su rebeldía. El campesinado y el proletariado no guardan coincidencia y si, particularmente, sufren situaciones de tensión con los grupos dominantes son proclives al pacto. Los partidos políticos principales, a pesar de tener amplia base y que inicialmente enarbolan banderas revolucionarias, en cuanto tienen acceso al poder son mediatizados por las rígidas estructuras existentes y debilitados en su acción por la falta de apoyo de las masas campesinas y proletarias, escasa o nulamente politizadas, por la falta de cuadros medios capacitados y porque carecen de un sólido y consistente plan de gobierno. Los grupos o partidos revolucionarios no tienen fuerza, cohesión, ni volumen. Por su parte, el sindicalismo tiene débil poder de decisión y a pesar de estar escindido en grupos por ideologías, unas conservadoras y otras aparentemente revolucionarias, en conjunto sirve a las estrategias capitalistas de las que, al mismo tiempo, se aprovecha.

Dentro de esta configuración evoluciona el país sin encontrar todavía una solución colectiva y creadora de cambios sociales revolucionarios que supere su situación de subdesarrollo.

Volvamos a caracterizar la singularidad de la sociedad peruana, la que como venimos exponiendo radica en la índole de su propio proceso histórico. Hasta dónde

tiene significación en la situación presente la alta cultura que logró dentro de una línea de desarrollo autóctono y cuál es el alcance de su inserción en la cultura occidental a través de la dominación española de casi tres siglos, son dos factores que requieren ser conocidos con precisión porque constituyen los fundamentos básicos de la problemática actual del Perú. Lo indígena de hoy corresponde al pasado lejano, a la forma como los grupos aborígenes se aculturaron y mezclaron, desenvolviéndose aislada y marginalmente, defendiéndose con su estructura y relacionándose en diversas intensidades con la sociedad global. El mestizaje ocurrido durante la dominación española abrió mayores perspectivas y dio lugar, en amplia escala, a las bases organizativas de la sociedad de hoy, pero dentro de rasgos que podríamos calificar de un sistema tradicional en todo sentido. Lo arcaico indígena y lo tradicional español y mestizo en activa simbiosis demoraron, después de la independencia, varias décadas antes de configurar el sistema moderno, el que sólo empieza en la última década del siglo pasado. Entonces aparece el fundamento próximo de la organización de la sociedad de hoy.

El juego de los procesos lejanos y el juego que desarrolló la sociedad al constituirse en nación independiente exhibió, entre 1821 y 1890, una serie de opciones y alternativas que no supo aprovechar. Por eso el siglo XIX es importante para entender el caso peruano, ya que en él se gesta su nueva singularidad, lo que lo diferencia de los demás países latinoamericanos y lo sitúa en su actual posición mundial.

Esto significa que para interpretar en su mejor sentido el proceso peruano y calificar su particularidad es necesario establecer modelos estructurales que respondan a las dominaciones española, inglesa y norteamericana, es decir que reconstruyan social y culturalmente los momentos coyunturales de los cambios ocurridos en el Perú en el siglo XVI, con la conquista española, y a fines del siglo XIX con la primera modernización favorecida por los ingleses. Establecer estos modelos y compararlos con el de la situación actual es una de las tareas de los científicos sociales peruanos.

Hemos dicho que el espacio físico donde se ha desenvuelto la sociedad peruana tiene una larga ocupación

humana. La arqueología día a día ofrece pruebas científicas que demuestran una gran antigüedad. En Chivateros, lugar ubicado en el valle del Chillón, próximo a Lima, hay restos que indican la presencia del hombre hace 13,500 años; y en Lauricocha, a 3,800 metros, en Huánuco, se han encontrado restos humanos de hace 10,000 años. En este largo discurrir los variados y múltiples procesos evolutivos y de cambios modelaron su peculiaridad. Procesos que ocurrieron dentro de un continuo cultural en el que cada etapa ha tenido su significación e importancia. La domesticación de plantas y animales, el desarrollo agrícola y la revolución urbana permitieron la conformación de una amplia etapa formativa, la que desplegada desenvueltamente por el espacio a su ritmo y manera, sujeta a complejas influencias y en relación directa con el medio vertical, posibilitó mayores desarrollos regionales debido al crecimiento de la economía artesanal y comercial, a la emergencia de clases sociales y al surgimiento del Estado, que aparece tempranamente en Moche, costa norte, debido al avance de las relaciones de producción, de la mayor domesticación del espacio y sobre todo de la revolución urbana. Más tarde surge con notas más nítidas en Wari, Ayacucho, y casi a fines del siglo XV en Chimú, en la misma área de Moche y en el Cuzco, para concluir con el Estado Inca que fue el de mayor alcance y dominación a pesar de su corta duración, tal vez de menos de un siglo.

/ La alta cultura andina hizo una evolución social y cultural propia, conquistó y cultivó su territorio, estructuró un tipo de sociedad, en una palabra logró una cultura propia. Se propagó y diversificó en un área muy extensa, desarrollando núcleos de variada conformación y cohesión, abrió multitud de posibilidades y perspectivas y, en muchas formas y tiempos, despertó sentimientos de legitimidad hacia la pequeña o grande región.

La conquista española ocurrida en el siglo XVI acabó con este proceso independiente e incorporó el área andina a la primera y global occidentalización del mundo bajo la hegemonía europea y la convirtió en su periferia dominada. Los españoles utilizaron a su modo y necesidades el resultado de este largo proceso histórico. La dominación española y posteriormente la República

ligaron el desarrollo del Perú a la cultura occidental, la que le señaló su sentido y dirección como colonia, como dominio económico, como región proveedora de materias primas y, con la terminología actual, como país subdesarrollado. Es decir, la cultura occidental de la cual es su periferia le impuso a diverso ritmo e intensidad su derrotero. Internamente la sociedad peruana evolucionó por sectores y regiones, en variadas mezclas y en relación directa con el grado y forma de las inserciones occidentales europeas, motivando discriminaciones, serios prejuicios y grandes contrastes entre lo indígena y lo alienígena, en los primeros momentos, y después entre lo urbano y lo rural, entre el poder centralizado y el resto de la sociedad, entre ricos y pobres, entre sectores de la producción, entre clases. Y para cumplir el papel de periferia el ordenamiento social se basó en un mecanismo de férrea y rígida dominación interna, en el que Lima ha sido la sede del poder. El campesinado, en su mayoría indígena y tradicional, por el volumen de la población y por su carga histórica, fue el conjunto marginado, oprimido y deprimido, y ofrece uno de los rasgos saltantes de la problemática peruana. Lo indígena arcaico, lo tradicional, lo español, lo occidental en sus diversas modalidades están presentes en la situación actual, en complejas presencias mostrando la carga histórica. Este fenómeno es una de las singularidades de la sociedad peruana.

Analicemos ahora otra característica. Cabe precisar en su largo proceso evolutivo, de más de 10,000 años de antigüedad, la consideración de sólo dos etapas o momentos históricos netamente definidos y contrastados. La primera etapa es la de desarrollo autóctono desde la primera ocupación del espacio por grupos primigenios hasta la conquista, 16 de noviembre de 1532. Tres hechos deben destacarse en este proceso de desarrollo autóctono. El primero, es su duración de más de 10,000 años; el segundo, la lograda configuración de sólidos patrones culturales de comportamientos, de valores, de solidaridad, de legitimidad, de trabajo, de cooperación, de adaptación a un medio vertical y su creatividad. Y el tercero, el paso gradual de la conquista del espacio andino, primero en términos de dependencia de

regiones y desde la aparición del Estado dentro de una dominación. En su última fase los incas del Cuzco como ya dijimos, debido a su madurez, impusieron tal fenómeno con mayor alcance al comenzar su expansión desde mediados del siglo XV hasta la llegada de los españoles. El Estado Inca actuó al nivel de todas las regiones y grupos imponiendo un sistema económico y político de comercialización y tributación, un sistema global de coordinación de logros de todos los grupos, lo que significó una intervención en amplia escala y profundidad. Pero esta acción tuvo la nota fundamental de que se trataba de relaciones de interdependencia entre conjuntos culturales homólogos, entre culturas que respondían a patrones o modelos en cierta forma basados en creaciones y fines comunes, y dentro de situaciones de desarrollo más o menos homogéneas. El sistema imperante en la vasta y variada área andina permitió tal posibilidad. Los incas no fueron ajenos a las culturas regionales y además los fines culturales no diferían mayormente. Las innovaciones corrían de región a región y las grandes creaciones: domesticación de plantas y animales, sistema agrícola, técnicas hidráulicas (riegos y andenes), caminos, el ayllu, es decir la infraestructura agrícola y vial, el sistema de parentesco, la concepción mágico-religiosa de los tres mundos, las ciudades, las técnicas, metalurgia, textilería y arquitectura, etc., entre las destacadas, fueron de uso común y consideradas como partes de su cultura. Las diferencias de las culturas regionales no fueron tan disímiles que no hicieran comprensibles los objetivos y propósitos del nuevo Estado Inca. Por otra parte, este Estado no tuvo el tiempo necesario para cimentarse. Acabó en su fase solamente expansiva y, al no consolidarse, la conquista española posibilitó la vuelta a los desarrollos culturales regionales, lo que viene a complicar la comprensión del pasado y su significación actual. Las culturas regionales tienen por eso en ciertas áreas andinas más importancia que el propio Estado. Sin embargo, ocurrió internamente el paso de relaciones sociales y culturales de dependencia entre culturas locales a una etapa de relaciones de dominación, aún cuando la cultura dominante fuera homóloga a las culturas dominadas. Y aun cuando la creatividad continuase en todas ellas en forma acumulativa, porque no eran antagónicas, y aunque el flujo y reflujo ocurrió intensamente

en casi todos los sectores, las actividades, creaciones e innovaciones fueron fácilmente adoptadas entre todas las culturas que veían en el Estado Inca su pariente lejano o próximo, a pesar de las rivalidades o luchas intensas. Así, la dominación no fue destructora sino acumulativa, de amplia participación creadora. Pero planteó por vez primera el hecho de una dominación interna
. a base de desarrollos culturales regionales desiguales.

La segunda etapa es .la de dominación, comienza en noviembre de 1532 y continúa hasta hoy. Entonces se alteró la dirección del proceso: de un desarrollo autónomo se pasó a una situación de dominación de la cultura occidental. Este paso, analizado en su sentido más general de cambio de sistemas, tiene la significación de representar el único cambio de estructuras en la historia peruana. En esta etapa se distinguen dos fases. La primera es la colonial o fase de dominación política y económica desde 1532 hasta 1821. En este período la sociedad evoluciona como colonia bajo la dominación española, es decir, sufre un proceso de sometimiento y de transformación y, como consecuencia, ocurre el choque de dos culturas no homólogas. España, que en esos momentos era la nación dominante de Europa, representaba la cultura occidental y un mayor desarrollo que la cultura andina. Ambas diferían enormemente y, por la índole de la conquista, no cupo compatibilidad alguna, sino -sometimiento, dominación política y económica, y aculturación. No podía permitirse ninguna relación entre culturas regionales, pueblos o comunidades que pudiese expresarse en términos de cultura andina, debido a que tal unidad cultural afectaba la colonización. Aparece así el nuevo sistema. El desarrollo de Lima como punto de apoyo con la metrópoli y como sede del nuevo poder para conquistar y dominar el área. La red de relaciones asimétricas, bilaterales y radiales se establece para cumplir sus fines. España trata con Lima directamente y no permite el establecimiento de relaciones con ciudades de otras colonias. En igual forma desde Lima organiza su red de relaciones con las ciudades que funda en su colonia, procurando que entre ellas no surjan relaciones. Comienza el desarrollo de la costa en oposición al de la sierra, hasta entonces eje de organización

de la sociedad. La dominación interna en su aspecto administrativo y configurativo se establece desde el primer momento y este hecho marca indeleblemente el tipo de organización que hasta ahora no desaparece. Las culturas indígenas regionales quedan marginadas y oprimidas, son explotadas y diezmadas, y se desenvuelven como núcleos aislados, con débil despliegue de su creatividad, limitadas a su comunidad o pueblo, y en esa forma superviven dentro de un proceso de aculturación.

El choque de las dos estructuras, una comunitaria y la otra ya capitalista, revela claramente esta coyuntura y desde allí se gesta la nueva organización. Esta reposa en moldes estrictos que adscriben funciones específicas y prescriben comportamientos precisos a los diversos estratos sociales en función de su origen y sus características raciales. Surgen las rígidas estratificaciones, las clases sociales, los estereotipos y las discriminaciones, la marcada distancia social y cultural entre conjuntos y la miseria de los dominados. Se estructuran los patrones de establecimiento humano y se organiza una red administrativa que permite el control social de la sociedad nacional. La estructura económica cambia de agraria a minera, de la previsión y el ahorro de recursos humanos y naturales al despilfarro y al enriquecimiento, de una producción para el consumo interno a una producción para la exportación dentro de un sistema de monopolio. Dentro de este nuevo clima la sociedad colonial fue la más importante y desarrollada de América del Sur debido a que, como allí se gestó el mayor desarrollo autóctono, España necesitó sostener en ella su mayor punto de apoyo para afianzar y asegurar su dominación. La dominación interna configurada por la colonización sigue vigente y en ella ha reposado el crecimiento y evolución de la sociedad. .

La segunda fase es la situación de dominación económica y política semicolonial, que caracteriza a la sociedad peruana desde 1821. Desde entonces evoluciona bajo la influencia de dos dominaciones marcadas, la primera corresponde a la inglesa que dura aproximadamente hasta 1930 y la segunda es la norteamericana.

La Independencia significó un momento de emergencia nacional en el que se intentó una reconstrucción solamente en términos políticos y declaratorios. No tuvo

propagación social, ni cultural de amplia escala, ni el vigor suficiente para crear una conciencia nacional. Internamente los grupos peruanos no, pudieron lograrla solos sino con la ayuda de ejércitos del sur y del norte. Externamente el Perú, como el resto de América Latina, comenzó tempranamente su república debido a la pugna entre España e Inglaterra. Inglaterra favoreció la independencia porque convenía a sus fines y propósitos mundiales. El Perú fue otra pieza del juego universal. Es así como se implanta un nuevo tipo de dominio, esta vez mercantil y financiero regido desde Londres. Las rivalidades del período militarista fomentadas por esta situación no sirvieron sino para establecer tal tipo de dominación. La guerra del Pacífico internamente da el golpe final al fuerte y sano desarrollo nacional que comenzó a gestarse seriamente en la década de 1850. Entonces el país perdió una importante posibilidad de progreso. Había logrado despertar sentimientos de lealtad a escala sudamericana, tuvo serias posibilidades de prestigio internacional, alcanzó una organización institucional competente y eficaz y contó con excelentes oportunidades económicas. Desde allí comienza la diversificación de su producción exportable: plata, salitre, guano, caña de azúcar, algodón, oro, caucho y cobre. No plasmo esta oportunidad por defectos de su estructura y por la dominación externa. El centralismo, la estructura de clases y el comportamiento determinaron que primara la irracionalidad sobre la racionalidad, el acaparamiento y la especulación antes que la propagación física y social e impidió generar nuevas riquezas con la riqueza de las bonanzas. En la década final del siglo por vez primera el Estado tuvo la posibilidad de recibir préstamos, formar capitales y robustecer el poder central, lo que le otorgó capacidad operativa y le permitió manejar sistemas y mecanismos. Se sentaron las bases de la actual modernización.

El poder después de la reconstrucción y con el apoyo de capitales ingleses entre 1890 y 1900 comienza progresivamente a institucionalizarse y a robustecer a los grupos capitalistas urbanos y a algunos rurales, en grado muy restringido, basados en la minería y la agricultura, aunadas al comercio y las finanzas. Ese poder gestado alrededor de 1860 se reconstruye en 1890 y se apoya en el empréstito y ayuda económica inglesa y después, en

los inicios del dominio norteamericano, de un grupo de poder oligárquico de terratenientes y mineros se pasa a uno de plutócratas que reúne a latifundistas, mineros y comerciantes, para llegar a su actual conformación de grupos heterogéneos y desarticulados. El campesino fue el conjunto más afectado. Fueron más pobres y discriminados. Los grupos intermediarios no tuvieron fuerza ni peso.

Con la aparición y auge de los nuevos procesos industriales en el mundo, después de las guerras de 1870 y la primera guerra mundial de 1914-18, ocurridos en Alemania, Estados Unidos de Norteamérica, Rusia y Japón, se modifica la estructura del poder hegemónico de Inglaterra que comienza a perder influencia, lo que para el Perú finalmente significa el cambio de dominación en las primeras décadas del siglo XX. Desde 1930 la influencia norteamericana reemplaza a la inglesa y la dominación cambia de escala y sentido. Por ser más marcada significa un nuevo tipo de inserción en el sistema de relaciones internacionales del mundo capitalista y se desenvuelve dentro de los hechos que hemos descrito al tratar del marco externo. Significa la confirmación categórica de la condición del Perú como región periférica, *con* su consiguiente significación de simple mercado de inversiones, espacio potencial de recursos y de seguridad en la estrategia del proceso mundial.

Para reafirmar el significado de los desarrollos desiguales y del pluralismo de situaciones sociales y culturales en la sociedad actual basta comprobar cómo unos sectores son más desarrollados que otros, unas áreas o regiones son más evolucionadas, y cómo los diversos estratos sociales y culturales originan variadas y heterogéneas participaciones.

Como hemos dicho, una de las características del actual proceso peruano es la desarticulación, in articulación o desagregación de la sociedad peruana, motivada por el crecimiento inarmónico de los sectores y regiones, y por las serias desproporciones de distribución entre estratos sociales. Puede así determinarse una fuerte diferencia entre la sierra y la costa, Lima y las provincias, la industria y la agricultura, el medio urbano y el rural,

entre los sectores modernos y los de actividades económicas tradicionales, en la participación e integración de unos conjuntos frente a otros, entre las diversas clases sociales, en lo criollo frente a lo serrano, y en la fuerte diferenciación que opone lo indígena y tradicional al resto de la sociedad, hasta dar la impresión de culturas o subculturas diferentes y aun contrapuestas. El sistema de dominación aparece así caracterizado fundamentalmente por la desarticulación, por la falta de comunicación entre regiones y sectores económicos, sociales y culturales, por la marginación de un fuerte conjunto de la población, por la existencia de un creciente conjunto social intermediario y por la hegemonía del poder nacional en manos de un grupo heterogéneo y reducido.

La sociedad nacional aparece como repartida en islotes geográficos, económicos, sociales y culturales, dando la impresión de un archipiélago débilmente comunicado. Los sectores de producción o los grupos sociales no producen efectos sobre los otros, ni unos generan a los otros, ni hay un sistema nacional de relaciones que impulse o canalice aspiraciones, lealtades o actitudes de nacionalismo y participación. En estas condiciones la difusión del progreso científico y técnico tiene limitaciones. El sector moderno es el industrial y el sector tradicional el agrícola. Es decir se piensa en una economía dualista en la que Lima representa el sector moderno y la provincia el tradicional; la costa, la agricultura moderna y la sierra la agricultura tradicional; en otros aspectos se contraponen el gobierno local de las comunidades de indígenas con el gobierno local nacional, la religión y magia tradicionales con la religión católica, etc. La yuxtaposición de estructuras sociales, económicas, políticas y mentales actúa con diversas intensidades y modalidades en el seno de la sociedad, muchas veces sin relación, sin conexión, sin propagación, ni causación, y si alguna existe es tan débil que casi no tiene importancia.

El conjunto urbano varía del conjunto rural en forma más contrastada que en las sociedades desarrolladas. Un grupo urbano reducido detenta el control económico y político; el resto, o sea la casi totalidad de la sociedad, depende de sus decisiones y de las posibilidades que se le ofrezcan de acuerdo a las conveniencias del poder o

del orden establecido. La capital se ha desarrollado en tal escala que casi hace pensar en la existencia de una sola región nacional dominada por ella. El fenómeno urbano a causa del ritmo acelerado de concentración resulta, a su vez, muy contrastado; la segunda ciudad del país, por ejemplo, no alcanza el 10% de la población de la capital. El conjunto rural a su vez es heterogéneo, porque parte está vinculado al pasado y parte ya es moderno, resaltan los latifundistas y mineros que están integrados a lo urbano, lo que les afianza su dominación y poder en el campo y en ciudades mayores o menores. Comunidades de indígenas (3,000), haciendas (1,200), centros mineros, pastores y pequeños agricultores y ganaderos, se desenvuelven dentro de situaciones específicas y ordenamiento a su vez diferenciados, contrastados y estratificados económicamente. Hay alrededor de 80 grupos selváticos que, aunque sin significación demótica, pues se les estima en 80,000 habitantes, no participan en la vida nacional. Unas áreas culturales presentan modalidades de desarrollo diferenciadas por procesos locales de largo tiempo; así, el valle del Mantaro aparece como una de las de mayor evolución rural serrana y la costa norte como totalidad es una de las más dinámicas del país. Al lado de haciendas tradicionales donde la servidumbre y las relaciones de dependencia revisten formas muy lejanas, existen haciendas modernas industrializadas. De catorce millones de habitantes que tiene el Perú hay por lo menos unos cuatro millones que no tienen participación política alguna por no votar.

Esto significa que, además de su ausencia en las decisiones y participación en el juego nacional, están ausentes en su plena fuerza del mercado nacional. Los desarrollos desiguales están presentes en todo el ámbito
nacional y ofrecen variada composición. En algunas zonas, especialmente en la "mancha india", el analfabetismo, la mortalidad y la desnutrición alcanzan cifras muy altas mientras que en otras los índices no son tan desoladores, por ejemplo en la costa norte. Lo tradicional o indígena, en cuanto a valores, comportamientos y creencias concentrados en esa "mancha india", condiciona un tipo de desarrollo interregional diferente al desarrollo de la costa. Los recursos nacionales se concentran en determinados polos motores; para el resto no alcanzan
las disponibilidades del gobierno nacional. Sin un ordenamiento,

sin ningún plan ni esbozo, la sociedad crece así al azar. La desarticulación o desagregación recuerda mucho a las factorías coloniales. El sistema colonial español, por ejemplo, utilizó determinadas ciudades como puntos de apoyo para su política de conquista y colonización. Ciudades que se desarrollaron en relación con la riqueza e interés de las regiones. Lima, sede del virreinato más importante, fue el punto de apoyo fundamental durante la colonia, estaba relacionada directamente con España, al igual que Buenos Aires, Méjico, Santiago y Bogotá. El sistema de relaciones funcionaba entonces siguiendo ejes directos: un punto de apoyo, la ciudad colonial periférica y la metrópoli, sin que existiese casi ninguna relación entre esas ciudades latinoamericanas. Este sistema favorecía la política colonial. La desconexión entre ciudades, regiones y naciones en América Latina se ha mantenido como supervivencia favorable y necesaria para los fines y políticas de las nuevas situaciones de dominación.

Internamente Lima aparece como la metrópoli y la provincia como la periferia, repitiéndose el fenómeno de dominación externa. Las regiones no se desarrollan, ni interrelacionan, ni complementan. Este es el caso, por ejemplo, de los diversos sectores de la producción que aparecen desarticulados, pues cada actividad económica tiene su propio ritmo y sentido, casi sin enlace con las otras. La agricultura sigue así su propio cauce, la pesquería el suyo, la industria aparece aislada. Si se generan relaciones, éstas se dan solamente entre los grupos de poder y segmentariamente en otras actividades. Por otra parte, hay una gran mezcla de tipos de economía que aparecen en distintas proporciones y además con dominio de hábitos regionales ocasionados por la heterogeneidad cultural. En muchos casos esta mezcla tiene tonos contrapuestos; así, el sector moderno capitalista empresarial utiliza formas coloniales capitalistas al lado de la cooperación tradicional indígena.

Los serios e importantes contrastes así como los desarrollos desiguales que caracterizan los procesos y fenómenos sociales y culturales del Perú actual pueden describirse y analizarse con detalle. Lo notorio de estas situaciones es la marcada diferenciación entre dos conjuntos de población que guardan relación con problemas

estructurales de ordenamiento social y cultural, con situaciones ecológicas y con el proceso histórico. Es decir el mundo del pasado, la forma lejana, serrana y andina, frente al mundo moderno, criollo y costeño.

Esta caracterización podría dar pie para afirmar la coexistencia de dos sociedades o culturas en el seno de la sociedad actual. Es en este sentido que se ha planteado la tesis del dualismo de la cultura y de la sociedad peruanas, en la cual las formas lejanas, correspondientes a la sociedad tradicional y arcaica y las formas próximas y modernas conformarían dos mundos en sí. Esta tesis que podría explicar la desarticulación, los contrastes y los desarrollos desiguales como resultado del proceso histórico es peligrosa y limitante. Por los contactos, la difusión y los procesos que hemos señalado, tanto las formas lejanas como las próximas y modernas son heterogéneas, lo que hace difícil distinguirlas con precisión. Por otro lado, ninguna de ellas conforma estructuras ni sistemas sociales propios y opuestos, sino que están relacionados y se usan y se apoyan mutuamente dentro de una red de relaciones múltiples. Es decir, que no dan paso a dos sociedades, entendidas éstas como un ordenamiento estructural o una cultura en sentido amplio antropológico. Lo que ha ocurrido es que desde 1532 a la fecha unos sectores o regiones o áreas han evolucionado en forma diferente debido a complejos factores sociales y culturales motivados por su importancia, ubicación, riqueza e interés de la dominación.

Lo que se denomina y conoce como lo arcaico y tradicional o formas lejanas constituye un conjunto de manifestaciones y procesos duales cultural y socialmente, pues, al lado de supervivencias indígenas que siguen una evolución particular, aparecen las fuertes influencias españolas de los siglos XVI, XVII Y XVIII, correspondientes al primer impacto de modernidad europea occidental dentro de un sistema colonial, que hace del área, como de toda América Latina, uno de los territorios coloniales más antiguos del universo, que como tal ha evolucionado desde el siglo XVI a impulso de las decisiones, presiones, intereses o limitaciones que le impusieron los países europeos. Lo tradicional no es pues lo indígena, ni lo hispánico, es la simbiosis de ambas culturas manifestadas en múltiples y complejas formas sociales y culturales que han evolucionado bajo la égida de la cultura

occidental, tanto en su fase española como posteriormente bajo las influencias ideológica francesa y económica inglesa durante el siglo XIX. Lo arcaico que sería lo puramente indígena es muy débil. En esta simbiosis lo indígena y lo español de los siglos XVI y XVII aparecen tan unidos y entremezclados que confunden e impiden toda caracterización de aportes. Estructuralmente refleja la cultura española de la colonia, lo que no niega la supervivencia de valores, patrones, comportamientos indígenas y españoles, que no se puede negar. Este enfoque de lo que se considera tradicional en el área andina permite avanzar un poco más en la comprensión del Perú. El indigenismo, por ejemplo, ha servido para calificar interpretaciones del Perú y ha sido el tema básico de reivindicaciones nacionalistas que devenían y devienen en prejuicios, mitos y dogmas. Ha tenido vigencia, fuerza y significado como bandera frente a la negación de la influencia indígena, pero al continuar poniendo el énfasis en él, como problema sustantivo, se alimenta y fomenta una situación de colonialismo, de etnocentrismo indígena y de racismo, que impide utilizarlo dialécticamente y 'que olvida que es parte de un proceso histórico y de una realidad más amplia y compleja 2. Por otro lado, la tesis hispanista, antítesis de la anterior, aparece como la conservadora del sistema de poder y de dominación cultural y social. Ambas tesis quedan totalmente superadas por el avance en los análisis de las ciencias sociales y por el desarrollo de procedimientos de investigación más refinados y poderosos de los que existían en el pasado, que nos revelan la situación global de subdesarrollo de las sociedades del área, que no ha podido lograr su total modernidad, ni su universalización por constituir sociedades desarticuladas, dominadas y sin posibilidad de cubrir los costos de un estatuto humano para la mayoría de sus componentes, como dice François Perroux: poder satisfacer las necesidades básicas de todos sus pobladores, alimentación, vivienda y salud, para lograr hombres sanos, poder ofrecer el ambiente sicológico y político adecuado a fin de lograr

2. El conjunto conocido como indígena en el Perú, con todas las limitaciones para su discernimiento, representaría alrededor del 25% de la población total, mientras que el grupo campesino engloba alrededor del 50% del total de la población.

hombres libres dentro de una comunidad solidaria y poder darles la educación necesaria con el objeto de lograr hombres eficaces y creadores 3.

Las formas próximas o modernas constituyen también un conjunto de manifestaciones y procesos complejos y heterogéneos por las múltiples influencias que han intervenido en su formación desde fines del siglo XIX: anglosajonas, asiáticas y actualmente universales, como consecuencia del impacto de las corrientes que gravitan en el área como en todas las sociedades del mundo, debido al acelerado proceso de cambios y difusión ecuménica de los últimos 20 años. Como dice Wright Mills, la historia que ahora afecta a todos los hombres es la historia del mundo 4.

Ambas formas están combinadas y relacionadas complejamente en la sociedad actual, ambas han discurrido en medio de fuertes y constantes procesos de mutua interrelación, motivando una compleja red de relaciones en la que la pobreza y la dominación han jugado papel muy importante.

En el proceso de aculturación entre lo indígena y lo hispánico de ayer-, la forma lejana y la próxima y moderna de hoy, siempre ha habido intermediarios que han jugado un doble papel como canal para la movilidad social y cultural, en la medida que esto era posible, y como vinculo económico y político en las relaciones de comercio y poder. Estos intermediarios con el trascurso del tiempo han crecido en volumen y han dado paso a un conjunto o grupo cada vez más importante en el seno de la sociedad nacional. La característica de este grupo es, además de su heterogeneidad, su ambigüedad, inestabilidad y fluidez, de allí que siempre ha sido y es difícil de tipificar, no obstante presentar algunas constantes culturales como la agresividad económica, la movilidad social, ocupacional y educativa. Este grupo demuestra en la actualidad, además de su crecimiento numérico, la toma de conciencia de su realidad como grupo y un enriquecimiento de relaciones entre sus

3. François Perroux, La Economía del siglo XX, Ed. Ariel, Barcelona 1964.
4. C. Wright Milis, La imaginación sociológica, Méjico, F. de C. E. 1961.

miembros, lo que le da una fisonomía que estaría más cerca de 10 que es la sociedad peruana actual.

La actual conformación de este conjunto intermediario es consecuencia de la descomposición de la sociedad lejana o tradicional y de la rigidez de estructuras de la sociedad actual, ambas notas típicas de los países subdesarrollados. Aun cuando el conjunto intermediario no constituye una clase en sentido estricto, es potencialmente una fuerza y un elemento decisivo para la definición del futuro del Perú. El grupo intermediario comprende así a las fuerzas dinámicas de la sociedad nacional e incluye al grupo mestizo o "cholo", a los campesinos no indígenas y a los grupos empresarial e intelectual. De los conflictos o consensos entre estos estamentos, de sus estrategias, creaciones y de su capacidad operativa dependerá el porvenir de la sociedad nacional.

La desarticulación que venimos analizando demuestra que la organización de la sociedad peruana es ineficaz e injusta para sus mayorías. Esta organización, que no responde a un plan, se caracteriza, como venimos diciendo, por estar sustentada en estructuras rígidas y en el privilegio de una minoría dominante. La estructura económica, política y social del país responde a una forma centralizada y a motivaciones sin un equilibrio de I valores correspondientes. Para mantenerlo y reforzarlo, la sociedad se desenvuelve y desarrolla dentro del mecanismo de dominación interna supeditado al externo.

Descrita a grandes rasgos una imagen de la sociedad peruana actual, referida a sus aspectos organizativos y estructurales, analicemos ahora los dos procesos dinámicos más importantes de cambios motivados por la presión demótica: las migraciones y la urbanización. Aun cuando ambos, estrechamente relacionados, no describen toda la problemática de los procesos de cambios que ocurren en el Perú, dan cuenta de hechos muy significativos.

La dinámica de los procesos de cambios de la sociedad actual se ve afectada por la explosión demográfica de las últimas décadas y por el efecto de demostración, que actúan tanto positiva como negativamente. La población económica activa, dentro de un mecanismo

selectivo, migra en gran proporción del campo a la ciudad, lo rural se hace presente en lo urbano, la provincia en las capitales, la concentración urbana es intensa y acelerada, la urbanización, que se desenvuelve lentamente, produce la mayor modernización de la sociedad pero se enfrenta al peligro de mantener sistemas tradicionales por la estructura del país. Las regiones de mayor crecimiento generan estímulos y favorecen las migraciones, la población de los lugares más apartados comienza a politizarse, cada vez a mayor ritmo las expectativas se multiplican, la educación aparece como el gran canal de ascenso y de mejora de niveles, la población campesina y el proletariado buscan nuevas posiciones, hay pues un creciente despertar en el país; pero, al mismo tiempo, los cambios en todos los casos se enfrentan a la rigidez de las estructuras de la sociedad nacional. No hay suficiente trabajo, la capacidad de consumo es débil, la industrialización incipiente, la sociedad campesina está en crisis o en proceso de descomposición, la tierra no está al alcance de los campesinos, grandes sectores no votan en las elecciones municipales, ni nacionales, los instrumentos de trabajo pertenecen a los grupos de poder, etc. La dominación aparece así como imbatible. Las reformas se distorsionan, aminoran o esfuman. Las distancias entre grupos, en vez de acortarse, se agrandan, porque los contrastes se acentúan y agudizan y la sociedad evoluciona inarmónica e inarticuladamente. Lo urbano, con sus matices conservador (dominante) y revolucionario (minoritario), difiere de lo rural, que ofrece múltiples grados de aculturación y tipificaciones locales. Prejuicios y estereotipos culturales aíslan a estos conjuntos, favorecen el predominio de mentalidades opuestas al cambio, mantienen la opresión y la dominación y sirven los intereses de los grupos de poder a los que interesa mantener esta situación, al mismo tiempo que los conjuntos intermedios medran de la misma.

Los ritmos del conjunto rural, del urbano y de la sociedad nacional tienen nuevas significaciones, especialmente desde la última década. El mundo rural busca acabar con su marginación y espontáneamente emerge utilizando los más variados y complejos mecanismos. En su empeño está favorecido por la revolución mundial de la técnica, el progreso de las comunicaciones, por

la educación, la sindicalización y politización, los que le abren canales de participación. Situaciones que no son nuevas sino que han acelerado su ritmo. Pero estructuralmente sigue dominada por el ritmo del mundo urbano que al final tiene el control El valle del Mantaro se explica por Huancayo, como toda la región de Ayacucho, Huancavelica o Cuzco, por sus ciudades capitales. La ciudad de Ica explica el valle de Ica, etc. Su ritmo domina ampliamente al mundo rural A su vez lo urbano aparece supeditado, controlado y dominado por Lima, que imprime la tónica general Y los dos ritmos que se encuentran en Lima, y que caracterizan a la sociedad nacional, dependen del ritmo de la sociedad dominante y del juego mundial de estrategias por la dominación.

En este clima el fenómeno social de la migración alcanza relieve importante porque refleja la crisis, los cambios espontáneos y la dominación. Todavía no ha sido objeto de un estudio sistemático cuantitativo, pero puede apreciarse su magnitud global a través de las cifras censales, y de los estudios parciales de carácter estimativo que permiten determinar sus principales características. Intentaremos ofrecer algunas de ellas.

Las corrientes migratorias tienen una dinámica que reviste formas diversas. En unos casos opera en forma radial, en torno a una unidad geográfica, social y cultural, un valle, una meseta, una micro-región; en otros casos una forma longitudinal, a lo largo de la costa o de un valle; y por último en forma transversal de sierra a costa, de costa a selva, de costa norte a selva norte o de sierra norte a costa norte, por ejemplo. En términos generales el proceso migratorio nacional se organiza en forma de una compleja red circulatoria que desemboca finalmente en un gran reservorio central, que es Lima.

Todas las migraciones no son necesariamente del campo a la ciudad, sino que también hay migraciones menores de ciudad a ciudad, favoreciendo pocos centros de acumulación preferencial, de los cuales Lima es el preponderante y Chimbote el caso más espectacular. Es posible, en general, reconocer cinco tendencias predominantes: 1. la migración de todos los lugares hacia Lima y que afecta a todos los estratos sociales; 2. los movimientos masivos de sierra a costa, en forma temporal o permanente y cuyo proceso afecta también a

todos los estratos sociales, predominando la migración a las ciudades y produciendo diferentes formas de acomodo y aculturación; 3. los movimientos migratorio s a lo largo de la costa, de pequeños caseríos a los pueblos o ciudades cercanas, de núcleos urbanos menores a mayores, de pequeñas y. grandes ciudades a Lima y en general de lo rural a lo urbano; 4. las intensas y flúidas migraciones a lo largo de los grandes valles andinos, Mantaro, Urubamba, Callejón de Huaylas, Cajamarca, y de los menores costeños tales como Chira, Paramonga, Huaura, Chancay, Cañete, y en torno a los altiplanos del lago Titicaca y de Pasco; y 5. las migraciones de colonización a la ceja de selva, de costa y de sierra, en las que participan grupos rurales y urbanos.

Tales migraciones no obedecen simplemente a una insuficiencia del campo, aunque ésta sea una de sus principales causas, sino que es también motivada por el atractivo de la urbe y concretamente por las facilidades que ella ofrece. Esta no es, sin embargo, una motivación general. Muestras parciales realizadas en diversas ciudades indican la gama variada de motivaciones entre las que figuran: la educación de los hijos, los atractivos frívolos de la ciudad, la aspiración de ascenso, los conflictos familiares, los reclutamientos, etc. Gama que no puede ser cuantificada por la insuficiencia numérica de los datos disponibles y por la falta de correlación entre ellos.

Es evidente que las causas fundamentales de esta migración son cuatro: 1. la explosión demográfica; 2. la rigidez de los sistemas de tenencia de tierra y el empobrecimiento de la tierra agrícola; 3. el efecto de demostración que se hace cada día más activo por la ampliación de los medios de difusión de masas, especialmente la radio que alcanza a los sectores analfabetos y por la influencia de la ampliación de la red de caminos; y 4. la descomposición de la sociedad rural.

La migración no es sino uno de los efectos de estas causas básicas. Al Iado de ella, la otra gran corriente que desencadena este fenómeno de desequilibrio son las crecientes presiones de los campesinos por nuevas tierras de cultivo. Estas últimas se han incrementado sin duda por tres fenómenos concurrentes: a. la agitación política, en cuya acción figura la influencia masiva de dos recientes campañas electorales nacionales, en las que todos

los partidos han buscado sistemáticamente el apoyo del voto campesino y ofrecido una rápida reforma agraria si llegaban al poder; b. las campañas de colonización, llevadas a cabo por los grupos conservadores intentando rehuir la reforma agraria y que propalaban como base de su campaña, la especie de la insuficiencia de la tierra agrícola peruana disponible en la costa y en la sierra. Situación que las cifras preliminares del censo de 1961 han puesto en tela de juicio, pues se trata, según parece, no tanto de una falta absoluta de tierras cultivables, cuanto de una política sistemática de abandono de tierras antes cultivadas. Ante estas evidencias los grupos reaccionarios .del país han presionado sobre las autoridades
. públicas logrando el ajuste de las cifras censales a niveles más modestos; c. la expansión sistemática de los latifundios sobre las tierras de los campesinos y los primeros logros, aunque débiles y caóticos, de la llamada reforma agraria.

Los efectos de los procesos migratorios en las comunidades y centros poblados de menor importancia determinan dos situaciones que debemos considerar:

a. La crisis de la sociedad campesina tradicional manifiesta en la alteración de los patrones culturales, fenómeno de causación cultural, pues la migración se origina en ellos, pero a su vez incide en agravarlos por el enriquecimiento de las comunicaciones con la ciudad, derivadas de las relaciones familiares de los migrantes. Crisis también manifiesta en la modificación de la estructura demográfica de las comunidades debida a la emigración selectiva de los adolescentes y adultos jóvenes. La intensidad de las migraciones es muy fuerte en los últimos años; hay departamentos serranos que en los últimos 20 años han visto salir la cuarta parte de su población y comunidades de indígenas, como Huayopampa y Pacaraos, en las cuales casi el 50% de los allí nacidos vive ahora fuera de ellas. Los departamentos de Ayacucho, Ancash, lca y Piura tienen los más altos índices de migración. Situaciones que se reflejan igualmente en los conflictos y nuevo tipo de relaciones existentes entre la sociedad rural y la urbana manifestados como consecuencia y reacción de las situaciones anteriores.

b. La ruralización de los pequeños centros poblados que se produce porque de sus componentes unos migran a las grandes ciudades y otros migran al campo al perder cohesión el grupo y, en consecuencia, se reducen las oportunidades de trabajo remunerado. Al mismo tiempo, la vida urbana de estos centros se limita a una función de mercado de abastecimiento de la masa de campesinos, con lo cual la cultura rural invade el primitivo centro poblado. Este fenómeno sucede en áreas de Puno, Cajamarca, Ancash y en algunos valles costeños.

El efecto de los procesos migratorio s en las ciudades es otro. Es más complejo y plantea problemas de diversa índole. El fenómeno de la aglomeración, preferentemente en el cinturón notorio de miseria de las barriadas, determina situaciones de insuficiencia y necesaria extensión de los servicios (agua, transporte, cloacas, escuelas, etc.) y crea problemas sociales que se originan en el contraste entre los sectores miserables, los normales y los opulentos de la ciudad. Además, el crecimiento mismo de la ciudad plantea problemas de concentración e insuficiencia en los diversos servicios (redes de comunicaciones urbanas), complicación que se agrava por la estrechez y lenta modificación de las estructuras básicas de la ciudad. La aglomeración ocasiona, también, nuevos problemas en los sistemas de abastecimiento al modificar permanentemente la escala de la ciudad por su crecimiento demográfico, es decir que necesita nuevos mercados y al expandirse éstos, afectan a los mercados de otras ciudades por la falta de elasticidad de sus mercados tradicionales. En este mecanismo Lima concentra las mayores exigencias y ventajas. Al acaparar los principales productos encarece en un proceso en cadena la vida en todas las ciudades del Perú.

La presión por el empleo es otra de las consecuencias de la migración a las ciudades. El crecimiento acelerado de la población urbana no tiene la contrapartida de un crecimiento en la misma proporción de las posibilidades de ocupación. Últimamente se ha evidenciado que ni la industria moderna ni la pesquería las ofrecen en volumen suficiente. Las consecuencias son múltiples: de un lado, el traslado del desempleo rural a la ciudad, característico de los países subdesarrollados, trae consigo una presión insatisfecha por trabajo que contribuye a

mantener bajos los niveles de remuneración de la clase obrera y, de otro lado, se traduce en proliferación de la5 profesiones especulativas y otras innecesarias y en el incremento de las profesiones inconfesables. La falta de remuneración que trae como consecuencia el margen de campesinos desarraigados que no adquieren empleo o sólo lo adquieren precario, fuerza de otro lado el trabajo de los niños para complementar los ingresos familiares y aún más a la explotación sistemática de la mendicidad infantil, y las mujeres que no logran emplearse en las fábricas constituyen una permanente oferta de servicios domésticos, que hace éstos asequibles no sólo a las clases pudientes sino a los estratos más bajos de las clases medias y a los estratos más altos de las clases obreras. Parece anecdótico que en las barriadas limeñas haya familias que habitan en casas de esteras y que contraten los servicios de cocineras y nodrizas serranas. Otro efecto de esta situación, vinculado con el crecimiento de las ocupaciones inconfesables, es el incremento de la delincuencia, especialmente infantil y juvenil, y de la prostitución.

Por otro lado, esta migración masiva hacia la ciudad plantea en los migrantes agudos problemas de adaptación que se resumen fundamentalmente en dos aspectos: adaptación a la cultura urbana con sus exigencias de tiempo, higiene, de intensidad y variedad de relaciones, de habitación, etc., proceso en el que influye negativamente la despersonalización en las relaciones; y en la desaparición de los sistemas tradicionales comunitarios de seguridad, que en buena parte no son reemplazados por los sistemas institucionalizados de seguridad social, a los que no tienen acceso por no disponer de trabajo estable.

Los sectores que logran ingresar al trabajo industrial o que ejercen actividades de tipo artesanal plantean el problema de la calificación y de adaptación al trabajo mecanizado. Sin embargo, éste es un punto que ha sido exagerado. Es evidente que los campesinos analfabetos no pueden adquirir de la noche a la mañana la preparación teórica necesaria para desempeñar ciertas labores y de que el campesino al ponerse en contacto con el trabajo industrial sufre impactos psicológicos que pueden originar agudas alteraciones en su equilibrio sicosocial.

En este choque con la cultura urbana industrial se produce, por estas causas, un agudo desequilibrio. De una parte, en la operatividad del trabajador y su nivel cultural y, de otro lado, entre su adaptación pragmática a este trabajo y su adaptación al medio social. La consecuencia se traduce en la inestabilidad emocional, dominante en estos grupos, lo que unido a la ruptura de los patrones tradicionales desemboca en situaciones de permeabilidad a la agitación demagógica y en desajustes familiares.

La ruralización de la cultura urbana es el reverso de estos problemas. Los síntomas más visibles son el cambio del rostro cultural urbano por la aparición de rasgos y símbolos de cultura tradicional; por ejemplo, la popularización del folklore campesino, especialmente andino que, rompiendo los prejuicios, penetra hasta las más altas capas de la sociedad; y también el trasplante de valores y patrones de la sociedad campesina al proletariado de la ciudad. El más importante de estos aportes es la generalización de los hábitos cooperativos comunitarios, visibles sobre todo en los tipos de organización de las barriadas. Los rasgos que denotan la presencia de la provincia en Lima son: los coliseos y la música folklórica, las asociaciones y los clubes de provincianos, los programas radiales en quechua y la difusión creciente de la música serrana en radio y televisión, los vestidos típicos serranos en las calles limeñas, los parques de Lima, la "parada" o mercado mayorista, invadidos los domingos por los provincianos, la inclusión de noticias de provincias en los diarios, etc.

1

Otro de los procesos de cambio más importantes que afectan a la sociedad urbana en especial y, como consecuencia, a la sociedad nacional, es el fenómeno de la urbanización, es decir el predominio y fuerza creciente de lo urbano en la sociedad total Predominio que significa, en primer lugar, una aceptación y difusión de lo urbano y en su aspecto espacial la concentración urbana rápida, el desarrollo de las ciudades, en especial de la capital, hecho por otra parte, que en mayor o menor grado y es. cala, ocurre en nivel casi mundial Lima tiende a ser el modelo o parámetro de la cultura y sociedad y como consecuencia vivir en ella constituye la meta de muchas

aspiraciones. Este fenómeno, como hemos dicho, significa que en el Perú la dominación interna se da en relación con un solo centro urbano. Por otra parte, los logros modernos de la ciencia y técnica y la tendencia universal hacia la homogeneidad tienen en Lima su punto de apoyo, de aceptación y de difusión. Esta situación determina que el proceso de urbanización acentúe y vigorice la dominación de la cultura occidental.

Aunque diferenciadas por la escala, las otras ciudades del país funcionan también dentro de este mecanismo, por eso es posible afirmar que la urbanización en el Perú, por la índole histórica de su proceso, constituye un agente vital de cambios espontáneos positivos, y condiciona que las ciudades sean ejes de poder y de actitudes de renovación, que conducen a la alteración de la fisonomía del país.

La urbanización dentro de la situación actual del Perú, de acuerdo a las recientes interpretaciones que de ella se han formulado, constituye un proceso complejo que va mucho más allá del aspecto' puramente cuantitativo y físico; debe ser considerado como parte del problema estructural de la sociedad nacional y como tal es un hecho social que acentúa y favorece la dominación externa y robustece la dominación interna. La universalización de la cultura que sigue un ritmo acelerado tiene en la ciudad su foco de creación, difusión y recepción. Ciclo total que sólo ocurre en las grandes ciudades de los países desarrollados. En las otras, que son la gran mayoría, el ciclo sólo cubre la parte receptiva, lo que se debe a los problemas estructurales propios de toda sociedad subdesarrollada que condicionan la dominación. y como se está frente a una situación mundial de lucha hegemónica, lo urbano mundial dominante irradia sus logros y creaciones, así como sus respectivas políticas a través de las ciudades. La sociedad peruana que gira dentro de la órbita de una potencia hegemónica, al urbanizarse tan aceleradamente ve acentuada su dominación dentro del patrón de las representativas del desarrollo capitalista. Este proceso tiene ahora más fuerza, intensidad y modalidades que en tiempos pasados, a pesar de que se mueve dentro del mismo tipo de estructura u ordenamiento organizado en el siglo XVI.

Lo específico del caso peruano, como venimos describiendo, es que quienes migran presentan tremendos contrastes, fruto de su propio desarrollo histórico. Por ejemplo, a Chiclayo o Trujillo llega un aguaruna, solo o con su familia, es decir un selvático; llega también un vecino de Catacaos, Virú o Moche, o sea un campesino costeño, o bien un campesino andino de Bambamarca, Otuzco o Ayabaca; y hace lo mismo un comunero de cualquiera de las comunidades indígenas del Callejón de Huaylas. Igualmente llegan familias pertenecientes a las clases altas de las provincias de La Libertad, Lambayeque y sobre todo de Cajamarca, que fácilmente se adaptan a la vida urbana, mientras que los campesinos conservan sus comportamientos, valores y actitudes tradicionales e influyen en el modelo urbano occidental. En el caso de Lima, cuya influencia irradia a todo el país, los contrastes son aún más notables. En resumen el conjunto de migrantes exhibe diferencias culturales y sociales. En volumen predominan los del mundo rural, que a su vez exhiben bajos niveles, pobreza e ignorancia.

Como ya se ha dicho, la población migrante que busca la ciudad que le es próxima y, preferentemente Lima, es muy heterogénea. Llama la atención la pluralidad de situaciones sociales y culturales que exhibe. Un campesino negro de Chimbote, San Luis de Cañete o Aucallama es distinto de un indígena de Taquile, o de un comunero de Tupe o Pacaraos, y unos y otros lo son de un selvático shapra, aguaruna o huambisa. Al lado de esta diferenciación por tipos sociales se da la diferenciación que resulta de la procedencia de los diversos sistemas rurales, cada uno de los cuales tiene su trasfondo histórico que los explica. El migrante comunero, por ejemplo, en unas comunidades de indígenas es un hombre rico, con poder, en otras es un hombre pobre, miserable, un mantenedor de tradiciones agrícolas que se enfrenta con recursos rudimentarios al medio vertical, o un creador artístico de calidad. Es decir, el migrante comunero representa la pluralidad de situaciones del sistema de comunidades, nos descubre lo heterogéneo que es su mundo, conforme lo vienen demostrando los estudios etnológicos. El sistema de comunidades de indígenas ofrece, pues, diversos grados de desarrollo e integración al extremo que es difícil percibir sus rasgos genéricos; lo que lleva a definiciones incompletas o reducidas al señalar sólo situaciones

saltantes O polares y, por lo tanto, a ofrecer falsas visiones o interpretaciones. Similar situación ocurre con el sistema de haciendas.

Dentro de estas circunstancias el crecimiento de Lima se produce con un ritmo y una intensidad inalterablemente crecientes y la ciudad constituye un verdadero mosaico social y cultural. En estas condiciones, además de servir de pivote a la dominación externa y de punto de acceso a las nuevas manifestaciones de la cultura occidental, se ve notablemente afectada por los procesos de cambios internos que se operan tanto a nivel rural como urbano. Es eje y centro de poder, favorece el sistema de dominación de la élite nacional y la marginación de fuertes conjuntos de población.

Por otro lado, la presión creciente de migrantes en las ciudades tiene, dentro de la situación de subdesarrollo del Perú, un aspecto positivo ya que favorece la toma de conciencia de pertenecer a una sociedad nacional. La urbanización con sus serias consecuencias físicas, sociales y culturales, actúa como agente positivo de modernización, de desarrollo de sentimientos de legitimidad y de integración nacional.

La sociedad rural en este nuevo orden no representa ningún papel significativo o de decisión y participación en los cambios del proceso actual peruano, por crisis de su propia dinámica interna. Es una sociedad dominada y dependiente a pesar de las serias modificaciones que sufre. El comunero de Virú, por ejemplo, no ha mejorado su situación en los últimos años (fue estudiado en 1946 y 47 y nuevamente visitamos el área en 1966). Su dependencia y capacidad de organización, son similares a las de hace 20 años. La hacienda que la rodea la absorbe cada vez más fuertemente, la hace más vulnerable, más sumisa, más servicial; el paternalismo con nuevos ingredientes o cuñas sigue perenne. Igual ejemplo tenemos en la comunidad de indígenas de Tupe o Huarochirí, que estudiamos en 1947 y 1951. Taquile en el Lago Titicaca dio el gran salto, porque sus habitantes indígenas monolingües quechuas, lograron adquirir las tierras de cultivo, comprándolas a los hacendados puneños con esfuerzo y estoicismo. Han conseguido la propiedad de las tierras de la isla pero, al final de un largo proceso, un líder indígena resulta dueño de más del 60% de las tierras y muchos

de los isleños le sirven como peones, colonos y, en el mejor de los casos, como arrendatarios. Aparece así un nuevo tipo social indígena que sustituye al gamonal, al dueño o patrón, al misti, es decir, que se sigue el derrotero de la sociedad nacional porque otra salida no es posible. La rigidez del sistema, la estructura u ordenamiento de la sociedad, no permite otro camino. Los comuneros de Pucará reunieron dinero y compraron una hacienda con "indios" como colonos. La crisis de la sociedad rural siempre aparece determinada por el interés de la ciudad, de sus élites, de grupos que responden a la organización que sigue el país subdesarrollado. Ni la confederación de comunidades, ni los sindicatos, ni los partidos políticos todavía han contribuido a superar su situación. La sociedad rural en estas condiciones no ha creado mecanismos propios, eficaces para dialogar con la sociedad urbana y nacionaL

No obstante ser la ciudad eje y origen de los cambios y el medio rural dependiente y dominado, los movimientos migratorios espontáneos que ocurren con un ritmo sorprendente en la última década, presentan un aspecto positivo porque favorece la reducción de las distancias sociales, posibilita la emergencia de sectores cada vez más numerosos y, además, estos movimientos migratorio s, .dada la estrecha relación que permanece entre los migrantes y sus lugares de origen, condicionan una modificación paulatina y constante del mismo medio rural Así la castellanización ocurrida. en estos cinco últimos años es notable aunque se carezca de estadísticas. Otro ejemplo está dado por la te son era lucha de las comunidades de indígenas por lograr escuelas primarias completas y casi el 80% de las más de 1700 reconocidas lo han logrado. Sin embargo, cabe aclarar que este anhelo es ya antiguo. En la actualidad la nueva tendencia es la creación de colegios secundarios, lo que ya muchas han conseguido. Es de suponer que en la década de 1970 a 1980 la mayoría lo logre. Asimismo es notable en ellas la lucha por los servicios básicos (agua, desagüe, fuerza eléctrica) al punto que se pueda considerar como una medida de su desarrollo la obtención y logro de los mismos.

Las vías de comunicación y en general el efecto de demostración acercan al mundo urbano y a los pueblos

y caseríos más apartados, produciendo en ellos cambios internos y favoreciendo la participación de millones de campesinos. Por todo esto afirmamos que la migración múltiple y diversificada constituye un agente espontáneo positivo de los cambios que actualmente afectan a la sociedad rural. Culturalmente, la presencia de grupos contrastados y heterogéneos afianza y determina con rasgos singulares la personalidad del Perú, le da su tinte peculiar. Los migrantes rurales en otro sentido deshispanizan las ciudades. Este sería el impacto de lo rural en lo urbano, lo que en el Perú tiene mucha importancia por su trasfondo histórico y por sus proyecciones integradoras.

Por último, así como el Perú, como sociedad total, ofrece una particularidad fruto de su proceso histórico, que lo diferencia de otros países latinoamericanos, las diferentes regiones nacionales tienen su propio dinamismo, existiendo una relación directa entre la región y el grado de desarrollo. Los mismos elementos o factores de cambios al incidir sobre regiones diferentes obtienen diferentes resultados. La urbanización y su concomitante la modernización en el valle del Mantaro y en la costa
norte, regiones dinámicas, produce diferentes efectos y soluciones a los que se logran, por ejemplo, en el valle del Urubamba o meseta del lago Titicaca, regiones marginadas.

Al concluir este ensayo cabe reiterar que estas dos tendencias buscan romper la desarticulación, reducir los desarrollos desiguales y la pluralidad de situaciones sociales y culturales, incrementar la participación y alterar sistemas. Migración y urbanización íntimamente ligadas producen un nuevo tipo de movilidad social. La tendencia actual, dentro de la situación que hemos descrito, es el acortamiento de distancias sociales entre los conjuntos plurales que conforman el Perú. Al contar con más población participante el país comienza a actuar con mayores recursos humanos y, al mismo tiempo, a satisfacer necesidades crecientes y a distribuir en más amplia escala los recursos sociales, culturales y económicos. El sistema armónico estructural de dominación colonial, vigente hasta principios de este siglo, caracterizado por relaciones entre una élite dominante y el resto dominado a través de relaciones radiales

o verticales, está alterado, notoriamente desde 1950, por la heterogeneidad y disociación de los grupos de poder y por la concurrencia de los nuevos factores y agentes de cambios. La educación y el efecto de demostración en general alteran el sistema y lo hacen inarmónico, incompatible con la situación actual porque la diferenciación del poder aparece como más democrática, en su sentido estricto, y porque hay mayor participación de diferentes grupos. Estamos en presencia de una expansión de la cúspide de la pirámide de poder la cual, como hemos expuesto, está compuesta por un conglomerado de grupos de poder conflictivos y desarticulados a su vez. Habría que pensar en las consecuencias de este proceso; puede generar conflictos o favorecer cambios.

Estas circunstancias aunadas al ritmo fuerte de movimiento de la población agravan la actual situación peruana. El Estado no está capacitado para atender esta emergencia creciente, social y cultural, ni la presión demótica. La estructura de poder aún heterogénea trata de mantener el *status* quo y cede sólo en lo indispensable. La capacidad del país no le permite disponer de recursos necesarios para ofrecer servicios y atender las nuevas demandas; y como es un país subdesarrollado sin planes, ni metas, ni promociones y con una estructura de rígida dominación interna y externa la problemática peruana se presenta grave y crítica. La creciente incorporación de fuertes grupos marginados, el incremento de la población que crece a ritmo acelerado, el estancamiento global inarmónico, la pobreza, la rigidez de las clases sociales y el mantenimiento de la actual organización social del país que ha demostrado no ser eficaz y racional, preparan el clima adecuado para los futuros cambios radicales que el Perú debe afrontar en las próximas décadas. De cómo enfrente esta situación irreversible dependerá el porvenir de la sociedad actual.

LA CULTURA DE LA DOMINACION

Augusto Salazar Bondy

En las siguientes páginas propongo algunos temas para la discusión y sugiero una interpretación de la cultura y la vida nacionales que puede llamarse *filos6fica* en la medida en que, más que describir hechos, busca iluminar el conjunto de la existencia peruana y tiene como objetivo último, por encima de las constataciones y explicaciones empíricas, la crítica racional de una manera de ser y de actuar. No pretendo, pues, formular una teoría científica *strictu sensu* de la sociedad peruana, ni una interpretación exclusiva y absoluta. Tampoco reclamo originalidad en las ideas que expongo: son fruto de observaciones, lecturas y meditaciones personales que se enlazan con enfoques y conceptos surgidos en conversaciones y debates con varios estudiosos de la realidad nacional, de los que he aprendido enormemente. Lo cual no impide advertir que aquí vuelven a aparecer, ampliados y rectificados, planteos análogos a los que he expuesto en diversos trabajos relacionados con el Perú. Ello da fe de la permanencia básica de ciertas convicciones qUE:' una vez se me impusieron como verdaderas 1.

1. Los trabajos a los que me refiero son, principalmente, La educación peruana en el mundo contemporáneo (1959) y otros estudios sobre temas educacionales recogidos en el libro En torno a la educación (1965); los artículos "La quiebra del capitalismo" (1961) e "Imagen del Perú de hoy" (1962), que enjuician el sistema económico y social del Perú; y "Las tendencias filosóficas en el Perú" (1962) e Historia de las ideas en el Perú contemporáneo. El proceso del pensamiento filosófico (1965), que proponen una interpretación de la filosofía peruana.

I. *Exordio terrríinol6gico*

Conviene definir de antemano algunos términos principales empleados en nuestro trabajo, los cuales no siempre tienen un uso uniforme en el lenguaje filosófico, científico o cotidiano.

1. Entiendo la palabra 'cultura' en el sentido neutral de la antropología, como el nombre de un sistema de valores, símbolos y actitudes con que un grupo humano responde a las solicitaciones y conflictos que provienen del mundo y la existencia. Correlativamente, aplico el término 'culto' al individuo que ha asimilado, en mayor o menor medida, dicho sistema y actúa conforme a él. Puesta así en relación con el sujeto individual, la cultura señala a la vez el grado de adaptación de éste a la comunidad y el grado de aceptación y estimación de él por la comunidad.

El hecho de que la palabra 'culto' y frecuentemente también la palabra 'cultura' comunique una valoración pone un límite a la neutralidad del uso antropológico de ambos términos. Otra limitación es la siguiente: el que se pueda hablar de cultura con respecto a cualquier grupo humano y, por ende, de sujetos cultos de todo tipo, no impide diferenciar las condiciones que ofrece la cultura en cada caso y juzgar el modo y la eficiencia de su función práctica. El elemento de crítica y evaluación que se introduce así es cosa no siempre compatible con la neutralidad pura, aunque no afecte la validez

Una primera versión de la tesis principal defendida en el presente ensayo fue comunicada a la mesa redonda de intelectuales peruanos, convocada en Tacna, en 1966, por el Centro de Estudiantes Universitarios Tacneños de Arequipa. Más tarde fue discutida como ponencia en el Instituto de Estudios Peruanos y publicada por éste con el título de La cultura de la dependencia (1966), Los fecundos intercambios y precisiones de ideas logrados en esas oportunidades, así como en el coloquio sobre los mitos en el Perú, convocado el mismo año por el Instituto de Promoción Humana, y en conferencias pronunciadas luego en la Facultad de Educación de San Marcos y en el Centro de Altos Estudios Militares me han permitido perfeccionar grandemente, en la forma y en el fondo, la concepción inicial

científica de los asertos que se formulen. Que sea aceptable este elemento estimativo sin mengua del vasto uso de los términos permitido por la antropología es cosa que nos interesa particularmente, porque, como dijimos, nuestro propósito es criticar e interpretar, no meramente describir, la cultura peruana de hoy.

2. Entiendo por 'mistificación' esa peculiar situación que se da cuando se aceptan *y* oficializan como valiosos o reales hechos, personas e instituciones, por razones extrañas a su entidad. En este caso lo valioso o lo verdadero pierde su substancia *y* es estimado como algo distinto a lo que es.

Íntimamente ligado con el concepto anterior está el de *inautenticidad.* Una manera de ser humana o una conducta individual o colectiva es inauténtica cuando la acción no corresponde al principio reconocido y validado por el sujeto. Hay- en la inautenticidad la conciencia de que ciertos valores o realidades están mistificados o de que 10 reales o lo valioso no se ha cumplido *y,* al mismo tiempo, la aceptación de aquello cuya vaciedad o negatividad se reconoce. Una forma muy común de la inautenticidad es la imitación.

3. Puede definirse la palabra 'relación', aplicada a naciones o países, en términos de intercomunicación entre sus pobladores. Diremos que dos países se hallan en *relación mutua* o que están *relacionados* cuando hay comunicación regular, de algún tipo, entre sus nacionales; en caso contrario, se dirá que no poseen relaciones o que no están relacionados.

Los dos siguientes términos poseen especial importancia para nuestro estudio, en lo que toca a las relaciones entre naciones: 'dependencia' *y* 'dominación'.

La relación de *dependencia* entre naciones puede definirse en términos de la *necesidad* que una tiene de la otra para subsistir o desenvolverse en algún respecto importante. Un país *B* es, según esto, *dependiente* de otro país A si necesita de él para subsistir o desenvolverse, como queda indicado. Y dos países A *y B* están entre sí en relación de dependencia mutua cuando A depende de *B,* en un respecto *y B* de A, en otro. Una nación será *independiente,* en mayor o menor grado, según que necesite más o menos de otras. En 10 anterior

está implícito el que puede haber grados o tipos diferentes de dependencia, en función de la mayor o menor necesidad que una nación tiene de otra y de los diversos respectos en que tal necesidad se da (vg., económica, política, militar, etc.).

Defino la relación de *dominación* entre naciones en términos del *poder de decisión* sobre la existencia y el desenvolvimiento nacionales. Dos países *A* y B se hallan en esta relación mutua cuando el uno posee poder de decisión respecto a los asuntos del otro. Si dicho poder está en B, se dirá que *A* es *dominado* por B y, correlativamente, que B es *dominante* o *dominador*. El término de 'libertad' (y sus afines como 'libre', 'liberación', etc.) se usarán con sentido contrario a 'dominado'. Si el poder de decisión de los asuntos de *A* no estuviera en otra nación, se dirá que es *libre*. En el mismo sentido usaremos el término 'soberano'.

De acuerdo con lo anterior, el grado en que una nación posee poder de decisión respecto a los asuntos de otra da la medida de la dominación que ejerce sobre ella; en consecuencia, hay también grados de dominación. Por otra parte, ya que puede hablarse de un poder de decisión en varios aspectos de la vida de una nación
(vg., económicos, políticos, militares, etc.), cabe hablar de diversos tipos de dominación. Pero si existe un factor o elemento fundamental de poder, entonces éste determinará la dominación sobre el resto de la vida.

4. Defino 'alienación', en cuanto categoría filosófico-antropológica, como la condición de un individuo o grupo humano que ha perdido su ser propio o lo ha degradado por vivir según modos y formas de existencia inferiores o ajenas a su plena realización. Al estar alienado, el ser humano se convierte en otro y, en tanto que tal, en un ser defectivo, extraño a su esencia. No debe confundirse esta categoría con la médica, aunque ella es la fuente y la condición de posibilidad de la alteración patológica del siquismo humano 2.

2. Es evidente que convendría definir también 'ser propio', 'esencia', 'ser defectivo' y otros términos filosóficos. Puesto que no cabe entrar aquí en este análisis, asumimos como dado un uso filosófico-antropológico suficientemente general.

Términos opuestos a los de 'alienación', 'alienado' o 'enajenado' son los de-'cumplimiento', 'realización' y 'ser cumplido o realizado'. Como se colige fácilmente, su definición implica las notas contrarias a las comprendidas en los conceptos mencionados en primer lugar.

5. Defino 'desarrollo', aplicado a una nación, en términos de la capacidad: a) de usar sus recursos en provecho propio, y b) de autoimpulsarse y alcanzar mediante efectivos' procesos de cambio los más altos estatutos humanos, según los criterios sociales del momento. De acuerdo con esto, se dirá que una nación es *desarrollada* si posee a) y b), y en la medida en que posea ambas capacidades. Por oposición, llamaremos *subdesarrollada* a la nación que no posee o tiene grave defecto de a) y de b). Al lado de estos dos conceptos, conviene definir un tercero, el de nación *no-desarrollada,* aplicable a aquellos países que poseen a), pero no b), como es el caso de ciertos pueblos o naciones de diversas épocas de la historia,. desconectadas del resto del mundo coetáneo.

En fin, cabe hablar de grados del desarrollo de un país. Estos alcances se medirán de acuerdo a las mencionadas capacidades, teniendo en cuenta, además, el modo como afectan a los varios sectores de la vida colectiva.

II. *Algunos rasgos característicos*

1. Señalaremos, en primer lugar, con respecto a la población que habita dentro de nuestras actuales fronteras políticas, a la cual nos referiremos todo el tiempo cuando mencionemos al Perú o los peruanos, que difícilmente puede hablarse de la sociedad peruana y la cultura peruana en singular. Existe más bien una multiplicidad de culturas separadas y dispares, con marcadas diferencias de nivel y de amplitud de difusión, que corresponden a los diversos grupos humanos que conviven en el territorio nacional. Piénsese a este propósito, por ejemplo, en las comunidades hispanohablantes, en las comunidades quechuahablantes y en las comunidades de otras lenguas, opuestas, por 'la tradición del lenguaje, en el modo de pensar y sentir; en la occidentalidad costeña,

la indianidad serrana y el regionalismo selvático; en el indio, el blanco, el cholo, el negro, el asiático y el europeo, como grupos contrastados y en mucho recíprocamente excluyentes; en el hombre del campo y el hombre urbano; el primitivo de la selva o el rústico de las más apartadas zonas del país y el refinado intelectual de Lima, a los cuales se vienen a agregar, como otros tantos sectores diferenciados, el artesano, el proletario, el pequeño burgués, el profesional y el rentista de clase media, el campesino, el latifundista provinciano y el industrial moderno, para no hablar de las diferencias religiosas y políticas que, entrecruzándose con las anteriores, contribuyen a la polarización de la colectividad nacional. Este *pluralismo* cultural, que en un esfuerzo de simplificación algunos buscan reducir a una dualidad es, pues, un rasgo característico de nuestra vida actual.

2. Los grupos diversos, sin articular sus esfuerzos y sus creaciones en un proyecto común de existencia, actúan no obstante unos sobre otros. De resultas de esta interacción, la cultura de unos es afectada por la de otros, pero siempre parcial y episódicamente o de modo inorgánico, es decir, sin un marco de referencia común y sin que, por tanto, se constituya una unidad cultural nacional bien integrada. No es sólo pintoresco sino muy significativo el que las mujeres elegantes de Lima y otras ciudades usen hoy poncho y *bailen.huayno,* mientras las de los villorrios perdidos, instruidas por los radios transistorizados, adopten las últimas modas cosmopolitas y bailen *twist,* pues tanto unas como otras no se reconocen en un ideal colectivo común. El camionero, poseedor de una cultura híbrida y dislocada, aporta a los pueblos retazos de ideas, valores y formas de acción cuya significación cardinal desconoce, así como en el cuartel el conscripto, al mismo tiempo que reconoce la bandera, aprende precariamente a leer y escribir un español que luego, en pocos meses, pierde, mientras, a su turno, el oficial pasa por la provincia remota sin entender a sus gentes, despreciándolas o guardando sus distancias, aunque él y su familia asimilen algunos usos locales, giros del lenguaje o técnicas terapéuticas y culinarias. En el conjunto, la sociedad y la cultura carecen, pues, de una norma fundamental, de un principio integrador

gracias al cual los particularismos se resuelvan potenciándose hacia la unidad. *Hibridismo* y *desintegración* son, así, otros dos rasgos de nuestra personalidad cultural.

3. Quiero llamar la atención ahora sobre un grupo de caracteres, a mi juicio, notorios y muy importantes. Si asumimos la pluralidad y la desintegración de nuestra cultura no es difícil reconocerlos, aunque resulte penoso aceptarlos. Pienso en la *mistificación de los valores, la inautenticidad y el sentido imitativo de las actitudes, la superficialidad de las ideas y la improvisación de los propósitos.* Como vimos, hay mistificación cuando se aceptan y oficializan como verdaderas o valiosas instancias que no corresponden en la realidad a los modelos postulados o que han perdido su eficacia o su sentido. Un caso ejemplar de mistificación en el Perú es el de las creencias católicas, especialmente en las comunidades campesinas de la sierra. Es bien sabido que los llamados indígenas piensan y actúan de modo muy distinto al prescrito por el credo oficial y que, incluso como practicantes religiosos, tienen motivaciones y metas diferentes a los católicos que podemos llamar regulares. Entre los pobladores de otras regiones, aun de ciudades evolucionadas como Lima, no son tampoco raros los fenómenos aberrantes, como ocurre con ocasión de festividades en honor de determinadas imágenes o santos patronos. De allí que pueda decirse sin exagerar que en la inmensa mayoría de los peruanos los valores católicos
. están alterados o han perdido su substancia original.

Otro caso digno de mención es el del capitalismo:
en cuanto sistema impuesto funciona en el Perú en forma anómala, produciendo efectos contrarios a los que se observan en aquellos países en los cuales se originó y que hoy día son potencias industriales 3. Sin embargo, aquí es oficialmente sancionado como el régimen natural, único posible e indiscutiblemente beneficioso para nuestro país. Los valores y las realidades del capitalismo en el Perú son por consiguiente valores y realidades mistificados.

3. Como 10 reconocen los propios teóricos marxistas, hay una justificación histórica del capitalismo en los países occidentales, que es cosa distinta de su postulación como sistema universal.

Lo mismo ocurre con principios como los de la democracia, los de la ciencia e, inclusive, los de la naturaleza, como cualquier observador de la política, la universidad y la geografía peruanas puede fácilmente verificar.

Orientadas por conceptos y valores mistificados, las actitudes sucumben en la inautenticidad. Reconocer un imperativo de acción y propiciar o ejecutar otra conducta; buscar un objeto y pretender realizar otro, son formas típicas de la acción inauténtica generalizadas en nuestras instituciones públicas y privadas, en los hábitos y usos regionales y locales, así como en el comportamiento de las clases medias, altas y proletarias. Dentro de este esquema caen otras formas de acción que no es difícil encontrar a nuestro alrededor: por ejemplo, se encomian los productos fabricados en el país pero se prefieren los extranjeros en el momento de decidir una compra; se defienden las escuelas y planteles oficiales, pero se opta por los privados; se declara la majestad de la ley, pero se dan leyes sólo para satisfacer intereses personales y de grupo o se las viola sin escrúpulos. No puede dejarse de mencionar aquí la frecuencia, la casi normalidad de la mentira y de la promesa en falso, pues ilustra perfectamente la vigencia de la apariencia que es típica de la conducta que describimos. Estos son algunos de tantos casos de inautenticidad en nuestra vida nacional.

Con ella se ligan también los múltiples fenómenos imitativos que marcan con el sello del artificio la existencia pública y privada de todas las capas sociales. Entre éstos, por su amplitud, su complejidad y su directa vinculación con modos de actuar que todos reconocen como peruanos, la *huachafería* es quizá el más representativo de la inautenticidad y del carácter imitativo de nuestra conducta. En efecto, puede hacerse un estudio de la penetración de lo que cabe llamar el *espíritu huachafo* en las instituciones del Estado y los partidos políticos, en el periodismo, en el deporte, en la literatura y el arte, en las ciudades avanzadas y en las comunidades incipientes, en la legislación y en la moral, en el lenguaje y en la imaginación colectiva, en el modo de vivir y en el modo de tratar a los muertos y a la

muerte, estudio que daría una cifra muy significativa de nuestra personalidad cultural.

La superficialidad de las ideas y la improvisación de los propósitos completan la figura que estamos dibujando. Ellas son norma en el Perú por falta de arraigo en una larga y sólida tradición nacional, por defecto de vertebración, por el entrecruzamiento de influencias fugaces y dispares, por la urgencia o el azar de vivir a la vez en varios círculos o planos de existencia. En el Perú el alfabeto lo es apenas, el científico, el militar o el abogado no resisten la crítica, el artesano ignora su oficio tanto como el escritor el suyo, mientras que el político improvisa soluciones por defecto y no por método o por necesidad de la realidad con que trabaja, y del mismo modo, defectuoso e incipiente, actúan el médico, el profesor o el sacerdote.

De todo lo anterior resulta que el grado de confiabilidad es mínimo en las relaciones humanas y la duda y el recelo se imponen entre nosotros como actitud generalizada, lo cual es otro poderoso factor de dislocamiento social y cultural que debe ser tenido en cuenta al juzgar a los peruanos.

4. Los factores enumerados explican la aceptación tan extendida de representaciones ilusorias de nuestro propio ser, de mitos enmascaradores, para emplear la expresión de Jorge Bravo Bresani, que ocultan la realidad al tiempo que tranquilizan la conciencia de sí nacional. Hay, por ejemplo, un mito de la naturaleza peruana, según el cual ésta es inmensamente rica y abundante, cuando en verdad nuestra geografía es una de las más ásperas y difíciles del globo. Hay un mito de la grandeza pasada, que mistifica la idea del Perú y aparta al poblador de las empresas inmediatas, modestas y prosaicas, pero indispensables para el progreso y la liberación del país. Hay un mito de la república, del orden democrático y constitucional, que adormece las rebeldías y quiere ignorar la existencia efectiva de varios regímenes legales, de varios órdenes de derechos y obligaciones, fundados en intereses dispares de individuos y grupos particulares. y hay un mito de la hispanidad, otro de la indianidad, otro de la occidentalidad o latinidad del Perú, así como hay un mito de nuestra catolicidad (opuesta a temidas

desviaciones doctrinarias o a la incredulidad perniciosa de otras naciones) y de nuestra "espiritualidad" (contraria al supuesto "materialismo" de pueblos cuya cultura casi siempre ignoramos y cuya fortaleza envidiamos y recelamos). Por la vigencia de tales mitos, que mistifican la realidad del país, los peruanos, en cuanto tienen una conciencia positiva de sí, viven de espaldas a su mundo efectivo, adormecidos por la ilusión de un ser normal o valioso y por la satisfacción de apetitos efímeros y excluyentes.

5. Quien juzgue extremas mis afirmaciones medite sobre la coincidencia en la intención y en el sentido de frases con que escritores muy diversos han descrito la situación peruana. Llamo también la atención sobre nuestra afición por ciertos *slogans* encubridores y sobre un hecho especialment~ significativo, la frustración del especialista, al que me referiré luego. Por ejemplo, para Manuel Lorenzo Vidaurre, en el Perú no se puede usar la palabra 'imposible'; Mariano H. Cornejo decía que entre nosotros lo único permanente es lo provisional; Julio Chiriboga daba este consejo irónico: "Si tiene un enemigo, aplíquele la ley", y Víctor Li Carrillo observaba alguna vez que lo único vigente en el Perú es lo clandestino. De otro lado está la aceptación común y la difusión oficial de alegorías como la del mendigo sentado en un banco de oro, y de exclamaciones como "¡Vale un Perú'!', que divorcian de la realidad al habitante peruano al darle una imagen ilusoria del país. Y la frustración a que aludí es ésta: difícilmente puede nadie dedicarse plenamente en el Perú a un quehacer o a una actividad, de alto nivel, como la de artista, médico, obrero especializado o cientifico, no sólo porque el sistema de la vida en torno lo obliga a desempeñar varias funciones en perjuicio de la autenticidád de cada una, sino, además, porque corre el riesgo de enajenarse del resto de la comunidad. Un artista, un científico, un técnico o un obrero de primera clase termina resultando extraño, excesivo, como sobrante en el país y tiene que emigrar tarde o temprano, si no renuncia a su vocación. Divorciarse de los miembros del grupo, extrañarse de la sociedad parece ser entonces la condición indispensable de :la elevación del nivel de la actividad intelectual y del logro de la autenticidad en el pensamiento y la acción

lo cual quiere decir que, dentro de nuestra sociedad y según los patrones de nuestra cultura, no pueden alcanzarse tales realizaciones.

III. *La alienación peruana*

1. Vemos que existe un grupo de peruanos que no pueden o sienten que no pueden vivir plenamente sino fuera de su nación. Es el fenómeno bien conocido de la distancia que separa -física y espiritualmente- del país a los intelectuales, a los profesionales distinguidos, a los hombres que disponen de considerables recursos económicos, fenómeno que tiene un hondo significado antropológico, el de la *alienación* de un sector de la comunidad nacional. Pero este sector no es, desgraciadamente, el único alienado. En formas diversas, las clases medias, los grupos que forman la mayoría de la población urbana, los pequeños burgueses y los obreros calificados sufren de alienación por la mistificación y la inautenticidad. Ellos son, en efecto, los grandes consumidores de mitos, los grandes engañados con las ilusiones sobre el país y sobre su propia existencia; los denodados defensores de lo "genuinamente peruano", de la "tradición", del "criollismo", es decir, de todas las formas de una vida vacía de substancia. Ignoran lo que son y no tienen conciencia de lo que pueden ser, sufren la alienación de su verdadera posibilidad de ser como un pueblo creador, vigoroso, libre. En tercer lugar está la masa del bajo proletariado urbano, del campesinado siervo, de todos los grupos discriminados y deprimidos, que sufren la alienación más radical y penosa, la exclusión de los niveles básicos de la humanidad y la privación de la libre determinación de sus propias individualidades o de la conciencia de su valor como personas.

2. Unos porque lo rechazan, otros porque lo ignoran y otros porque no tienen la más mínima posibilidad de alcanzarlo, todos estos sectores y grupos se hallan alienado s con respecto al ser nacional, que es su propia entidad. Semejante suma de alienaciones no puede dar sino un ser enajenado total: he allí la fuente de la alienación peruana.

Así, sin postular ninguna entidad abstracta, supraempirica, podemos hablar de la *alienación peruana* para

significar esta condición propia de la comunidad humana que vive dentro de nuestras fronteras. Es una comunidad separada de su realidad y de sus propias posibilidades de cumplimiento y plenitud. No vive afirmando, inventando y perfeccionando una cultura propia, en la cual se enraícen formas cada vez más altas de humanidad, sino ignorando y enmascarando su verdad, menospreciando inevitablemente esas realizaciones precarias de sí misma que se descubren como tales o, en fin, soportando el despojo y la exclusión de los bienes más elementales de la vida.

Decir que el peruano es un ser alienado equivale a decir que piensa, siente, actúa de acuerdo a normas, patrones y valores que le son ajenos o que carecen de la substancia histórica de la cual dependen su plenitud y su prosperidad como pueblo, cuando no se halla casi en el nivel de un pensar, un sentir y un actuar completamente controlado por otros, es decir, cuando no está prácticamente *cosificado,* convertido en algo que se utiliza y se maneja sin tener en cuenta sus fines intrínsecos, como ocurre con el hombre esclavizado.

IV. *Objeciones a nuestro planteamiento*

1. Se podría replicar a esto que en el arte popular, en el criollismo, en las viejas instituciones campesinas, hay fenómenos de cultura que no se pueden clasificar de acuerdo a los criterios expuestos. No soy ajeno a la simpatía y a la estimación por estos fenómenos, pero creo que el recurrir a ellos, en lugar de refutar la validez de mis afirmaciones, más bien la prueba. Además, nos revela otros aspectos negativos de la ausencia de creatividad y del sentido imitativo que prevalecen en la cultura
peruana. .

El recurso al arte popular, a las producciones del criollismo, a las instituciones locales -cuando no se trate de juzgar potencialidades con vistas al futuro, que no es aquí el asunto en discusión-, significa en verdad relegar la originalidad y la fuerza creadora del país a sectores limitados y poco resonantes de la cultura, juzgada en términos modernos. Significa conceder, expresa o tácitamente, que la invención en la ciencia, el arte, la literatura,

la técnica, la industria, la política, la economía y la religión nos están vedados o no pertenecen a nuestras preocupaciones espirituales. Lo cual coincide significativamente con nuestra condición de hombres que viven rodeados de productos ideológicos y materiales, valores e instrumentos que no han producido pero que no pueden menos de emplear, pues la existencia moderna se les impone como exigencia ineludible a riesgo de perecer. Al reto del siglo XX respondemos, pues, imitativamente, sin originalidad, sin vigor, sin nervio, como menores de edad del mundo contemporáneo, una minoría de edad que refrendan, no sé si a sabiendas, quienes nos ponen delante de los ojos las bellezas y variedades del folklore, las peculiaridades del genio criollo,. el legado de una tradición india o española, o quienes nos recuerdan, como un hecho decisivo, la supuesta juventud del país, olvidando los muchos síntomas de cansancio y de esclerosis que él presenta.

2. Con todo lo anterior se hacen patentes los defectos de una cultura nacional que no es un conjunto orgánico, capaz de producir, en el nivel de la alta cultura de nuestro tiempo, la ciencia, la técnica, el arte, las ideas y las creencias susceptibles de darle al país una significación mundial. En algunos casos, sin embargo, se objeta este propósito y se acaricia la idea de una cultura distinta, con valores y principios ajenos al mundo de hoy, impregnado de ciencia y de técnica. Intervienen en esto vagas influencias orientales, mezcladas con inflamadas especulaciones sobre el alma americana. Su resultado final es un pensamiento ciego o retrógrado que llevaría a nuestro país más rápido y fácilmente a una pérdida total de substancia. En nuestro tiempo, ningún camino aceptable para una cultura puede alejar de las realizaciones y del espíritu de la civilización cuya base es la racionalidad aportada por el Occidente, pues ella garantiza la comprensión rigurosa del mundo y el control de las fuerzas reales.

La ausencia de la cultura capaz de damos unidad y poder es sentida vivamente en nuestro país. Por eso es que una y otra vez se han propuesto modelos, ideales o representaciones del ser nacional, que son otros tantos ensayos de ofrecerle al alma colectiva el contenido unitario, la integración y la potencia que le faltan. El indigenismo, el hispanismo, el criollismo, el cholismo, el nacionalismo geográfico,

el occidentalismo y otras corrientes y doctrinas similares, son propuestas para llenar espiritualmente una realidad que se sabe vacía y para unificar una comunidad que se siente dividida. Ahora bien, en lo esencial son todos, a mi juicio, intentos fallidos de constitución de la nacionalidad y de la cultura, fallidas en la medida en que ignoran justamente las causas de la situación en que hoy día no pueden menos que perennizar la división o el estancamiento de nuestra comunidad.

V. *El diagn6stico* de *nuestro mal*

1. ¿Cuál es, pues, la verdadera causa de nuestro mal? ¿Cómo se ha producido esta situación nacional? ¿Qué es lo que tiene hasta hoy despotenciada y dividida a nuestra cultura? Sin olvidar el problema implícito en el hablar de *nosotros* o *nuestra* cultura (que, obviamente, no debe entenderse en el sentido de una unidad espiritual o de una comunidad integrada), teniéndolo presente todo el tiempo, cabe señalar el subdesarrollo como causa fundamental y descartar la acción determinante de la raza, la tradición, la lengua o la religión. Hemos visto ya que 'subdesarrollo' puede entenderse como el estado de un país que no logra autoimpulsarse y alcanzar los más altos niveles de vida y que es incapaz de usar en su provecho los recursos existentes en su territorio. Socioeconómicamente esto significa: bajos niveles de salubridad, habitación, vestido y educación; grandes masas pauperizadas con alto índice de natalidad y de mortalidad; insuficiente producto nacional y baja tasa de crecimiento económico, predominio de las actividades extractivas y parasitarias sobre las industriales, vasta desocupación disfrazada y bajos niveles técnicos y administrativos.

El subdesarrollo peruano es un hecho evidente, que no puede ser ocultado ni paliado con meras frases, como se pretende hacer cuando se usan expresiones como 'país en vías de desarrollo', que se ha propuesto últimamente para calificar a naciones como la nuestra. Ahora bien, la situación que hemos descrito suele presentarse en con. junción con el tipo de cultura semejante al de la peruana. De hecho hay una cierta cultura del subdesarrollo que se da la mano con la alienación del ser nacional, cultura

que, como tipo, es común a los países del Tercer Mundo. La personalidad histórica del Perú coincide así con la de estas naciones, con los países llamados de segunda zona o países proletarios, que viven una existencia marginal al lado de las grandes potencias industriales.

Acabo de aludir a una circunstancia que no debe ser olvidada. Hay una relación entre países incluida en el concepto de subdesarrollo; si se analiza esta relación, se hace patente que no es la falta de desarrollo como talla última causa del fenómeno, sino que el subdesarrollo es efecto de una situación más honda y decisiva, a saber, la dependencia entre naciones y las relaciones de dominación.

Pues bien, el caso de países como el nuestro no es el de los países que pueden ser llamados no desarrollados, por no poseer un nivel de vida comparable al de las naciones más avanzadas, si bien están separados de todo el resto, pues éstos tienen en sus manos la disposición de los recursos de su territorio. Nuestro caso es el de un país que depende de otros, y que necesita de ellos para vivir y desenvolverse en considerable medida. Pero no sólo eso. Su dependencia no es simple sino que está acompañada de dominación. He aquí lo típico del sub-desarrollo: la dominación del país por otra nación, lo cual significa, de acuerdo a las definiciones que hemos propuesto al comenzar, que en última instancia el poder de decisión sobre los asuntos concernientes al país, por ejemplo el uso de sus recursos estratégicos, no se encuentra en él sino en otro país, en el dominante. La estrechez de la actividad espiritual, los bajos niveles de vida y los magros resultados del proceso económico no son indiferentes a este control extraño en la medida en que se ejerce sobre el conjunto del país.

Es mi firme convicción que nuestra crisis es resultado de la implantación de sistemas de poder, de relaciones internacionales de dependencia que conllevan la sujeción de la vida nacional a otros países o grupos nacionales. La comunidad, los grupos de pobladores que habitan dentro de nuestras fronteras, ellos mismos enfrentados y subordinados unos a otros, están en conjunto controlados por fuerzas extrañas, como les ocurre a otras naciones y, en buena cuenta, a todas las del Tercer Mundo, que por efecto de esta sujeción han sido desterradas

que, como tipo, es común a los países del Tercer Mundo. La personalidad histórica del Perú coincide así con la de estas naciones, con los países llamados de segunda zona o países proletarios, que viven una existencia marginal al lado de las grandes potencias industriales.

Acabo de aludir a una circunstancia que no debe ser olvidada. Hay una relación entre países incluida en el concepto de subdesarrollo; si se analiza esta relación, se hace patente que no es la falta de desarrollo como talla última causa del fenómeno, sino que el subdesarrollo es efecto de una situación más honda y decisiva, a saber, la dependencia entre naciones y las relaciones de dominación.

Pues bien, el caso de países como el nuestro no es el de los países que pueden ser llamados no desarrollados, por no poseer un nivel de vida comparable al de las naciones más avanzadas, si bien están separados de todo el resto, pues éstos tienen en sus manos la disposición de los recursos de su territorio. Nuestro caso es el de un país que depende de otros, y que necesita de ellos para vivir y desenvolverse en considerable medida. Pero no sólo eso. Su dependencia no es simple sino que está acompañada de dominación. He aquí lo típico del sub-desarrollo: la dominación del país por otra nación, lo cual significa, de acuerdo a las definiciones que hemos propuesto al comenzar, que en última instancia el poder de decisión sobre los asuntos concernientes al país, por ejemplo el uso de sus recursos estratégicos, no se errcuentra en él sino en otro país, en el dominante. La estrechez de la actividad espiritual, los bajos niveles de vida y los magros resultados del proceso económico no son indiferentes a este control extraño en la medida en que se ejerce sobre el conjunto del país.

Es mi firme convicción que nuestra crisis es resultado de la implantación de sistemas de poder, de relaciones internacionales de dependencia que conllevan la sujeción de la vida nacional a otros países o grupos nacionales. La comunidad, los grupos de pobladores que habitan dentro de nuestras fronteras, ellos mismos enfrentados y subordinados unos a otros, están en conjunto controlados por fuerzas extrañas, como les ocurre a otras naciones y, en buena cuenta, a todas las del Tercer Mundo, que por efecto de esta sujeción han sido desterradas

de la unidad y la fecundidad de la cultura. No se trata, sin embargo, primariamente, de una sujeción cultural y tampoco originariamente militar, política o social. La dominación en estos sectores resulta, a mi juicio, derivada; la primaria y fundamental es la económica, o sea, la: dominación de los recursos y los medios de producción.

El reverso económico y social de esta condición de dominado en que se encuentra el Perú es, pues, el subdesarrollo, la falta de desenvolvimiento y aprovechamiento de nuestros recursos, capaz de fundar el estatuto humano de toda la población. Es efecto y no causa. Los lazos de dependencia y de dominación desempeñan el papel fundamental porque condicionan la imposibilidad de disponer de nuestra naturaleza para superar las limitaciones de la educación, la sanidad, la libertad social en el país, de donde se deriva la imposibilidad de alcanzar los planos más altos de la actividad creadora, científica, artística, industrial, etc. Y esto es cierto no sólo para un sector reducido y por ende alienado, sino, como hemos visto, para la población en conjunto, con cada uno de sus diversos sectores. Lo que aquí existe en lugar de una sociedad integrada es un sistema de obstáculos y factores inerciales, en gran parte remanentes de las estructuras tradicionales desarticuladas, que conspiran contra el desenvolvimiento del país, pero facilitan la labor de penetración y sujeción de los poderes extranjeros.

Cuando decíamos que los ideales de acción nacional del tipo del indigenismo, el hispanismo, el cholismo o el occidentalismo eran incapaces de producir su efecto, partíamos de la convicción de que no por definirnos como indios, españoles, cholos u occidentales, y por obrar según patrones indígenas, españoles, cholos u occidentales, alcanzaremos la realización de nuestro ser y la libertad de nuestro actuar, porque el origen y el fundamento de nuestra condición negativa, la dependencia con dominación, quedarían en ese caso intocados y se agravarían más bien los factores de división y estancamiento. Hemos sido un grupo humano o una conjunción de grupos dominados económicamente, primero por el poder español, luego por Inglaterra, ahora por los Estados Unidos. Esto tiene efectos decisivos en nuestra condición. Por eso el único diagnóstico certero de esta condición es el que resalta

dichos lazos de dominación y remite a ellos el subdesarrollo y la alienación.

3. Nuestra personalidad como país, nuestra sociedad y nuestra historia están marcadas por la dominación y pueden definirse por ella. Así como se habla de una cultura de la pobreza o una cultura de la prosperidad, así es preciso tipificar el conjunto de valores, actitudes y estructuras de comportamiento de los países como el nuestro mediante el concepto de *cultura de la dominación.* Lo propio y característico del caso peruano no son determinadas realizaciones originales, que precisamente están neutralizadas hasta hoy por la condición que padecemos, sino el grado, alcance y peculiaridades de nuestra sujeción a los países que controlan el proceso mundial. Tenemos la personalidad que nos imprime el mal que padecemos, una personalidad hecha de imitaciones y carencias, y no tendremos otra, la nuestra propia, como manifestación de un ser cumplido' y libre, hasta que no cancelemos nuestra situación. Nuestra cultura es, pues, una *cultura de la dominación.*

Tal como lo usamos aquí, el concepto de cultura debe ser puesto en estrecha relación con el de orden institucional y sistema de organización y empleo del poder, lo que es, en esencia, el Estado. No puede haber una cultura tipificada por la dominación sin que toda la estructura de la sociedad resulte comprometida. El Estado y los sistemas económicos y sociales de poder están en este caso conformados de tal modo que cóadyuvan a la dominación y la aseguran. En verdad son a la vez efecto y causa de ella. Rastreando sus orígenes y sus medios de defensa, no es difícil encontrar como motivación y como idea directriz de su constitución y su mantenimiento, intereses ligados directa e indirectamente con aquellas instancias favorecidas por el status de la dominación. Así como hay una enajenación por las ideas y por los valores vigentes en los países dominados, así también la alienación pasa por el Estado. El hombre del país está alienado del Estado, porque el Estado se ha hecho extraño a él y se ha convertido en instrumento de su sujeción. Hablar, por tanto, de la cultura de la dominación es hablar no sólo de las ideas, las actitudes y los valores que orientan la vida de los pueblos, sino también de los sistemas

que encuadran su vida y no la dejan expandirse y dar frutos cabales.

Este punto de vista se precisa y se afirma cuando se descubre la existencia de aspectos y factores claves de la dominación, de los cuales se siguen efectos de control que cubren de modo más o menos acelerado y uniforme el conjunto de la vida nacional. Ahora bien, la dependencia de los sectores económicos básicos es fundamental; una vez producida, asegura el control de toda la sociedad y termina afectando por entero los modos y manifestaciones de la cultura y la vida. Y nadie ignora que esta dependencia económica básica existe en nuestro caso, por donde se explica la situación general de nuestra comunidad.

VI. *El reto de la historia contemporánea*

1. Si queremos ser veraces con nosotros mismos nos es preciso reconocernos como dependientes y dominados, poner al descubierto el sistema de nuestra dependencia y de nuestra dominación y proceder sobre la base de esta premisa real.

Ahora bien, hay quienes tienen conciencia de todo esto y creen sin embargo en la posibilidad de una prosperidad nacional dentro del cuadro actual. Son apóstoles del progreso en términos del capitalismo y del régimen republicano tradicional, en lo interno, y del panamericanismo y los pactos continentales indiscriminado s en lo internacional. Aducen cada cifra favorable de crecimiento, cada estadística parcial de producción, cada nuevo elemento de civilización y de técnica introducido en nuestro país, como prueba de que la nación va hacia adelante. No se detienen, por cierto, a determinar el peso relativo de las grandes masas pauperizadas, a contemplar el país en total, en contraste con las demás naciones del globo. Si lo hicieran, cambiaría completamente el sentido de los números en que apoyan su optimismo, porque la situación, no sólo aquí y ahora, sino en todas partes y desde, hace tiempo, se agrava cada vez más para los países del Tercer Mundo.

El subdesarrollo es un concepto correlativo del de dominación, de tal manera que puede decirse que los

países dominadores segregan subdesarrollo, ya que ponen inevitablemente en esta condición a las naciones que tienen dominadas. Pero no es éste un concepto estático, sino dinámico; implica aumentos y disminuciones. En la realidad, dentro de un sistema constante, ocurre de hecho un empeoramiento gradual y permanente de la situación de los países dominados con respecto a los dominantes y un aumento acelerado de la sujeción y la dominación. No sólo sociólogos, economistas y teóricos de la política, sino también sicólogos y biólogos, han apuntado con alarma el hecho de que el agrandamiento incesante de la distancia entre los países desarrollados y los subdesarrollados está produciendo una separación marcada de dos grupos humanos, la cual implica la aparición a corto plazo de una verdadera diferenciación antropológica. Esta brecha que se abre entre los pueblos y las culturas de ambos grupos de países causa un grave perjuicio a las naciones del Tercer Mundo. En efecto, a cada nivel de progreso y en cada estación de desarrollo, los países industriales hacen avances y acumulan energías que les permiten alcanzar nuevas metas colectivas en una cantidad y en un grado muy superiores a los que pueden lograr los países subdesarrollados. Unos crecen en una proporción que podemos comparar a la geométrica, mientras los otros o no avanzan o lo hacen sólo en proporción aritmética. Lo cual quiere decir que las riquezas, los conocimientos, los vehículos de cambio y los vehículos de poder acumulados son enormemente superiores en los primeros y que,- además, determinan un aumento cada vez mayor de bienes y realizaciones en beneficio de sus pueblos. Si sólo pensamos en la ciencia y la técnica se hará claro que en las grandes potencias actuales se concentra cada vez más la novedad del conocimiento humano -de esto son sólo casos notorios, pero no únicos, los secretos atómicos y astronáuticos- con exclusión de los demás países, y que tales medios de conocimiento se reproducen aceleradamente y se convierten en factores de ampliación de riqueza y poder. En este banquete de la prosperidad y del poderío están ausentes los países del Tercer Mundo y se les mantendrá siempre ausentes, pese a las declaraciones líricas en contrario. Sólo quien no entienda así estas declaraciones pensará que el progreso se expande oportuna y adecuadamente y que la riqueza

ndustriales. Son cada vez más pobres y débiles en relación con ellos y, por ende, se hallan cada vez más sujetas a su dominación. Si en este punto las cosas no cambian drásticamente, a un plazo no muy largo, como se ha dicho, habrá dos géneros de humanidad, una desenvuelta, en proceso de expansión constante, y otra aherrojada y frustrada por la dependencia.

Se advierte que aquí encontramos un terreno propicio para aplicar los términos de realización y alienación 'que hemos usado antes, lo cual no debe extrañarnos, porque de realización y alienación se trata en el fondo. La polémica de las naciones de hoy, como siempre en la historia, se conecta en su base con la definición del hombre
y con el logro o la frustración de su ser. La historia de. tiende a repartirse, y aludirá a las campañas de difusión de la ciencia y a los programas de crédito auspiciados por las grandes naciones. Mas como, al mismo tiempo, dichos países, a través de sus medios de control internacional, sustraen de los países pobres un producto igual
o mayor al que les transfieren por dichos programas, y
como las ciencias y las técnicas más altas no pueden ser utilizadas sin una superestructura muy desarrollada de orden administrativo y tecnológico, de la cual están desprovistas y son incapaces de construir al ritmo requerido las naciones del Tercer Mundo en su estado actual, permanece el efecto depresivo pese a toda la buena voluntad contraria que pudiera llegar a concederse.
Las naciones pobres, las naciones proletarias están entonces cada vez más lejos, en términos relativos, de los niveles de cultura de los países i
nuestros días revela la vigencia de una suerte de ley histórica de acumulación de potencia y de expansión de la humanidad en los países desarrollados, frente a la constante depresión del ser de los países pobres.

Esta ley, como todas las históricas, tiene vigencia mientras las fuerzas naturales y sociales no sean reorientadas por decisiones radicales de la humanidad, por decisiones revolucionarias 4. En la segunda mitad del siglo XX,

4. Tocamos aquí un tema cardinal de todo enfoque filosófico de la historia, que no es posible desarrollar en esta ocasión: el tema del determinismo y la libertad históricas. Nuestro planteo supone una concepción del hombre y del proceso histórico tal que en la vida social y

el reto histórico dirigido a los países dominados es la revolución internacional, la subversión del orden vigente de la dependencia y la dominación. La revolución de las naciones del Tercer Mundo, que no debe confundirse con el proceso que lleva a la obtención de la independencia política, muchas veces forma disfrazada de su sujeción a potencias extrañas, es la puesta en marcha de un proceso
, radical de transformación del cuadro mundial del poder, capaz de liquidar, en el exterior y en el interior de los países, según las condiciones especiales de cada uno de ellos, el sistema que mantiene alienadas a sus poblaciones y mistificadas su vida y su cultura.

2. Como hemos dicho, a este cuadro real corresponde la situación del Perú. No otro es también el reto que la historia contemporánea lanza a nuestro pueblo. Esto quiere decir que nos es indispensable reconocernos dependientes, poner al descubierto este sistema que tiene sujeta a nuestra nación, pero, además, que debemos denunciar y combatir este sistema. A la existencia dominada y a la cultura de la depedencia se las puede cancelar y superar sólo por un movimiento de independencia, generador de una cultura integrada, unitaria, original, libre. Ahora bien, si las condiciones de nuestra dependencia son las del régimen social y económico capitalista nacional y su vinculación con los sistemas internacionales de poder, no puede haber una renovación de la vida y de la cultura sin cancelación de tal régimen, es decir, sin un proceso revolucionario que supere el capitalismo en el Perú en cuanto vehículo de nuestra dependencia. Pero siendo la nuestra una dependencia inserta en la red mundial del poder económico y político, el objetivo mayor que perseguimos no podrá cumplirse sin una acción combinada a escala supranacional.

en la cultural es posible la emergencia de formas inéditas de conducta y de ser. Es una concepción que, frente al determinismo, postula la apertura de la historia a la novedad y que, sin negar la vigencia de factores inerciales y de estructuras necesarios en la acción humana, admite la presencia de movimientos libres, que trascienden los complejos socionaturales preestablecidos. Esta es la condición de posibilidad de una conducta humana con sentido y, a la vez, el punto de inserción en la realidad de las decisiones que cambian la historia.

De allí la importancia de la toma de conciencia de las naciones subdesarrolladas o del Tercer Mundo, que comparten con el Perú la situación de dominadas y que, como él, demandan soluciones radicales. De allí, además, la importancia de una toma de conciencia en el Perú de la comunidad de problemas y soluciones que nos une a los países subdesarrollados y, en especial, a los latinoamericanos. Así como los grupos oprimidos de una nación han logrado emanciparse uniendo sus esfuerzos en una acción revolucionaria concertada, así en nuestro tiempo es necesaria una acción del mismo tipo, a escala de las naciones proletarias, que son las del Tercer Mundo.

Vivimos seguramente los años decisivos de la emancipación de los países dominados. No es seguro que siempre esté abierta la posibilidad de la libertad, porque hay determinados umbrales de poder que, una vez sobrepasados, harían impracticable cualquier intento de sacudirse la dominación. Piénsese, por ejemplo, en la diferencia de posibilidades de enfrentamiento de los ejércitos de las grandes naciones industriales y los de las naciones pequeñas y pobres hace cien años, hace cincuenta y hoy día, con los tremendos poderes destructivo s que poseen las modernas armas nucleares 5. La distancia de la fuerza es aquí cada vez más grande; con ella decrece la posibilidad de la emancipación. Así ocurre en prácticamente todos los casos.

Pero todavía hoy la unión internacional, la conjunción de esfuerzos de los países oprimidos, puede compensar este desbalance. Resulta ser ésta la vía obligada de la superación de nuestra alienación nacional y del problema de cultura 'que ella condiciona. Lo cual quiere decir que las propias revoluciones nacionales, los movimientos de transformación del sistema social y económico de países como el nuestro, que son una necesidad histórica primaria, no pueden concebirse ya sin el proceso paralelo de la emancipación internacional. De otro modo serán fácilmente sofocadas, se desvirtuarán o colocarán a los países

5. La guerra del Vietnam parece ser una excepción. Pero, sin negar la importancia de la estrategia revolucionaria en su desenvolvimiento, no puede olvidarse que las fuerzas del norte reciben un enorme respaldo bélico de las grandes potencias comunistas, lo que les permite soportar el peso de la maquinaria militar norteamericana.

oprimidos en el trance de aceptar condiciones económicas, políticas o militares de otras naciones poderosas, que inevitablemente persiguen sus propios objetivos nacionales. Tendrán que soportar, entonces, con la ilusión de su provisionalidad, nuevos lazos de dependencia igualmente contrarios a la soberanía nacional.

VII. *Resumen* y *conclusiones*

Recapitulando 10 expuesto podemos enumerar, como elementos centrales de la tesis que defendemos, los siguientes:

1. La cultura del conjunto de la población que habita dentro de las fronteras del Perú actual es plural, híbrida, carente de integración. No hay, en verdad, una cultura orgánica peruana.
2. Prevalecen en nuestra vida la mistificación de los valores *y* de las realidades, la inautenticidad en las actitudes, el sentido imitativo, la superficialidad en las ideas *y* la improvisación de los propósitos.
3. Nuestra conciencia está dominada por mitos enmascaradores que la alejan de la comprensión de su propia realidad *y* adormecen su inquietud.
4. Los grupos que se definen como peruanos se hallan por una u otra razón, alienados de su ser propio *y* no pueden menos de generar el ser de una comunidad alienada.
5. Las soluciones *y* modelos localistas o particularistas como el indigenismo, el hispanismo, el latinismo o el cholismo, son insatisfactorios en cuanto olvidan la causa del mal nacional *y* peligrosos en cuanto pueden contribuir a acentuar nuestro desquiciamiento.
6. El diagnóstico correcto del Perú supone el reconocimiento de su condición de país subdesarrollado, con los caracteres sociales, económicos *y* culturales propios de esta condición.
7. Pero el concepto de subdesarrollo debe ser debidamente analizado a fin de que no encubra sino haga patente la estructura de relaciones internacionales que implica. Estas relaciones son las de

dependencia y dominación que ponen a los países subdesarrollados, bajo el control de países dominadores, que son los desarrollados.

8. La situación de los países subdesarrollados no puede mejorar dentro del esquema de la dominación. Tiende más bien a empeorar, pues se ahonda cada vez más la distancia entre el poder y la prosperidad de las naciones desarrolladas y la pobreza y sujeción de las naciones subdesarrolladas.

9. Es condición *sine qua non* de la liberación y de la realización de los pueblos sojuzgados de hoy, que forman el Tercer Mundo, romper los lazos de de pendencia que los atan a los países dominadores y cancelar los sistemas de dominación mundial. Semejante cambio de orden internacional es el reto revolucionario de nuestro tiempo.

10. Esta transformación implica un cambio paralelo de la situación interna y externa de las naciones, que hace posible la instauración de nuevos sistemas sociales nacionales y un nuevo orden internacional. Sin tal transformación internacional, los esfuerzos de liberación locales, que por cierto están sujetos a particulares condiciones geográficas e históricas, corren el riesgo de frustrarse o de ser desvirtuados.

11. La cultura peruana puede ser tipificada como una *cultura de dominación.* Sin perjuicio de reconocer rasgos peculiares, resultado de su caso singular histórico, es posible interpretar adecuadamente sus principales notas a base de este concepto.

12. El Perú comparte con los demás países del Tercer Mundo la condición de dominado, con su secuela de alienación y de pérdida creciente de la libertad. A él está dirigido, también, el reto de la revolución de las naciones subdesarrolladas, reto cuyo tiempo propicio ha llegado, aunque quizá sea el último, pues las condiciones que pueden permitir a los países del Tercer Mundo cambiar el curso de la historia tienden a ser cada vez más improbables.

13. Los peruanos que sienten la necesidad de ser auténticos, lo cuales, a la vez, una necesidad de

bienestar y una necesidad de cultura integrada y vigorosa, no de una espiritualidad simplemente original en cuanto ejemplar folklórico, sino de una espiritualidad capaz de contribuir a las grandes empresas del hombre de hoy, tienen ante sí el imperativo de liberar a su país de toda dependencia que conlleve sujeción a poderes extranjeros y, por tanto, alienación de su ser.

14. Esta liberación significa, en nuestro caso, cancelación del sistema económico social capitalista que es el vehículo a través del cual, hasta hoy, se ha ejercido la dominación extranjera y que contribuye a afirmarla sin haber podido sacar a nuestro pueblo de la miseria y la depresión.

15. Nuestro planteo quiere estar más allá de la crítica moral y del prurito pesimista, así como ostensiblemente se sitúa lejos de todas las ilusiones sobre el ser nacional. No me parecen aceptables las objeciones que claman contra el derrotismo que puede producir la crítica veraz, porque la veracidad debe ser el punto de partida de todo diagnóstico válido y de todo pronóstico eficaz de la vida social. Pero, además, porque creo que, privados como estamos de una base positiva y plena de ser, podemos apoyarnos en la negatividad, en la alienación y en la carencia, como realidades efectivas de la humanidad peruana. Lo único auténtico que tenemos todos los peruanos hoy es seguramente sólo la conciencia de nuestra condición defectiva.

Podemos ser, por lo pronto, una unidad por la negación, puesto que las afirmaciones nos separan, y alcanzar con la negación la profundidad de la vida, puesto que las afirmaciones nos retienen en la ilusión y en la inautenticidad. Y podemos ser, además, a partir de esta conciencia, un esfuerzo de liberación compartido, una rebeldía que potencia y aglutina todas las fuerzas sociales. Este es también un poderoso principio de universalidad capaz de unirnos a otros pueblos del mundo en la empresa de construir una humanidad libre.

LENGUA, CULTURA Y DESARROLLO

Alberto Escobar

O. Este trabajo quisiera exponer, de la manera más clara y sencilla, un problema apasionante que convoca la atención de quienes en el Perú, o en países de condiciones lingüísticas y socio-culturales similares, se ocupan en primer término del estudio de las lenguas, pero deploran el que, como requisito para alcanzar su extraordinario progreso, la lingüística moderna haya tenido que recortar su objeto de estudio. Y, en consecuencia, temen que el análisis de la problemática lingüística se reduzca al descubrimiento del código de la comunicación, sin que se recupere nuevamente aquel viejo anhelo de la filología, cuyo norte apuntaba a la integración de la lengua en la cultura, reconociendo en ambas el sello esencial que las distingue como hechura humana.

0.1 Dos son las causas que han generado el actual orden de cosas y las prioridades admitidas por nuestra disciplina. La primera, el agotamiento en la esfera de lo verbal de los procesos tradicionales de la filología, y su poco éxito en el análisis de la cultura, a pesar de la lucidez de sus postulaciones centrales. El suyo fue el fracaso típico de los métodos operativo s, que resultó agravado por el etnocentrismo europeo. De suerte que la revuelta formal de los modernos se justifica a plenitud, en tanto que, aunque redujo el horizonte de trabajo, independizó las premisas de la ciencia y afinó un instrumental analítico hasta un grado antes insospechable. Pero, y he aquí la segunda causa, habiéndose perfeccionado las Ciencias, sociales en países de alto desarrollo industrial y técnico, los estimulo s para su progreso provinieron

de situaciones que no mantienen la misma vigencia en países como el nuestro, y, por causa análoga, tampoco pudieron eludir el riesgo de la atomización de sus campos de interés.

0.1.1 Por ello creemos que la lingüística moderna tendrá que ensanchar el área de sus preocupaciones, sin menoscabo de su rigor técnico, y deberá igualmente reclamar el aporte interdisciplinario, para enriquecerse y para contribuir, si, como es de esperar, se vuelca hacia el rico laboratorio de lenguas y situaciones sociales que le ofrece la realidad, apenas estudiada, de países como el nuestro. En suma, nos proponemos sustentar la importancia y posibilidad de los estudios de lengua y cultura, con el concurso de métodos y criterios de las varias ciencias sociales, que permitan replantear el problema en términos de comunicación verbal y cultural.

Antecedentes

1. La más simple y antigua manera de aprovechar la lingüística para los estudios de las disciplinas históricas y sociales ha sido definida sobre la base del análisis del vocabulario, o sea desde una perspectiva semántica, de contenido. El vocabulario podía manejarse debidamente explicado, fuera para dar una idea de objetos o instituciones, o se podía demandar la traducción y comentario por parte del lingüista, de no ser accesible la lectura del documento. Con mayor o menor propiedad, ambas tareas han sido encaradas en el manejo de las crónicas y, en general, de manuscritos y textos antiguos 1.

1.1 El método comparativo aporta ya otra posibilidad, pues permite clasificar lenguas que ocupan espacios contiguos o separados, y cuyas diferencias en los distintos planos del sistema lingüístico son regulares. Ha servido y sirve también para reconocer que, comunidades distintas

1. Cf. Giorgio Pasquali, Storia della tradizione e critica del testo. (Firenze, 1952). Gerhard Rohlfs, Die lexikalische Differenzierung der romanischen Sprachen. (München, 1954), Idem, An den Quellen der romanischen Sprachen. (Halle, 1952).

en el período moderno, en una etapa anterior poseyeron una lengua común y, que, por lo tanto, se les debe considerar en cierta fase como comunidad unitaria; es decir, que el trabajo lingüístico coopera en este caso a la formulación de proyecciones hacia el pasado. En esta perspectiva, abierta a la historia remota y la prehistoria, los hallazgos del método comparativo han sido acrecentados con procedimientos como la *glotocronología* y la *reconstrucción interior* 2. El primero logra, sobre el manejo de un vocabulario básico de 100 palabras, desarrollar cálculos aproximados de antigüedad; el segundo permite ascender por inferencias fundadas en el uso actual de la lengua, a la reconstrucción de estados previos, incluso cuando falta el testimonio escrito.

1.2 Sin embargo, la más sugestiva y polémica posibilidad de empleo de la lengua, con ánimo de servir a la interpretación de la cultura, procede, cuando menos, de Humboldt y ha sido remozada y reajustada en ocasiones sucesivas. Para Humboldt, la forma lingüística, la forma gramatical, visible, manifiesta una 'forma interior', no visible, en la que se traduce una categorización del mundo, una visión de la realidad y la vida 3.

1.2.1 Sobre premisa semejante, Vossler desenvuelve un concepto de 'estilo nacional' correspondiente al de comunidad lingüística y, en cierto modo, reflejo de la trayectoria histórico-social de los hablantes. Y, en una instancia posterior, Whorf, con métodos analíticos más técnicos, pretende puntualizar el isomorfismo de la estructura gramatical con los rasgos sustantivo s de la

2. Cf. L. Bloomfield, Lenguaje. (Lima, 1964), El capítulo 18 hace una presentación breve pero muy completa del método comparativo. A. Meillet, Lingüistique historique et lingüistique genérale, (París, 1948), v. el ensayo "Sur la méthode de la grammaire comparée", p. 18. E. Benve
niste, Problémes de lingüistique générale (París, 1966), M. Swadesh, Estudios sobre lengua y cultura. (México, 1960), C. Hockett, A course in modern lingüistics. (New
York, 1958), v. los cpts. 55 -61.

3. W. von Humboldt, Ueber die Verschiedenheit des mens chlichen Sprachbaues. (Darmstadt, 1949). J. Stenzel, Phi losophie der Sprache. (München und Berlín, 1934,) J. M. Valverde, Guillermo de Humboldt y la filosofía del len guaje. (Madrid, 1955).

representación del tiempo, del espacio, de las relaciones, etc.4.

1.3 El sector europeo de esta corriente: Humboldt, Vossler, Trier alcanzó cierto auge con el llamado *idealismo,* el cual produjo un impacto renovador en el campo de los estudios literarios. Este hecho se explica no precisamente por azar, sino porque, después de todo, es más sencillo descubrir la 'forma interior' de una obra de arte y describir los patrones de la organización, tanto formal y semántica, en la realidad del texto, el cual es en sí una realidad impuesta o superpuesta, con gran autonomía, sobre el marco socio cultural de una comunidad. El fenómeno literario, aunque pueda alcanzar grados de suma complejidad, permite siempre segmentar el *continuum* y tabular el análisis con bastante precisión. Pero al pretender aplicar este método a la vida social, relacionándola con el sistema de la lengua, las objeciones de la lingüística positiva y la incapacidad de ofrecer resultados satisfactorios, si no causaron la refutación de las premisas idealista s, por lo menos desacreditaron la bondad del planteo y le concedieron cierta nota de extravagancia poética 5.

1.3.1 Los estudios de Whorf, en Norteamérica, en cambio, aunque nunca merecieron aceptación definitiva, tuvieron la virtud de catalizar el ambiente profesional. Llegó incluso a promoverse, hace años, en 1952, un seminario interdisciplinario (lingüístico, antropológico, sicolingüístico) para discutir sus tesis, que, si bien no fueron consagradas en aquella cita, a tenor del debate quedó en claro que faltaban medidas de control más exactas, fuera para aceptarlas o para rechazarlas, y que por ende se requería de nuevas investigaciones; pero ya

4. K. Vossler, Espíritu y cultura en el lenguaje. (Madrid, 1959), Idem, Filosofla del lenguaje. <Buends Aires, 1943), El prólogo de Amado Alonso sirve de valiosa introducción al pensamiento de Vossler, a la vez que lo ubica en la perspectiva de la evolución lingüística.
5. Cf. G. Rohlfs, Sprache und Kultur. (Braunschweig/Berlin/Hamburg, 1928). R. A. Hall, Jr., Idealism in Romance lingüistics. <Ithaca, 1963).

en aquella misma oportunidad Norman McQuown adelantó una guía metodológica básica 6.

1.4 Finalmente, de una época a esta parte, el tratamiento simultáneo de los fenómenos verbales y culturales, y (o) la aplicación de métodos lingüístico s al análisis de fenómenos socioculturales, renace trayendo como punto de coincidencia la noción de *estructura,* con la que parece abrírsenos un nuevo horizonte 7.

El análisis lingüístico

2. La lingüística moderna describe una lengua en la medida que reconoce en ella sus niveles estructurados, los que fundamentalmente son dos: el fonológico y el gramatical (o morfémico). En el primero, el estudioso asciende de los hechos de sonido a la identificación de las unidades diferenciadoras, los *fonemas,* y a presentar su particular distribución. Esto es, ofrece la lista de unidades y sus reglas combinatorias; pero, los *fo*nema s no tienen sustancia física; son abstracciones *o* clases formales, que, en el habla real son representadas por los fonos, que sí poseen realidad física y acústica. Además, los fonemas carecen de significado, aunque, como unidades diferenciadoras, nos permiten deslindar emisiones con significación diversa (peso, beso, keso, seso, meso).

6. B. L. Whorf, "Language, thought and reality". (New YorkLondon 1959). Language in culture. (Chicago & London, . 1963). En el mismo volumen aparece: N. McQuown "Analysis of the cultural content of language materials", pp. 20-31.

7. Cf. R. Bastide, Sens et usages du terme structure. ('SGravenhage, 1962). C. Lévi-Strauss, "L'analyse structurale en lingüistiqué et en anthropologie", publicado originalmente en Word, Journal of the Lingüistic Circle of New York, vol. 1, NQ 2, agosto de 1945, pp. 1-21, e incluido ahora en Anthropologie structurale. (París, 1958). conjuntamente con "Language and the Analysis of Social Laws" publicado antes en American Anthropologist, vol. 53, NQ 2, abril-junio de 1951, pp. 155-63 Y "Lingüistique et anthropologie" bajo el título común de Langage et Paren té, pp. 37-110. G.G. Granger, Pensée formelIe et sciences de I'homme. (París, 1960).

2.1 En el segundo nivel, el de las menores unidades gramaticales, vale decir los *morfemas,* nos encontramos con entidades que tampoco tienen sustancia, pues suelen ser representadas por los *morfos,* que, a su turno, aparecen en virtud de ciertas secuencias de fonos, pero los morfemas sí llevan significado. De modo que los morfemas son las entidades en las que descomponemos la totalidad de las emisiones y significaciones que usa el hablante de la lengua. También los morfemas son susceptibles de ser clasificados y catalogados de acuerdo con sus privilegios de ocurrencia y su posibilidad combinatoria.

2.2 De lo que fluye que cada lengua dispone de un conjunto de reglas, según las cuales estas unidades menores suelen entrar en construcción y constituir unidades más amplias y complejas: *palabra, frase, cláusula, oración, discurso.* La *gramática,* para decirlo de un modo muy simple, no es sino la identificación de los morfemas, el reconocimiento de las distintas clases formales en que se distribuyen de acuerdo a sus funciones y la presentación de los *patrones* usuales según los que se combinan y forman unidades mayores. Metodológicamente se puede analizar una lengua, de las unidades menores a las máximas, o a la inversa, y en ello influye una toma de posición teórica o de escuela; pero, en cualquier caso, el funcionamiento del sistema está goznando invariablemente sobre lo que se ha denominado la *doble articulación.*

2.3 El hecho de que en el nivel gramatical, el morfema trasmita significado explica que, a diferencia de lo que ocurre en el plano fonológico, en el gramatical o morfémico se perciba una posible relación, más operable, para el cotejo con los fenómenos culturales. Pero, a la vez, el hecho de que este cuadro de análisis corresponda a un tipo de lingüística que data de 40 años, determina que el ingreso en el análisis del plano semántico de la lengua haya sido con frecuencia intuitivo y arbitrario, por no trabajarse con la idea de *estructura formal* como punto de partida 8.

8. Kurt Baldinger y sus seguidores trabajan en una nueva dirección onamosiológica y semasiológica que, seguramente, ofrecerá aportes más fecundos. Cf. K. Baldinger, Die Semasiologie. Versuch eines überblicks. <Berlín, 1957),

Más allá de lo verbal

3. ¿En qué medida el análisis fonológico puede contribuir al estudio de la historia, la sociología, la antropología, la geografía? Sabemos que el método comparativo y la reconstrucción interior usan de este análisis, y por ende, nuestra pregunta tiene que ir en pos de alguna nueva posibilidad, de existir alguna. La falta de significado a nivel fonológico parecería ser un obstáculo insalvable, pero he aquí que el aspecto útil del asunto fluye de la consideración de los pasos analíticos por cuya virtud el estudioso elabora la fonología de la lengua en estudio. Es entonces el método lingüístico el que puede ser útil.

Lévi-Strauss apela en este caso a la caracterización de la fonología, tal como la presentó Troubetzkoy, la misma que calza perfectamente con todas las tendencias difundidas en la lingüística moderna, a saber:

> 1. La F. pasa del estudio de los fenómenos lingüísticos conscientes a los de su infraestructura inconsciente.
> 2. La F. no trata los términos como entidades independientes, sino que, por el contrario, basa su análisis en la *relación* de los términos.
> 3. La F. no se limita a declarar que los fonemas constituyen un sistema, sino que muestra los sistemas concretos y pone en evidencia su estructura.
> 4. La F. tiende a descubrir las leyes generales, lo que le confiere un carácter absoluto 9.

3.1 . La cuestión fundamental radica en trasportar al campo de los fenómenos socio-culturales este planteamiento e individualizar en ese campo un elemento análogo al fonema, por su importancia y operatividad. La identificación de esa unidad por criterios semejantes a los lingüísticos: rasgos pertinentes, contrastes, distribución complementaria, variación libre, simetría, economía, etc.,

9. N. Troubetzkoy. "La fonología actual", en Psicología del Lenguaje. (Buenos Aires, 1952), pp. 145-160. Lévi Strauss. OP. cito p. 40.

permitiría quízá levantar el análisis cultural al plano de los postulados; y en el caso de los términos de parentesco, lo han hecho así, con éxito, el propio LéviStrauss, Goodenough y otros estudiosos [10]. La siguiente interrogante será, entonces, ¿qué otras áreas estructuradas de la cultura podrían ser susceptibles de un análisis equivalente?

3.2 Aquí es de fundamental importancia otra premisa que será básica para nuestro propósito, esto es, entender la cultura como un complejo sistema de comunicación. Pues bien, si la cultura toda es un sistema de comunicación, y si la lengua es el sistema de comunicación por excelencia, bien puede esperarse que la extensión de un método analítico, ya bien probado en la lingüística, sea aplicable con provecho al resto de las ciencias sociales que estudian la cultura. Pero, además, la noción de estructura, que subyace en la de sistema, estimula nuestras indagaciones en este sentido y habrá de servirnos como característica común.

3.2.1 Si olvidamos la ociosa pregunta acerca de. si la lengua es condición para que se constituya la sociedad o si la sociedad es condición para que surja la lengua, se concluye sin esfuerzo que lengua y sociedad humana son paralelas. Pero, en verdad, y además, lo importante reside en que lengua y cultura mantienen una relación constante, y que en el hecho vivo se dan de manera simultánea e isomórfica aunque dicho isomorfismo demande mayores precisiones.

4. Ahora bien, el análisis gramatical identifica las clases y funciones dentro de las que son permutable s una serie de elementos, y establece las pautas según las cuales esos mismos elementos, que representan a aquellas clases y funciones, puedan ser combinados para constituir construcciones mayores. Con esto quiero llamar la atención sobre el hecho que una clase formal o un tipo de funciones es un microsistema, dentro de un sistema mayor y otro mayor, hasta llegar a la lengua toda. Pues bien, cuando los cotejos entre lengua y cultura se han pretendido en el nivel global, en el de la

10. Ibídem. pp. 37-62. Ward H. Goodenough. "Componential analysis and the study of meaning". En Language, vol. 32, N9 1, enero-marzo, 1956.

totalidad de la cultura, hasta la fecha los resultados han sido casi banales o difícilmente defendibles. Cuando se han efectuado sobre pequeñas áreas estructuradas, han aportado, por lo común, nuevos elementos de juicio o más limpias interpretaciones. Ello invitaría a pensar que, para un lingüista, no es aconsejable saltar del estudio de ciertos campos de la gramática (por ejemplo la morfología del verbo, las categorías del nombre, o de
. la semántica: los nombres de colores, el sistema de numeración) a conclusiones que afecten la integridad de la cultura, pues su hallazgo, de producirse, no tendría por qué ser válido para la integridad de la estructura general.

4.1 Ello parecería indicar que la descripción lingüística y las descripciones antropológica o sociológica, siendo independientes, pueden llegar a ser concurrentes, no sólo por la aplicación en una disciplina de criterios difundidos por la otra, sino también por la compaginación de los objetivos y métodos de ambas, en el tratamiento de ciertos campos de estudio.

4.1.1 Es en el sentido de esta doble expectativa que deseamos argumentar con la presentación y análisis de los ejemplos que siguen. Con el primero, que compara una fiesta infantil limeña con una estadounidense, ilustramos la aplicabilidad de los criterios fonológicos al análisis, no ya de un subsistema como puede ser la nomenclatura de los términos de parentesco, sino de toda una unidad de comportamiento social [11].

Componentes fonológicos extraverbales

5. Cuando un niño norteamericano, digamos de 6 años de edad, miembro de una familia de la clase media, celebra su cumpleaños, los actos que preceden a la reunión infantil, como el desarrollo de la fiesta y los actos

11. Desde 1954 Kenneth L. Pike ha publicado sus inquietudes y reflexiones teóricas en un sentido muy semejante al que postulamos, y siempre fecundas e incitativas. V. K. L. Pike, Language in relation to unified theory of the structure of human behavior. (Glendale, California. 1954, 1955, 1960>'

que definen su término o su prolongación, acontecen más o menos de la manera siguiente: 12

A. El niño oferente envía tarjetas de invitación a sus amiguitos.

B. El día indicado, éstos concurren a la casa del dueño del cumpleaños llevándole un obsequio y departen con él unas horas, durante las que juegan y disfrutan de un agasajo preparado por los dueños de casa.

C. Concluida la reunión infantil, los visitantes son recogidos por sus padres y se retiran, llevándose de la fiesta un recuerdo de ella.

Narrados así los hechos, podríamos concluir que una fiesta infantil en ese estrato de la sociedad norteamericana es idéntica a celebraciones semejantes entre familias limeñas de un status social equivalente; es decir, que la invitación, el festejo y cierre de éste son análogos. Sin embargo, si observáramos los detalles menudos de que se compone cada una de las tres estaciones en que hemos segmentado el conjunto de actividades que caracterizan a la fiesta, advertiríamos que en una y otra cultura hay rasgos saltante s que confieren una fisonomía peculiar a dichas reuniones. Intentaremos describir la secuencia de ambos fenómenos:

5.1 En el caso norteamericano, la tarjeta de invitación podría distinguirse por incluir, además de la noticia del cumpleaños, ciertas precisiones adicionales que van más allá del día y la hora de la cita. En efecto, a esa información regularmente se añade una suerte de promesa, vale decir, algo así como: "Ven, que nos vamos a divertir en grande", "que vamos a tener muchos dulces, bebidas o galletas"; pero, además, en la misma tarjeta se indica el plazo de duración del convite y la hora a la que acabará, por ejemplo de 3 pm. a 5 p.m. De otra parte, debe advertirse que los invitados suelen ser, más o menos, de la misma edad que el dueño del "santo". 5.1.2 El día de la fiesta, los niños llegarán a la casa

12. Para el ejemplo norteamericano utilizamos información recogida directamente en Ithaca, Nueva York, en 1961 y 1962. La descripción del modelo limeño resume experiencias en mi ciudad natal, como niño y como padre.

del oferente vestidos de manera no especial, con la ropa de la escuela -si es en el período escolar- o con vestimenta sport, aunque protegidos exteriormente del frío, si es en invierno. Los invitados llevarán a su anfitrión un pequeño regalo, cuyo costo raramente excede a un dólar. Bien, cada padre dejará a su hijo en el lugar de la cita o, si vienen de la escuela, uno de ellos se compromete a llevar a varios hasta el lugar del "party". Los niños se saludan sin ceremonias y el agasajado recibe los obsequios que abrirá inmediatamente o colocará en un lugar visible en donde acumula los regalos.

5.1.3 Como los invitados suelen llegar más o menos al mismo tiempo, de inmediato participan en una serie de juegos de salón o al aire libre (en esto influye la estación del año), para lo que encuentran los elementos indispensables, como un conjunto de posibilidades abiertas a su elección y preferencias; por ejemplo, ponerle la cola al burro, con los ojos vendados; juegos de las estatuas, gallina ciega, carreras de autos, bádminton, etc. El juego se suspende transitoriamente para servirse limonada, refrescos, dulces, galletas y para cantar el "Happy Birthday", apagar las velas y saborear la torta de cumpleaños, que es un bizcocho recubierto con dulce pero no muy decorado. El juego o los juegos entretienen a los visitantes con el agasajado, mientras la madre o los padres y algún otro adulto, al servicio de los niños, colaboran en las tareas como ayudantes, a fin de facilitar el desarrollo de los juegos y el logro del mayor éxito en las diversiones.

5.1.4 Minutos antes de la hora señalada, empieza a formarse una fila de automóviles en la cuadra de la casa, y, a la hora en punto, desfilan por la puerta los padres de los visitantes y los recogen, después de agradecer la invitación. Al despedirse, cada uno recibe un pequeño obsequio, especie de 'souvenir' de la fiesta.

5.2 Si pasamos a cotejar cada una de las instancias anteriores con lo que suele tenerse por habitual y, por ende, previsible, en una fiesta semejante de una familia limeña, reuniremos algunas observaciones como las siguientes:

5.2.1. En el caso limeño la tarjeta no suele llevar indicaciones sino de la hora inicial, pero no de la hora en que

se supone acabará el festejo. La inclusión de esta última referencia, según los casos, podría considerarse desde descortés hasta ofensiva. Tampoco se incluye la "promesa" relativa a las diversiones o golosinas, ni hay una edad promedio que homogenice el grupo de visitantes. 5.2.2 El día de la fiesta, los niños llegan a la casa del anfitrión a distintas horas, después de esa determinada que marca el instante a partir del cual puedan llegar los invitados. Estos lo hacen vestidos de manera elegante, formal, con sus mejores trajes, y en igual estilo ha sido arreglado también el niño dueño de casa. El regalo no puede decirse que tenga las características de un mero recuerdo, y en alguna medida es un elemento de comparación y competencia. El titular del "santo" (cumpleaños) recibe los obsequios y es muy común que corra, seguido de los amigos que primero llegaron a la casa, en dirección a su cuarto, en donde abre el paquete, y según la previsión de los padres, lo guarda o lo entrega al disfrute colectivo de los visitantes.

Cuando los niños concurren acompañados de un familiar o persona mayor, casi siempre hay una insinuación para que la visita infantil salude ceremoniosamente al anfitrión y le entregue el paquete del regalo (por lo común este es un instante embarazoso). En el caso de los familiares, las madres regularmente permanecen en la reunión de los niños, y no es extraño que algunas, que no forman parte de la familia, pero que viven en sectores distantes, se queden en la fiesta acompañando a los hijos.

5.2.3 En el desarrollo de la fiesta, lo característico reside en que los dueños de casa no han previsto los posibles juegos o diversiones en que podrían entretenerse los chicos, los que por tal causa se entregan a una suerte de carreras o pandillas que siguen al festejado o incursionan en las zonas reservadas de la casa (dormitorios, 'closets', garaje) o salen a la acera de la calle cuando no hay espacio suficiente en el interior de la vivienda. (Menos frecuente en este nivel social es el uso de payasos, títeres o proyección cinematográfica). La labor de los adultos no pasa de ser la de simple vigilancia, pero sin ponerse al servicio del entretenimiento o fomento de la distracción de los niños. Por ello, casi podría decirse que, a diferencia del ejemplo

norteamericano, se producen dos reuniones simultáneas, la de los hijos y la de las madres, como un círculo de conversación paralelo, y al cual deben atender también los dueños de casa.

En el ingreso al bar advertimos nuevas divergencias entre los dos modelos que venimos comparando. En Lima, los niños son convocados para que se aproximen a la mesa del comedor (o del jardín), (aunque a menudo hacen incursiones previas), y de acuerdo con su habilidad y astucia agoten la variedad de dulces (pero además papitas saladas, chicharrón seco, aceitunas, salchichas y mostaza, etc.), es una, suerte de *tour de force* por recoger cada quien la cosecha más rica. (A esta hora las madres de los tímidos se preocupan de que sus hijos no queden totalmente desplazados). En contraste, en la fiesta norteamericana los niños son llamados para que recojan una porción frugal de galletas, refresco, gelatina o helados, dispuestos de tal manera que se facilita la recolección avanzando en línea y tomando sucesivamente su porción de merienda. Tampoco es raro en Lima que en lo alto de las vitrinas o aparadores la señora de la casa disponga una "reserva" de bocaditos y 'sandwiches', fuera del alcance infantil, y en previsión de visitantes retrasados o para atender a las personas mayores cuando lleguen a recoger a los niños. Otro factor de contraste lo señala la torta, que en el norte suele ser muy simple y sin mayor decorado, y que entre nosotros es la pieza "estrella" en el arreglo de la mesa, y destaca por su elaboración y vistosidad. Pero además, la torta en la fiesta norteamericana sucumbe rápidamente al apetito de los invitados, pues es distribuida casi conjuntamente con el resto de los alimentos, mientras que en Lima subsiste como una luminaria y, a veces, inclusive después del "Happy Birthday" permanece intocada, cuando ya los comensales se retiran, o se convierte en motivo para retenerlos hasta más altas horas; y en ocasiones, puede darse el caso que ya se hayan marchado todos los niños y no haya sido distribuida. O que lo sea, en la noche, cuando la fiesta infantil dejó de serlo y se convirtió en una fiesta de adultos, pues los padres que recogieron a los hijos han retornado para la segunda etapa del festejo, en la que toca

el turno de los mayores y el cumpleaños del niño se convierte en la celebración de sus padres.

5.2.4 La despedida distingue también a los dos tipos de reuniones que venimos comentando. La diferencia estriba en que mientras en EE.UU. la fiesta tiene una hora específicamente señalada para su iniciación y otra también fija para su cierre, lo habitual entre nosotros consiste en que se deje al arbitrio de los padres de los visitantes la hora de recoger a sus niños. Además de que, como decíamos, los familiares adultos están acostumbrados a regresar y sumarse a una segunda etapa de la reunión, en la que ésta adquiere plenamente el carácter de fiesta de adultos. Pero, inclusive, de no producirse la segunda fase, cuando los padres de los visitantes llegan para recoger a sus hijos, los dueños de casa insisten en que se incorporen aunque sea transitoriamente a la reunión y se sirvan una porción de
torta o hagan un brindis, por ejemplo con whisky. A
esta altura del convite, es muy frecuente que se distribuyan sorpresas o se invite a los concurrentes para que retiren cintas que penden de la torta, y de las cuales una tiene en el extremo un objeto, que a veces puede ser valioso, o que se les distribuya globos y pitos; en el caso norteño se prefiere que al abandonar la reunión, cada invitado reciba un recuerdo individualizado (por lo general libros de dibujo, historias gráficas, cuentos, cuadernos de trabajo manual, etc.), lo que de algún modo subraya una relación personal.

5.3 Llegados a este punto de nuestra comparación, es obvio que el esquema inicial dentro del cual calzaban tanto la fiesta limeña como la norteamericana se nos revela superficial, pues por debajo de él hemos precisado una serie de rasgos diferenciales que asignan características muy particulares a cada una, las que, posiblemente, reflejan -o podrían reflejar- rasgos peculiares del modo como una y otra sociedad "ven" a sus niños, y la relación que existe en ambas entre el mundo infantil y el de los adultos. Apresurémonos a conceder que
no basta esta comparación para que se formulen conclusiones de un alcance y significado tan amplios, pero reconózcase igualmente que en tales eventos, que responden a pautas constantes y definidas, se manifiesta, en algún grado, la complejidad de dichas relaciones, y

FIESTA

	EE.UU.	PERU
Prolegómenos	(edad) homogénea (hora y promesa) explícita	heterogénea implícita
Llegada	(hora) puntual (ropa y regalo) informal (saludo) espontáneo	impuntual formal no espontáneo
Desarrollo de reunión	(plan de actividad) previsto (rol de los adultos) subordinado (bar y torta) sencillo (acceso al bar) ordenado (recuerdo de fiesta) personal	imprevisto no subordinado (coordinado) no sencillo desordenado impersonal
Salida	(hora) puntual	impuntual
Epílogo	(fiesta de adultos) no continuable	continuable

que, si se maneja nuestro material con sagacidad y método, las inferencia s que se desprendan estarán respaldadas plenamente, y aunque parciales, no serán ni arbitrarias ni falaces.

5.3.1 Es esta coyuntura en la que juzgamos que. el aprovechamiento de criterios fonológico s, aplicados al análisis de fenómenos sociales, puede contribuir a perfeccionar los resultados y a deslindar con nitidez el juego de factores, aparentemente caótico, colocándolo dentro de un marco estructural de oposiciones. De manera que si extraemos los rasgos componentes que permiten contrastar e individualizar las distintas fases de ambas fiestas, estaremos en aptitud de construir una carta. (Ver pág. anterior).

5.3.2 Nuestra carta distingue entre *prolegómenos,* o sea lo que es anterior a la fecha de la reunión: *la fiesta misma* que se tabula descomponiéndose en tres sectores: a) la llegada, b) el desarrollo del acto celebratorio, y c) la salida o retiro de los invitados infantiles; y el *epílogo* que es aquello que continúa a la fiesta infantil, y concretamente nos permite establecer un cotejo basado en el cese o prolongación de la fiesta si se convierte en celebración de los padres. La columna de la izquierda corresponde a la calificación del acto, tal como lo describimos para la familia norteamericana, y la de la derecha para la familia peruana.

Las diferencias entre una y otra reunión aparecen expresadas a través de parejas del tipo: puntual-impuntual, homogénea-heterogénea, etc., en las que uno de los términos implica un rasgo positivo y el otro la ausencia o privación de ese rasgo. Esta mecánica nos permite codificar las divergencias respecto de un conjunto de patrones sistemáticamente correlacionados, de manera que las variaciones aisladas van configurando una fisonomía que revela las coincidencias o desavenencias dentro de un marco referencial que, tipificando a la parte caracteriza al conjunto, pues manifiesta las peculiaridades pertinentes (significativas). Dicho en otras palabras, pretendemos avanzar desde la descripción del fenómeno en el nivel "-ético" a su clasificación en un nivel "-émico", tal como se traduce en el cuadro siguiente:

	RASGOS	MARCAS EE.UU.	PERU
1	homogénea - heterogénea	+	
2	explícita - implícita..	+	
3	puntual - impuntual..	+	
4	informal - formal..		+
5	espontáneo - no espontáneo	+	
6	previsto - imprevisto..	+	
7	subordinado - no subordinado.. .	+	
8	sencillo - no sencillo..	+	
9	ordenado - desordenado.	+	
10	personal - impersonal...	+	
11	puntual - impuntual. .. .. no	+	
12	continuable - continuable		+

5.3.3 La interpretación de estos datos puede ser varia, pero nos interesa destacar en primer término que la fiesta norteamericana, a estar por los rasgos pertinentes que le reconocemos en el cuadro, revela una menor interferencia o violencia de la norma adulta sobre la norma infantil. Esto es, que de doce casillas, posiblemente 2, las número 9 y 10, suponen una transferencia de la norma de los mayores a la de los niños, mientras que en el ejemplo peruano encontramos que esa intersección se produce en las casillas 4, 5, 7, 8, Y a veces 12. De lo que fluyen una gama de consecuencias, y la primera, que una fiesta de niños en Norteamérica es más infantil que en el Perú. Lo que en cierto grado es como sostener que el adulto norteamericano ve al niño como niño, y espera que se comporte de acuerdo a su edad; y también que es más neto el deslinde entre niños y adultos. Entre nosotros parecería, en cambio, que la esfera de los adultos penetra excesivamente en el mundo infantil, y que nuestro adulto espera del niño un comportamiento que en alguna forma está calcado sobre la norma adulta. Esta diferencia entre una y otra cultura es la que explica otra paradoja interesante: si en la fiesta sajona los padres organizan y preparan ciertas situaciones, el objetivo es ofrecer al niño la elección entre varias posibilidades; en suma, se le encamina para que sea menos dependiente y, en forma progresiva, aprenda a conquistar su autonomía. En nuestro caso, si no equivocamos, ocurre al revés; es decir, que se deja de organizar y se improvisa, creando una aparente libertad que el niño no sabe usufructuar, pero además, se le imponen otras pautas que, pretendiéndolo

asimilar al mundo adulto, lo hacen más dependiente y lo privan de espontaneidad.

5.4 En lo que toca al caso peruano, estas conclusiones, a las que llegamos por vía del análisis aquí esbozado, coinciden sin embargo con las que Cueto Fernandini planteara a propósito de la educación formal y toda la política educativa del país [13]. De uno y otro punto de vista, y con los materiales examinados en ese y este trabajo, se puede adelantar que, si en una sociedad como la norteamericana hay un mundo de adultos y otro de niños, éstos yesos tienen clara idea de cuál es su dominio, hecho que no acontece con semejante nitidez en nuestra sociedad, no sólo porque los límites son imprecisos y en dicha fluidez el adulto "consigue siempre la mejor tajada", sino porque la vigencia de un modelo social jerárquico subordina el mundo infantil al de los mayores.

La lengua en el contexto

6. El segundo ejemplo que propongo subraya la incapacidad de la lingüística estructural que, en este respecto, no sobrepasa los límites que afligen a la lingüística tradicional y la gramática normativa, para lograr la representación de un estado de lenguas en contacto, cual es el caso de la comunidad puertorriqueña. Entiendo por representación no sólo el recuento ordenado de las unidades formales y sus leyes combinatorias, sino, además, la conceptuación de las reglas que describen cómo interactúa la comunidad a través del uso lingüístico.

6.1 Los más conocidos estudios del español de Puerto Rico [14] nos alcanzan la lista de unidades en el plano fonológico y gramatical y su inventario léxico; pero ese tipo de recuento, cualquiera sea el método con el

13. C. Cueto Fernandini, "La educación como forma. Un voto en contra", en Revista Peruana de Cultura, N<:> 2, julio de 1964. pp. 57 - 75.
14. T. Navarro, El español en Puerto Rico. (Río Piedras, 1948), R. del Rosario, Consideraciones sobre la lengua en Puerto Rico. (San Juan, 1958). Idem, La Lengua en Puerto Rico. 3ra. edic. (San Juan, 1959).
Matluck, Joseph H., "Fonemas finales en el consonantismo puertorriqueño", NRFH, 1961, XV, 332 - 342.

que se conduzca, margina otra suerte de elementos, de importancia suma para la interpretación apropiada del papel o papeles que juega y revela el uso de la lengua. Sin embargo, admitamos por bien cierto que tales factores pueden considerarse irrelevantes para el reconocimiento del *sistema lingüístico,* en su acepción más estrecha y estricta.

6.1.1 Aunque en la descripción de cualquier lengua se descubren fonos extrasistemáticos o morfemas y construcciones con índice de frecuencia ínfimo, lo que, por tanto, se estima no mella la validez del código general, y puede ser explicado como conjunto de remanentes, nos inclinamos a pensar que la situación que pasaremos a exponer es otra, en cuanto deja a un lado una serie de elementos y relaciones que aunque pueden quedar fuera del análisis del sistema, definen la posición del hablante frente a éste y la relación de un hablante (o grupo) frente a otro (u otros) hablantes, por referencia al uso de la lengua.

6.2 Para algunos estudiosos y aficionados a la lingüística, la suerte del español de Puerto Rico es la de una lengua en proceso de extinción (llámesele 'empobrecimiento', 'corrupción', etc.). Dicho proceso estaría condicionado por la imposición del inglés que siguió al desembarco de las tropas norteamericanas, y, también, por el prestigio que acompaña a la lengua inglesa en virtud de su difusión mundial y del poderío de que disfrutan los Estados Unidos en diversos órdenes. Según este punto de vista, en Puerto Rico habría surgido o estaría en proceso de aparición un pidgin, y quizás si hasta un *creole* hispano-norteamericano, para fundamentar lo cual se apela a una extensa lista de vocablos, calcos sintácticos y construcciones divergentes del 'standard' culto de la península y de los principales centros urbanos de Hispanoamérica. Se comprenderá el que estas .consideraciones vayan aparejadas con una connotación emocional y política que no soslaya su vigor.

6.3 En posición antagónica a la del grupo precedente, Rubén del Rosario se atiene al examen del sistema fonético y gramatical, y concluye que, en el repertorio de los sonidos y las formas del puertorriqueño de hoy, a estar por sus registros, no existe perturbación cuyo origen proceda del inglés y no se dé también en cualquier

otra comunidad hispanohablante 15. Así, pasa revista a los préstamos más conocidos y los compara con los aceptados en otros países hispanoamericanos, de lo que infiere que ni en cantidad ni en proporción bastan ellos para indicar que el puertorriqueño atraviesa una crisis difícil, o que prospera el descaecimiento de la lengua española en la isla.

6.3.1 Pero Del Rosario, después de comentar el estado de cosas expuesto, siente la necesidad de ejecutar un deslinde, con el cual agrupa, de una parte a las clases altas (acomodadas) de la población y ciertos sectores laborales orientados en torno de la industria del turismo y los grandes hoteles de San Juan, pues considera que esta clase social y económica tiene una norma lingüística que se contrapone a la que usan, de otro lado, los miembros de las clases populares, el sector ilustrado y tradicionalista y la población campesina. De esta manera y tomando pie en datos estadísticos, el profesor puertorriqueño sostiene que, a su juicio, no más de un 20% del país está constituido por el sector imitativo y extranjerizante.

6.3.2 Las cifras estadísticas, sin embargo, tampoco reflejan la totalidad del fenómeno en proceso. Ese 20%, si tuviera 'que responder a un cuestionario, no es imposible que se identificara como hispanohablante, y en general, en Puerto Rico, todos - salvo los "continentales"- se declaran hablantes de español, aunque en circunstancias, o a veces incluso en el medio familiar, prefieran hablar en inglés. De otra parte, el cuadro así bosquejado omite tener en cuenta el flujo migratorio que ha llevado a un número cuantioso de isleños hasta Nueva York, en donde se ha concentrado una comunidad tan nutrida como dislocada en el uso idiomático. Pero, en síntesis, podemos decir que las posiciones hasta aquí enumeradas ilustran el planteo clásico acerca del estado y problemas de la lengua castellana en Puerto Rico.

15. Vid. supra. Para una comprensión general de la situa ción puertorriqueña véase: A. S. Pedreira, Insularismo. (San Juan, 1957). G. K. Lewis, Puerto Rico. Freedom and Power in the Caribbean. (New York, 1963), Varios, La hora de la independencia. Tesis política MPI. (San Juan, 1963>' J. J. Osuna, A History of Education in Puerto Rico. (Río Piedras, 1949),

6.4 Creo que esta manera de enfocar el tema presupone (tanto por parte de los "defensores" del español como de sus "antagonistas") una visión horizontal que se inspira en la contigüidad física de los grupos de hablantes y en la relación geográfica de los países; es decir, que con ella se visualiza el estado de cosas de una manera más aparente que real, tal como en las cartas geográficas se representa a dos países vecinos pero de lengua diversa.

6.4.1 Para los casticistas se trata de evitar que el español "ceda terreno", de impedir que el hispanohaculto por la gran literatura hispánica, descubriendo la variedad de vínculos con Hispanoamérica y sus letras, y asumiendo una línea normativa purista, de adhesión a la Academia (que a veces incluso va más lejos), el castellano resistirá a la penetración del inglés y al imperio de una ley tan cómoda como la del menor esfuerzo.

6.4.2 Para los opositores, el destino del español puertorriqueño, que no estaría amenazado por el inglés sino en ciertas capas sociales, vislumbraría un porvenir con mejores posibilidades si desapareciera el ligamen político entre EE.UU y Puerto Rico; esto es, que el problema del status nacional aparece fundido con la cuestión de la lengua. En consecuencia, quienes mantienen este criterio juzgan que la buena salud del castellano depende no del prescriptivismo académico, sino del uso vivo, espontáneo y popular de la lengua oral, tal como la cultivan los grupos en menor negocio con el "sector extranjero" .

6.5 En ambos casos parecería que, de lo que se trata, es de impedir o rechazar la continua contaminación de una lengua por otra. En ambos casos la cuestión radica en *defender el castellano*, sea visto como un conjunto de preceptos ideales o como un esquema habitualmente realizado; y frente al castellano se ubica al inglés, como elemento adverso en una competencia en la que se decide la pérdida o sustitución de morfemas o construcciones o el incremento o disminución del monto de hablantes.

6.5.1 Una reflexión serena, que se propusiera echar luz sobre debate tan fundamental como apasionante, debería.

conducirnos a entender las relaciones entre el castellano y el inglés no de una manera horizontal, sino, más bien, teniendo en cuenta un eje vertical, como planos o estratos superpuestos, situación en la que el nivel superior (pero reducido) correspondería al inglés y el inferior (pero extenso) al español.

6.5.2 La ventaja de este enfoque reside en que con él podemos comprender el fenómeno, no como una confrontación abstracta entre dos lenguas, ya fueran vistas sistemática o asistemáticamente, sino como una relación histórico-social y política concreta; como los planos desde los que los hablantes de esas lenguas interactúan en un cuerpo social, en una coyuntura histórica determinada, y, finalmente, como un ordenamiento político-económico que sustenta el prestigio de una lengua sobre la otra y determina así las *actitudes* de los hablantes, cuyo comportamiento verbal y no verbal ocurre en un contexto de intersección de dos culturas (la nativa y la forastera), hallándose ésa deprimida por ésta, que es la que detenta el poder decisorio en lo económico y político, hegemonía sobre la cual funda su condición de privilegio aunque minoritaria.

6.6 Si nuestra conclusión es válida, debemos convertirla en premisa de las disquisiciones que siguen. Ello nos hará entender que mientras subsista el estudio de la lengua, concebida ésta como puro fenómeno verbal, aislado, será imposible comprender el uso del código y de las actitudes frente a las normas, y las preferencias y vacilaciones o rechazos que se traducen en el nivel lingüístico. En cambio, si incorporamos el estudio de la lengua al de la cultura y avanzamos más allá del reconocimiento del sistema, procurando descubrir las actitudes y los valores de la comunidad en relación con la lengua, dispondremos del horizonte natural en el que se iluminarán mutuamente las correspondencias entre la conducta verbal y no verbal, y se conseguirá un análisis más coherente de las situaciones sociales.

6.7 En el caso de Puerto Rico nos inclinamos, por ello, a pensar que el *problema* de *la lengua* no es sino un aspecto sintomático en el que se refleja el resquebrajamiento de un sistema cultural y social que, aunque deprimido, no ha sido remplazado del todo por el nuevo sistema que originariamente postularon los norteamericanos,

a los que se suman hoy los partidarios de la anexión y los simpatizantes del dominio estadounidense. Por este hecho, palpable y evidente para cualquier observador desapasionado, se le escapa al lingüista, a cualquiera, que con uno u otro método, indague sólo dentro de los límites del sistema o estructura lingüísticos. ¿Por qué? Porque en términos de cambio, el sistema lingüístico se modifica más lentamente que la estructura socio-económica, y porque, extremando el argumento, bastaría la supervivencia del sistema en una "cultura de refugio" para que la investigación arrojara la vigencia de una estructura que, medida en términos sociales, posiblemente representa un estadio marginal u obsoleto.

6.8 Si resulta deseable desde un mirador teórico que toda lengua sea analizada como sistema comunicativo de signos verbales, y también como sistema de comunicación verbal a través del cual interactúa una comunidad lingüística, lo es más y más urgente el que se adopte este objetivo cuando la sociedad del país se caracteriza por el encuentro de lenguas diversas, situación en la que debe percibirse una de las expresiones de la vivísima pugna idiomática, cultural y económica. Desde este ángulo, por ende, tan relevante como inventariar el léxico y descubrir los patrones fonológicos y gramaticales ha de ser el indagar por las actitudes que frente a los idiomas en curso manifiestan los diversos sectores de hablantes: su actitud visible y la encubierta según las circunstancias del diálogo, el rango de comunicación que proporciona cada lenguaje, las posibilidades de movilidad social de acuerdo con la lengua, el sentimiento de pertenencia y solidaridad frente al de distanciamiento y no solidaridad comunal, el rol de las edades y los sexos, los conflictos y coincidencias generacionales, el papel de la escuela y de los medios de comunicación de masas, etc.

6.8.1 ¿Sabemos, por ejemplo, en qué medida el monolingüe español o inglés, o el bilingüe en ambos idiomas, en una comunidad como San Juan o Ponce o Nueva York, responde a una determinada vocación por un ideal, de vida familiar, o profesional o nacional?

¿Sabemos en qué grado la doble norma lingüística, imperfectamente conquistada, acentúa el sentimiento de

inseguridad o fomenta un agresivo anhelo de sobrevaloración? Poco, casi nada, o sólo estereotipos, conocemos al respecto; pero de lo que no hay duda es que las respuestas para esas preguntas no las conseguirá el estudioso que practique procedimientos ortodoxamente lingüísticos. Creemos que hace falta pedir el auxilio de otras ciencias sociales (antropología, sociología, psicología) y trabajar con métodos complementarios o mixtos que nos conduzcan al meollo de la cuestión, que siendo una problemática de la lengua, lo es también de muchos otros elementos.

6.8.2 A nuestro juicio, no se trata pues de la *crisis* del español puertorriqueño, sino del estado peculiar por el que atraviesa la sociedad de Puerto Rico; no es únicamente un fenómeno de dominación de núcleos y abandono de costumbres y valores sociales sino de inseguridad y confusión espirituales.

6.9 Vistos los hechos desde esta perspectiva, la querella en torno de la política lingüística por seguir adquiere un rango secundario por ser derivativa, aunque no pierda en importancia; pero aparecerá dentro del marco de una cultura tradicional fracturada, en la que se han vaciado y desubicado los componentes de la tabla de valores reconocida, antes de que se consolidara otra nueva, en ajuste con el proceso de la sociedad. Y esta desadaptación, que no sólo asoma en la lengua sino en sinnúmero de fenómenos, rige en la conducta comunal tanto como en la individual del Puerto Rico de hoy. De esta manera, la pregunta por la cuestión de la lengua en la isla debe ser menos un torneo retórico entre el purismo y el antipurismo, entre el casticismo y el anglicismo, entre el castellano y el inglés, y debe ser una de las vertientes en las que se mide el drama angustioso de la identidad de la cultura y el hombre puertorriqueños, puestos en la encrucijada. por una refinadísima estrategia de la dominación. Identidad que es sinónimo de autenticidad, y que juzgando el asunto desde otro ángulo, cual es el del por qué y cómo han sobrevivido pese al avasallamiento, toca el tema de la alienaci6n de un hombre y un pueblo (o ciertos hombres y clases de un pueblo) que se sienten extranjeros en la que todavía piensan que es su lengua y su morada.

He aquí, a juicio nuestro, un ejemplo clarísimo de los límites y posibilidades con que tropieza el estudio de la lengua, y, al mismo tiempo, un caso que invita a completar la investigación lingüística con el análisis de la cultura y nuevos métodos interdisciplinarios.

El problema del bilingüismo

7. En la parte final de este trabajo quisiéramos discutir, con datos recogidos de primera mano, la importancia de un enfoque como el que venimos propugnando para el análisis de situaciones tipo en el Perú. Admitida como está la naturaleza multilingüe y pluricultural de nuestro país, que encaja con su carácter de nación "subdesarrollada", se hace evidente que la barrera idiomática frena y distorsiona las posibilidades de comunicación lingüística e intercultural, e impide establecer o acelerar una dinámica de desarrollo que conduzca a un progreso integral, por armónico y justo. Esto quiere decir que, desde nuestro punto de vista, las vías del desarrollo están condicionadas por el índice de comunicación de que se disponga (o se alcance) y, no solamente en términos de trasmisión oral o escrita sino de comprensión y reinterpretación del diálogo intercultural. Pero, a su turno, esta última posibilidad depende en alto grado del reconocimiento de una problemática etnolingüística, que no podría ser elucidada por ninguna de las ciencias sociales aisladamente, pero sí, quizás, con métodos como los que nos preocupanl6.

7.1 El conflicto a que aludo en los próximos parágrafos reclama una toma de conciencia por parte de los grupos dirigentes, para que sin caer en posiciones sentimentales o románticas, se interroguen y respondan, ya no de acuerdo a los estereotipos que regularmente predominan, sino para que sean capaces de recoger y aprovechar la reacción del monolingüe quechua, del monolingüe

16. Cf. C. Cherry, On human communication. (Cambridge, Mass., 1966), D. Hymes, edt. Language in culture & 50 ciety. (Nueva York, 1964>' En este sentido nuestras expectativas toman una metodología complementaria para la propuesta por Uriel Weinreich, Language5 in contacto 2da. ed. (La Haya, 1963>'

hispánico y el bilingüe (subordinado y coordinado), con respecto a cuestiones tan fundamentales como: a) el acceso a la lengua castellana y el rol concedido a la lengua nativa; b) la relación existente entre bilingüismo y migración; y c) la actitud de solidaridad o desapego frente a la cultura local, teniendo en cuenta el impacto de la variable lengua.

Si consiguiéramos poner en duda nuestras "verdades" generales acerca de estos puntos, esa sola disposición nos permitiría reflexionar ya con más serenidad y de manera más consciente en el planeamiento de un cúmulo de aspectos que van desde lo puramente educativo a lo político y económico, y confieren su razón de ser a una planificación nacional goznada sobre el soporte de las microrregiones. En otras palabras, ello permitiría que reexamin——ramos muchos de nuestros postulados teóricos, que, de algún modo, están viciados por nuestro grado de identidad con el grupo de hispanohablantes, y que, para citar sólo un ejemplo, en el caso de la castellanización, no sólo han llevado a confundir los pasos técnicos de ese proceso, sino a conseguir resultados contradictorios, en la medida que, como se le ejecuta, conduce a desarticular las microrregiones en vez de integrarlas en la sociedad nacional, y a suscitar profundos problemas de alienación en el bilingüe quechua, subordinado.

7.12 Para las reflexiones que siguen manejaré datos de un censo etnolingüístico realizado por el Plan de Fomento Lingüístico de la U.N.M.S.M. en mayo de 1966, en la comunidad de Quinua, provincia de Huamanga, Dpto. de Ayacucho 17. El objetivo del censo es cotejar la conducta verbal y no verbal de los individuos y la comunidad, con referencia al español y el quechua, lengua predominante en esa zona. Omito la exposición del planteo y las hipótesis de trabajo que, junto con los datos y su interpretación, aparecerán próximamente en

17. El Plan de Fomento Lingüístico de la UNMSM- conduce un experimento de alfabetización y castellanización en la Escuela Central de Quinua desde 1964. Florián Luque director de campo del experimento, tuvo a su cargo la preparación del censo. Los resultados completos aparecerán en un volumen publicado por el PFL y redactado en conjunto por Luque y Escobar.

otro lugar, y me limitaré al análisis y discusión de las tres cuestiones básicas mencionadas líneas arriba 18,

7.2 La investigación etnolingüística a que me refiero comprendió a 98 jefes de familia, los que posteriormente fueron clasificados atendiendo a criterios de actividad económica, sexo y uso lingüístico, con lo que obtuvimos las siguientes combinaciones:

activos hombres bilingües activos
hombres monolingües activos
mujeres bilingües activos mujeres
monolingües

inactivos hombres bilingües
inactivos hombres monolingües
inactivos mujeres bilingües
inactivos mujeres monolingües

De modo que en los párrafos que siguen, los materiales serán presentados y discutidos de acuerdo a esta tabla 18.

7.2.1 Con referencia al deseo de aprender a *hablar* en castellano, pregunta aplicable tan sólo a los monolingües, advertimos que, en primer lugar, el grupo de los *activos* es más aspirante y está mejor motivado para el aprendizaje; pero, además, que dentro de los activos, las mujeres se hallan mejor dispuestas que los hombres, lo que podría entenderse en el sentido que entre ellas prevalece una actitud menos conservadora. En el sector de los *inactivos,* en cambio, nuestros resultados coinciden con el esquema tradicional, pues los hombres aventajan a las mujeres por amplio margen.

7.2.2 Con respecto al aprendizaje de la *lectura* y *escritura* en castellano o quechua, los datos más interesantes -para los *activos*- consignan una diferencia notable:

18. Hemos tenido muy en cuenta las reflexiones de C. A. Ferguson y W. Stewart contenidas en el volumen múltiple: Study of the Role of Second Languages in Asia, Africa and Latín Amerícа. (Washitlgton, 1962), Asimismo el trabajo de Roger Brown y Albert Gilman, "The pronouns of power and solidarity", publicado en Style in Language. Edt. by Thomas Sebeok. (Nueva York, 1960).

entre los bilingües, todos quieren aprender a leer y escribir en una de las dos lenguas citadas; entre los monolingües hay un alto porcentaje que no se interesa en hacerlo, y que en el caso de los hombres llega al 56%, en tanto que entre las mujeres sólo es del 33%. Es asimismo de interés que las bilingües (28%) Y monolingües mujeres (20%) superen a los hombres en su preferencia por el castellano (26% Y 11 % respectivamente), y que sean los bilingües (56% de las mujeres y 40% de los hombres) los que mayoritariamente se inclinen en favor de la alternativa en quechua, proporciones que paradójicamente decrecen entre los monolingües, una vez descontados los que no tienen interés por lengua alguna. Y es también el grupo bilingüe (hombres y mujeres), el más decididamente a favor de una enseñanza en ambas lenguas. Lo que permite que, si se suman las declaraciones que se inclinan por la enseñanza en quechua con las que reclaman una enseñanza mixta, se configure una imagen muy rotunda del vigor de la lengua vernácula y se infiera una clara ruptura con el sistema escolar vigente en la escuela campesina de la sierra, y una firme adhesión, por otro lado, a la cultura local.

Si nos preocupamos de indagar lo que ocurre entre los *inactivos* con relación a la misma pregunta, las diferencias más saltantes surgen del cotejo bilingües y monolingües. También en este caso, salvo el 9% de los hombres bilingües, el 91 % restante quiere aprender a leer y escribir en alguna lengua, pero el 58% de las mujeres y el 50% de los hombres monolingües se declararon renuentes a la idea del aprendizaje. En esta oportunidad el castellano es favorecido por las mujeres bilingües
(50%) y los hombres monolingües (23%), cifra que descontados los que carecen de todo interés por aprender, ascendería al 46%, mientras que las mujeres monolingües alcanza 40% y los hombres bilingües sólo el 18%.

Con respecto a la preferencia por el quechua, nuestro cuadro varía si se le compara con el de los activos, pues esta vez son las mujeres monolingües con un 70%
las que más firmemente 10 apoyan, seguidas por los hombres bilingües en un 55%, las mujeres bilingües en un 50% y finalmente los hombres monolingües en un 36%, hechas las respectivas deducciones. También son los bilingües

hombres y mujeres, los que se pronuncian por una enseñanza en ambas lenguas, con lo que sumando esos índices con los que la preferían en el vernáculo, la importancia del quechua para la escuela o la alfabetización resulta incontestable.

De lo anterior podemos concluir: 1) que el factor actividad económica impone un deslinde muy claro en las actividades de los grupos con respecto al aprendizaje del castellano oral, pues la disposición de los activos es altamente positiva, en franco contraste con la de los inactivos; 2) que entre los activos el grupo femenino se presentó como el más cohesionado y mejor motivado; 3) que con referencia al aprendizaje de la lectura y escritura, el grado actual de acceso al castellano y las experiencias tenidas con la escuela originan una actitud que se traduce en deseo de un tipo de enseñanza que aproveche el vernáculo, en lo que coinciden los subgrupos más progresistas y menos desadaptados con la cultura regional; 4) que en la consideración global de las actividades frente a la lengua y la lectura y la escritura, hay una inocultable combinación de las variables económicas, culturales y de sexo, cuyo manejo aclara y, en algunos aspectos rectifica, los planteo s que tradicional-mente se han venido sosteniendo. En efecto, la difundida creencia de que el campesino quechuahablante está ávido por aprender el castellano, no es pues totalmente exacta; ni lo es tampoco que mire con desdén a su cultura regional y reniegue de la lengua materna; ni tampoco parece corresponder con nuestros datos la imagen de la mujer, como integrante de un grupo marginal y conservador.

El segundo punto que vamos a glosar se refiere al deseo de salir de la comunidad o de afincarse en ella. La pregunta fue formulada así: ¿Si quisieras ir a trabajar fuera de Ayacucho, a dónde te gustaría ir? En el grupo de los *activos* predomina entre los bilingües el deseo de abandonar a Quinua, tendencia que en los hombres llega al 66% y en las mujeres al 50%, mientras que la inclinación opuesta se manifiesta entre los monolingües, de los que el' 66% de los hombres y el 64% de las mujeres no quisieran marcharse. En lo que corresponde a los *inactivos,* la actitud de los bilingües se distingue por un equilibrio -en hombres y mujeres- entre los

partidarios de la emigración y la residencia. Entre los monolingües se produce casi la misma proporción que entre los activos, vale decir 'que el 31% prefieren emigrar y el 69% no, esto es, una relación de 1/3 a 2/3. Las mujeres en cambio declaran una notable resistencia a la idea de emigrar, pues el 98% opinó en contra.

Cotejando las respuestas de los *activos* con las de los *inactivos,* parecería que en dos casos, el de los hombres monolingües y las mujeres bilingües, las proporciones se repiten, y que por ende, el factor actividad no es el decisivo; pero, en el grupo de los hombres bilingües la inactividad reduce el índice de los que desean migrar y empareja en 50% la relación. En el mismo sentido, se nota que entre las mujeres monolingües decrece el número de migrantes potenciales y aumenta, hasta el 92%, el índice de las que no desean marcharse. Parece, pues. que la inactividad no estimula la búsqueda de otros ambientes o centros de trabajo, sino el afincamiento, y en ello, sin duda, intervienen factores de edad, salud, capacidad de adaptación, etc. Pero el bilingüismo incita a la migración, dado que de cada tres hombres, dos quieren marcharse, y de cada 2 mujeres una está dispuesta a hacerlo. Esta proporción contrasta con la de los monolingües, habida cuenta de que de cada 3 hombres sólo uno quisiera arriesgarse, y entre las mujeres, por una decidida a marcharse, 2 prefieren permanecer.

La interpretación de estos datos, sin embargo, no es clara, si no se dispone de otros elementos de juicio, pues la emigración es, en el caso de Quinua, uno de los medios eficientes de castellanización oral: por otro lado, habría que distinguir entre la salida estacional, la definitiva y la que en algún sentido desempeña el papel de una especie de rito de iniciación. Pero dejando aparte una pregunta como ¿es el bilingüismo el que favorece la emigración, o es la emigración la que favorece al bilingüismo?, el aspecto que nos impresiona con más fuerza reside en que de esta manera, a tenor de los datos que usamos, la comunidad vive potencialmente expuesta a vaciarse de aquellos hombres y mujeres que más activamente coadyuvan o podrían coadyuvar al cambio y a la integración, y, paradójicamente, que el fruto de la labor de la escuela y del Estado coopera a acentuar

la condición marginal de la población. Esto es, que los efectos conseguidos por la escuela rural y los programas actuales de desarrollo contradicen abiertamente las expectativas puestas en ellos, y demuestran que, en la medida. en que han soslayado el factor lingüístico, han malinterpretado el contexto cultural, al extremo de trabajar -inadvertidamente- en una dirección opuesta de la deseada.

Desde esta perspectiva, en consecuencia, los planes de desarrollo y la escuela comunal tendrían que reinterpretar sus metas, y proponerse conseguir un equilibrio que amortigüe esta tensión y que los convierta en factor positivo para incrementar el diálogo lingüístico e intercultural.

7.6 Finalmente, vamos a exponer un tercer asunto. A lo largo del cuestionario consignamos preguntas de distinto carácter, pero cuya finalidad es auscultar la existencia de una actitud negativa, de desdén o menosprecio hacia la lengua y cultura maternas. Como ya vimos en el apartado 7.2.2, este sentimiento, en Quinua, no es ni tan fuerte, ni constante, ni homogéneo, como por lo común se supone.

7.6.1 En el grupo activo bilingüe, hombres y mujeres por igual, este sentimiento de auto desprecio se presenta
con muy poca frecuencia; pero el índice se acrecienta entre los monolingües, y es más alto en los hombres que en las mujeres. Por ejemplo, los monolingües hombres, que prefieren que sus hijos no aprendan a leer y escribir en quechua, poseen, sin excepción, una actitud despectiva frente a su lengua materna, actitud que entre las mujeres sólo alcanza a la mitad de ellas, y que está compensada positivamente por la otra mitad. El caso de las bilingües mujeres es de otro tipo, dado que éstas se oponen a la lectura y escritura en quechua,
mas no por una actitud de desprecio, de la que apenas participa un tercio de las que están en contra de ese aprendizaje, sino más por un sentido práctico, pues creen que así disfrutarán de una facilidad mayor en el aprendizaje del castellano.

7.6.2 En cuanto a los inactivos, tratándose de los bilingües hombres, la inactividad influye en el incremento del prejuicio contra el quechua, si se coteja su índice

con el de los bilingües activos; lo mismo cabría aducir respecto de los monolingües hombres y mujeres.

Para explicar el comportamiento de los bilingües habría que insistir en que se trata de miembros integrantes de la comunidad, y que, por tanto, están más identificados con ésta que con el núcleo urbano de Ayacucho; así como en el caso de los monolingües es imposible callar que pesa sobre ellos una experiencia frustrante con la escuela, y que su fracaso en ella, cuando se. produjo, es causa del resentimiento con la lengua materna. De algún modo, que no es difícil imaginar, y habida cuenta que la lengua de la escuela era el español, mientras la materna del estudiante era el quechua, se proyectó hacia esta última la causa del fracaso escolar y el quedarse limitado al uso del vernáculo. De ese modo, el quechua y el fracaso se analizaron como en la experiencia de la frustración.

A tenor de este somero examen, se nos ocurre que no es sensato reforzar la actitud de prejuicio en la esperanza de favorecer la integración ni acelerar el aprendizaje del castellano, con miras a promover el desarrollo, sino que, antes bien, conviene comprender que éste requiere de un hombre con una personalidad entera, lo que podría favorecerse utilizando la lengua vernácula para la castellanización y promoción comunales, con lo que no sólo se apresuraría el cambio, sino, a la vez, se devolvería al habitante la confianza en sí mismo y en su cultura, mostrándole en esa forma las vías de una transición sin fracturas. Vale decir, que no sólo hay que tener en cuenta un obstáculo de traducción lingüística, sino que tras esta instancia es necesario insertar la imagen de un cabal entendimiento del contexto pluricultural, de cuya apreciación depende la posibilidad de allanar las barreras que desintegran a dicha sociedad o robustecer el esquema que tradicionalmente ha solventado el régimen de dominación interna.

8. De este modo hemos revisado tres situaciones para las que el análisis lingüístico solo resulta insuficiente, pero en las que la aproximación etnolingüística descubre en cada caso el valor de los métodos lingüísticos y la ventaja de contemplar la lengua como un fenómeno cultural inserto en el complejo de toda la cultura.

En suma, si quisiéramos recapitular y concentrarnos en el sentido principal de estos apuntes, que sacan a la luz varias de las maneras como la lengua y la cultura se implican en un mundo de intersecciones que, aparentemente, resulta difícil de analizar, veremos con entusiasmo que, ya sea por extender los métodos lingüístico s al estudio de fenómenos del comportamiento no verbal; ya por reubicar la problemática lingüística dentro del contexto de la cultura; o por trabajar con situaciones que desbordan el plano unidimensional de cada una de las disciplinas sociales, y abordarlas con una metodología etnolingüística, vamos acercándonos a una posición teórica y a procedimientos operativos en los que la lengua y la cultura se explican e iluminan recíprocamente, en tanto concurren dentro de una teoría general de la comunicación, cuyos objetivos son, sin reticencias, comprender al hombre, a la sociedad y sus creaciones, concibiéndolos no sólo como estructuras estáticas sino como una dinámica entre la estabilidad y el cambio, y el juego de las actitudes y valores que consagra la sociedad y manifiesta el lenguaje.

8.1 El mérito de esta clase de investigaciones, en países como el Perú, podría ser especialmente notable, si, por una parte ganamos en independencia teórica, y si como creemos que debe ocurrir, la política de desarrollo conjuga en el presente la interpretación del pasado y las proyecciones del futuro previsible. En ese sentido, los estudios sobre comunicación y desarrollo pueden contribuir a la recuperación de una imagen integrada del hombre y de la sociedad que le restituye su dignidad plena o que se la recorta y la niega.

GRAN EMPRESA Y PEQUEÑA NACION

Jorge Bravo Bresani

Este artículo pretende ofrecer una primera aproximación que dé cuenta de la estructura del poder económico de la sociedad peruana.

Bajo la denominación de Gran Empresa y Pequeña Nación realizamos un estudio con tal fin. Esta investigación tropieza en el Perú con varias dificultades graves, unas derivadas de la propia estructura del país en sus aspectos económicos fundamentales y otras que resultan de la dificultad de disponer de cifras e información fidedignas con respecto a los valores e índices que deben ser escogidos para la determinación de la importancia de los sectores, industrias y empresas en el conjunto de la economía.

1. *Elección de la unidad*

Con respecto a las dificultades estructurales el problema básico que se plantea es el de escoger el tipo de unidad sobre el cual deberá realizarse el análisis. El concepto de empresa o firma puede plantearse en dos niveles distintos. En el primero pueden escogerse firmas o grupos internacionales que directamente, o a través de sucesivos intermediarios, invierten en el país, determinando generalmente, a través de las plantas que crean y de los negocios que comprenden, condiciones de promoción o frenaje de la economía nacional orientando a ésta en determinado sentido. En el segundo caso pueden escogerse firmas especificas y especializadas que ejercen estos mismos efectos a partir de centros económicos o geográficos definidos de nuestro espacio nacional, firmas

que son los últimos agentes de la cadena antes mencionada.

En el primer sentido resulta sumamente difícil establecer el sistema de influencias que, por ejemplo, una firma como la Dupont puede ejercer en el país, no sólo a través de sus agencias comerciales directas o de sus ventas o sus inversiones específicas a través de esta central, sino también por medio de las diversas empresas extranjeras sobre las cuales el efecto del grupo Dupont se ejerce en forma totalmente indeterminable con los instrumentos e informaciones que se disponen aquí. Así por ejemplo, esta firma no sólo controla en el Perú un alto porcentaje de las importaciones de productos plásticos y fibras sintéticas textiles y mediante estos productos no sólo abastece a un grupo de pequeñas industrias, sino que además hace sentir su presencia por la influencia que ella tiene sobre la International Petroleum a través de la Standard Oil de Nueva Jersey, sobre la Fábrica Nacional de Explosivos y la firma de Superfosfato s, a través de la influencia que la Dupont tiene sobre el grupo Montecatini y sobre los negocios de Mitsubishi en el Perú, mediante los intereses del grupo Dupont en el grupo japonés aludido.

En el segundo sentido el concepto de firma o empresa extranjera resulta insuficiente por dos razones conexas. En primer lugar, la imposibilidad de aislar una empresa del tejido de relaciones que se forma en torno de ella y, en segundo lugar, por la dificultad de definir una empresa como extranjera. Veamos ambas:

1. Son pocas las empresas extranjeras que introducidas en el país para explotar una ,rama específica de la economía se mantienen dentro de ella en forma determinada sin de un lado extenderse a otras actividades, inclusive inconexas económicamente con su actividad principal (a menudo por razones de conexión con las matrices de las otras empresas a que se refiere y también por otras razones internas de distinta naturaleza), ni de otro lado, integrarse a través de un complicado sistema de participaciones, préstamos, compras y ventas con otras firmas extranjeras y nacionales de la misma especialidad. De ahí que un tratamiento por empresas resulte insuficiente y haya que recurrir a un tratamiento por grupos cuya delimitación, además, se torna a menudo

difícil, pues aparecen sólo como áreas de mayor densidad en un trabado y complejo sistema de relaciones de poder y de información. Pese a la dificultad de la determinación de los grupos son éstos, pues, los que deben ser tomados como unidades fundamentales del análisis.

En consecuencia no escogeremos, como punto de partida en nuestro análisis, los grupos dominantes del mercado internacional o del capital internacional a los que en última instancia deben referirse todas las inversiones hechas en el Perú como en otros países subdesarrollados, ni tampoco aisladamente las empresas provenientes del exterior o financiadas directamente desde fuera que se establecen concreta y específicamente en el país para llevar adelante actividades de tipo industrial o comercial, sino que consideraremos la unidad como el grupo de intereses tejidos alrededor de una o más de estas empresas y a estas empresas mismas sólo en tanto y en cuanto constituyen el corazón de estos grupos de intereses. Adrede rehuimos el calificativo de "extranjero" dado a estas empresas, por la ambigüedad que entraña. Este término hay que tomarlo con sumo cuidado y recomendamos preferentemente su eliminación por las razones que se expresan enseguida.

2. La definición de empresa extranjera resulta difícil de precisar. En el Perú falta una legislación adecuada como la que existe en el Japón para determinar, convencional pero razonable y claramente, cuándo una empresa es nacional y cuándo es extranjera. La legislación japonesa que aún así es insuficiente (porque no toma en cuenta el control ejercido por la cartelización internacional y la financiación no accionaria) determina tres casos típicos dentro de los cuales una empresa se define como no nacional.

a) Cuando cualesquiera que fueran sus accionistas está formada en el exterior, de conformidad a las leyes de otros estados y sujeta en consecuencia al control de éstos.
b) Cuando estando constituida en el país y bajo las leyes nacionales, su capital ha sido suscrito en un porcentaje mayor del 30% por intereses extranjeros.

c) Cuando estando constituida en el país e íntegramente por capitalistas nacionales, todas sus transacciones se basan con el exterior.

Es obvio que esta clasificación olvida las vinculaciones que se establecen por el crédito y las variaciones no registradas en la composición del capital, así como los controles que derivan de estas circunstancias, pero permiten al menos un criterio formal de definición de lo que es una empresa nacional y de lo que es una empresa extranjera, ausente en la legislación peruana, que se limita a distinguir entre empresas formadas conforme a las leyes peruanas y empresas formadas en el exterior que operan en el país. Esta última distinción es totalmente ineficaz, puesto que por un simple expediente procesal pueden convertirse unas en otras enmascarando el verdadero sentido de la firma. Por ejemplo, tenemos el caso de una firma como W. R. Grace, primitivamente una firma peruana que, al crecer se torna internacional y traslada su sede a los Estados Unidos cambiando de status (caso semejante es el de la Cerro de Pasco Corporation) y, posteriormente, ya con un status extranjero crea en el país tanto sucursales directas como filiales y subsidiarias constituidas bajo las leyes peruanas.

De otro lado, tenemos firmas extranjeras como el grupo Gildemeister de Hamburgo que, por razones políticas, adquiere en un momento determinado un status jurídico nacional y sin perder sus relaciones internacionales, convierte al Perú en su sede central. Por último, tenemos el caso típico de la pesquería nacional, que en muchos aspectos se asemeja a la minería peruana y en otros difiere sustancialmente. La pesquería nacional -refiriéndose muy especialmente a la industria harinera peruana- formada originalmente por empresas mixtas en cuanto a la legislación, ha sido durante algún tiempo, al retirarse los socios extranjeros, de propiedad exclusiva o casi exclusiva de capitales y empresarios nacionales,
(últimamente a raíz de la crisis financiera que sufriera la industria, los intereses norteamericanos han comprado algunas firmas integras y una alta proporción de las acciones de un grupo dilatado de empresas). Pero durante esa etapa nacional estas empresas se han desenvuelto dentro de un conjunto de condiciones que hacen

dudar seriamente sobre si el calificativo de "nacional" resulta adecuado:

19 Han vendido su producto al exterior en una proporción superior al 90%.

29 Han financiado sus capitales fijos con fondos en gran parte provenientes del exterior a través de dos grupos definidos: la Wilbur Ellis y la banca de Hamburgo, esta última especialmente a través de los grupos conectados con la firma Hugo Stinnes (cuyo representante exclusivo en el Perú es Ferro Unión Ingenieros) 1.

39 En alto porcentaje están cartelizados para la colocación de su producto en el exterior y por participar en la FEO, cártel internacional de los productores de harina que controla casi la totalidad de la producción mundial de harina de pescado y en el cual la Sociedad Nacional de Pesquería del Perú tiene el 50% de los votos.

Durante un largo tiempo la participación peruana en el mercado mundial se llevó a cabo a través del Consorcio Pesquero del Perú, entidad exportad ora que en un momento llegó a controlar alrededor del 80% de la producción nacional y a agrupar a más del 50% de los productores nacionales, incluyendo a los más grandes y poderosos.

Si a todas estas circunstancias añadimos el tejido de relaciones existente en el país entre los grupos extranjeros y nacionales y el control fundamental que los organismos bancarios y parabancarios internacionales ejercen sobre la totalidad de la economía, es en

1. Posteriormente a la redacción de este informe original, cuya fecha remonta a 1965, este grupo parece haber sitio objeto de un reajuste, debido a un cambio en que el control pasa de un hermano a otro hermano y de un grupo de empresas a otro sin cambio esencial de estructura global. El grupo está hoy dirigido en Alemania por la firma Stahl Unión. Esta circunstancia determinó un cambio en el directorio de Ferro Unión. Llama la atención la forma de azar que ha permitido que este cambio haya coincidido con el clímax de la crisis de la industria pesquera peruana.

realidad sumamente difícil distinguir entre empresas nacionales y extranjeras, motivo por el cual en los análisis que haremos en esta investigación en primer lugar no pondremos ningún énfasis en la distinción entre empresas nacionales y extranjeras y, en segundo lugar, daremos importancia vital al establecimiento de las redes de información y de poder que se establecen entre las diversas empresas de los diversos sectores, entre éstas y los organismos financieros, y entre ambas y las sociedades gremiales (homólogas a las cámaras de comercio o de industria europeas) que en el Perú se denominan Sociedad Nacional Agraria, Sociedad Nacional de Industrias, Sociedad Nacional de Pesquería, Sociedad Nacional de Minería y Petróleo, Cámara de Comercio, Confederación Nacional de Comerciantes, Asociación de Bancos y Federación de Aseguradores.

n. *Elección de los índices*

Si con respecto a la elección de la unidad a través de la cual se puede o se debe comenzar el análisis existen las dificultades apuntadas, con relación al manejo de los índices que sirven para clasificar y calificar como dominantes a determinados grupos o empresas se tropieza, también, con dificultades graves:

19 Existe en el Perú un clima de secreto industrial y de desconfianza a la investigación que cierra o dificulta el acceso a dos tipos de informaciones:

a) La información especifica de las empresas, y

b) La información sectoral reunida por las agrupaciones gremiales de los intereses privados.

29 Existe también una interpretación demasiado rígida del secreto de Estado y del interés del Estado que, en primer lugar, cierra el acceso a cierta información considerada secreta, no sólo a los organismos de investigación privados sino inclusive a oficinas públicas distintas a las que recogen estos datos. Al respecto, por ejemplo, existe un absoluto secreto en cuanto a la informaci6n recogida por la Dirección de Contribuciones. Esta oficina, a pesar de que existe la obligación de publicar los balances de las compañías en el diario oficial, no suministra

datos de este tipo a ninguna entidad y no sólo en referencia directa a las empresas contribuyentes sino inclusive en resúmenes globales, sectorales o por industrias, cuyo suministro, sin implicar ningún tipo de infidencia podría ser de suma utilidad para la confección de las cuentas nacionales y para muchos análisis económicos. En segundo lugar, la conveniencia política del gobierno, ha llevado en muchos casos en el pasado a alterar y manipular las cifras estadísticas con dos finalidades: defender el prestigio del país frente a países vecinos que exhibían datos más favorables y demostrar un mejor éxito en la gestión de los negocios económicos. Este último punto ha podido resultar sumamente grave puesto que en esta competencia puramente gráfica las cifras subían o tendían a subir de período en período. Ocasionalmente cuando se hicieron reajustes en estas cifras para adecuarlas en mayor grado a la realidad, hubo que revisar todo el juego de cifras anteriores.

3Q Por razones diversas, entre las que se cuenta la anteriormente señalada, el Perú no cuenta con series estadísticas verídicas ni homogéneas y tropieza con grandes dificultades en lo que se refiere a la reconstrucción más o menos coherente de las series históricas. No es sin embargo el factor político el único determinante de esta incorrección de datos. La falta de organización, y seriedad en el recojo, catalogación y análisis de los datos y en la distribución y agregación de las categorías estadísticas, la interferencia sucesiva de diversas misiones extranjeras que han alterado los datos y las categorías de análisis y la resistencia de las propias empresas a informar, son también responsables de este fenómeno. En algunos casos, estas imprecisiones son sumamente graves. Señalaremos algunas de ellas en forma ilustrativa:

a) El Censo Agrario Nacional, que todavía no ha sido objeto de publicación oficial, ha adelantado en dos oportunidades cifras contradictorias con relación a las tierras cultivadas y cultivables. En la primera versión se daba una cifra de tierras cultivables del orden de los 6 millones de hectáreas con 50% en actividad y 50% en receso o barbecho. En la segunda versión, la cifra alcanza

el orden de los 3 millones de hectáreas con 2.8 millones en actividad y 0.2 en barbecho.

b) En una investigación realizada sobre la estadística industrial se ha determinado que en un renglón (acumuladores) las cifras registradas por la estadística alcanzaban sólo al 33% de la producción real de todas las empresas del sector. Mientras que, en algunas informaciones relacionadas con otros tipos de industrias, aparecía la producción incrementada porque a la de productos finales se habían sumado, en términos físicos y en valor los productos intermedios elaborados durante el periodo sin descontar de ellos la cuota consumida.

c) Con respecto a la estadística minera, ella se ha venido haciendo sistemáticamente mediante la publicación de cifras que sólo son indicativas en muy pequeños grados de los valores producidos. Por ejemplo, se ha dado la cifra de contenidos metálicos de la producción de minerales y concentrados sin tener en cuenta las recuperaciones posibles, las pérdidas y el efecto negativo que la presencia de ciertos metales en minerales específicos, tienen sobre el valor principal, y en cuanto al valor de las exportaciones se ha calculado no sobre facturas de fundición, sino mediante cálculos arbitrarios fijados por la ley a base de fórmulas que cuando se establecieron, el año 1950, eran ya arbitrarias y hoy resultan totalmente irreales. De ahí que las cifras de exportación oficiales no coincidan con las cifras de venta de los balances de las empresas y de ahí que sea sumamente difícil establecer con un criterio nacional porcentajes de producción que sean realmente satisfactorios. Este trabajo fue un gran tiempo detenido por la conciencia de estas limitaciones -específicamente la primera- y por la promesa hecha por la repartición correspondiente 2, de que estaban reelaborándose las cifras sobre bases más congruentes. Desgraciadamente,

2. Instituto Nacional de Investigación y Fomento Mineros (INIFM).

esta reelaboración está todavía en marcha y sólo se disponen de cifras corregidas para un año, lo que las hace totalmente inutilizable s por su no conformidad con las series históricas. Si para estos rubros los datos de producción adolecen de los defectos indicados, otros tipos de datos, o no se obtienen ni siquiera aproximadamente, o resultan más dudosos. Especialmente, esto es válido en lo que se refiere a los insumos, la utilidad, los salarios y las inversiones, lo que dificulta en grado máximo la determinación de las interconexiones entre empresas y la determinación de los coeficientes técnicos y de productividad (capital-producto) 3.

Con relación a los datos del empleo, el problema resulta sumamente complicado para una determinación adecuada de la ocupación por empresas. Los datos suministrados por la Oficina del Empleo corresponden sólo a muestreos realizados en Lima y parcialmente en otras ciudades. Los datos suministrados por las distintas estadísticas específicas no son totalmente satisfactorios. En unos casos se da sólo el número total de obreros y empleados sin mención de las horas trabajadas, en otros, se dan las horas trabajadas para sólo determinados períodos del año, y las publicaciones oficiales de algunas ramas de la actividad no publican el dato que recogen 4 a lo que debe añadirse la clasificación insuficiente de las categorías del empleo.

Si todas estas limitaciones son muy sensibles en la rama de la actividad industrial y minera, ellas son mucho más graves en la agricultura 5, y, en cuanto a la actividad comercial, las informaciones oficiales disponibles son prácticamente inexistentes.

Evidentemente, tal situación de las estadísticas de base debe reflejarse en la formulación de las cifras macroeconómicas recogidas por la contabilidad nacional,

3. Afirmación que es válida para todas las estadísticas.
4. Especialmente la estadística industrial.
5. Aunque todavía no satisfactoria y no suficientemente pública, se sabe que la estadística agrícola está en proceso de revisión y completamiento.

mas, si esto no fuera suficiente, el problema se ha complicado mayormente por 1a aparición, a partir de 1962, de dos juegos distintos de cifras globales emitidos por dos entidades diferentes de conformidad a categorías contables y a criterios disímiles. Desde 1946 a 1962, el Banco Central de Reserva estaba encargado de la confección de las Cuentas Nacionales, disponiéndose, en consecuencia, de cifras si no exactas por lo menos, en cierto modo, homogéneas. A partir de 1962, el Instituto Nacional de Planificación, recién fundado, ha revisado totalmente las cuentas y los criterios y ha confeccionado una serie que parte de 1960 y que no puede compararse, ni reducirse a las del Banco Central porque aplica una diversa distinción en sectores, criterios de deflación diferentes y porque, a partir del año 1960, da por establecidos e invariables los coeficientes técnicos insumo-producto, deduciendo, en consecuencia, el valor agregado no de una suma de utilidades, salarios, intereses y rentas, ni tampoco de una resta del valor de la producción menos el insumo en material y servicios, sino por una simple multiplicación aritmética. De otro lado, el Instituto de Planificación no opera para ningún efecto con valores constantes. De ahí la imposibilidad de compaginar las informaciones de una y otra fuente. En la actualidad, tanto el Banco de Reserva como el Instituto de Planificación están reconsiderando sus cifras y sus categorías de análisis. Mientras esta operación no se realice totalmente y se coordine, el grado de incertidumbre será sumamente elevado.'

Por esta razón, en este trabajo se ha tratado de utilizar el menor número de índices posible y no en todos los casos han podido ser utilizadas las mismas cifras características; asimismo, por esta razón, en muchos casos, el análisis se ha concentrado sólo a los últimos años sin poder dar siempre la serie 50-55-60 que recomiendan las directivas de la investigación.

Otro punto que es importante señalar es que prácticamente se ha abandonado el tratamiento específico del sector comercial [6] sobre el cual existe poca información,

6. El cual solamente se ha considerado en su relación con la exportación de materias primas y en relación con el aprovisionamiento de los sectores estudiados, es decir minería, pesca, agricultura e industria.

habiéndose concentrado la investigación sobre el sector minero e industrial y en grado menor sobre la agricultura y las finanzas.

III. *Una hip6tesis* de *base*

Si es difícil establecer con cuidado y sobre datos empíricos comprobados una estructura satisfactoria reducible a un modelo, de los principales centros dinámicos económicos y sus influencias específicas, es en cambio relativamente fácil establecer una hipótesis de trabajo de la economía nacional en lo que se refiere a los siguientes puntos:

1 Q Organización del espacio o los espacios económicos nacionales.
2Q La organización del poder económico.
3Q La ubicación de los principales centros o actividades dinámicas.
4Q En primera aproximación, una selección de empresas típicas sobre las cuales iniciar una investigación del tipo Gran Empresa y Pequeña Nación, dentro de los lineamientos señalados por el cuestionario del ISEA con los ajustes propuestos en este documento.

Analizaremos uno por uno estos puntos.

1 Q *El espacio econ6mico*

En un artículo que tenemos en preparación sobre los espacios económicos y sociales en colaboración con el Dr. José Matos Mar, partimos de la aseveración de que las tres versiones que se han dado del Perú, como un archipiélago, como una gigantesca región centralizada y como la periferia de otros espacios, son simultánea y paradójicamente ciertas.

a) El Archipiélago

En primer lugar, el Perú es un archipiélago por las razones que se expresan a continuación. Desde el punto de vista geoeconómico, el Perú se divide en dos zonas,

una interior en la cual las poblaciones mantienen básicamente una economía auto suficiente y totalmente cerrada en pequeñas economías locales con relativas interconexiones con el exterior y con ninguna o minúscula interconexión entre ellas. En segundo lugar, la economía más desarrollada de la costa, básicamente una economía agraria de exportación, se mantiene también como un rosario de grupos aislados con sus propios puertos de salida, con mínimas conexiones con los otros valles, con un alto grado de autosuficiencia en lo 'que se refiere a los suministros nacionales, aunque su influencia penetra al interior de las zonas andinas, a través de relaciones de aprovisionamiento en hombres y productos, generalmente recogidos de haciendas de propiedad de los hacendados del valle costeño 7.

Desde el punto de vista puramente económico, los sectores o más bien los grupos de industrias mantienen en alto grado una independencia notable con respecto a los demás. Así por ejemplo, las actividades conexas con el algodón no tienen sino escasa relación con los sectores conectados con la minería, estas últimas muy pocas relaciones con las industrias químicas, etc. Tal aislamiento deriva de dos factores simultánea o separadamente presentes; gran parte de estas actividades son actividades de exportación, de manera que sus vinculaciones a través del producto con otras actividades no existen o quedan reducidas a un mínimo; además, la mayor parte de estos grupos adquieren sus insumos y materiales sea directamente del propio grupo, sea de la importación, de manera que la conexión por el insumo resulta también minimizada; el aislamiento geográfico de muchas regiones del país hace, por otro lado, que la conexión por el gasto de consumo esté también minimizada. Uno de los hechos sobre los que se ha puesto más hincapié en los últimos años es la política de sustitución de importaciones. Esta sustitución se ha realizado, en la medida en que ha sido cumplida, como un traslado simple de las importaciones de consumo a las importaciones de materias primas y de capital como lo

7. Con relación a la minería el caso se presenta en forma diferente. La empresa minera, generalmente ubicada en la sierra, crea su propio sistema de relaciones con la región y el exterior.

demuestra un análisis, muy somero por falta de datos, que ha realizado el Instituto Nacional de Promoción Industrial últimamente con nuestra intervención. Tal sustitución, pues, no ha servido para establecer muchas conexiones internas entre las ramas industriales sino que, de preferencia, ha implicado, simplemente, la creación de actividades aisladas dependientes en alto grado del exterior. El carácter de consumo de la mayoría de estas actividades sustituidas hace, de otro lado, que también las conexiones por el producto de estas actividades con otras sea prácticamente nula.

b) La Periferia

Por lo dicho anteriormente se puede colegir que, desde el punto de vista de las compras y las ventas, gran parte de las actividades nacionales son dependientes del exterior. El carácter primario de muchas de estas producciones (minerales, algodón, azúcar, café, harina de pescado, etc.) y su principal destino, el exterior, hace que esta dependencia sea mucho más fuerte y que la explotación de nuestras riquezas se ritme de conformidad a exigencias exteriores y a planes de aprovisionamiento exteriores. A modo simplemente ilustrativo señalamos que la industria nacional (de la pesca no se diversifica ni lleva su producto a una etapa de elaboración avanzada porque eso no conviene a los intereses exteriores que controlan la industria en su conjunto. El Perú, por ejemplo, en lugar de exportar harina de pescado podría exportar alimentos combinados utilizando su melaza y el maíz nacional; el Perú podría también por ejemplo refinar su aceite de pescado y extraer de él vitaminas, plásticos, etc., y no lo hace porque el mercado internacional se cerraría a estos productos y porque ello contradeciría las directivas generales del cártel universal en el cual nuestras industrias están incluidas. A razones similares debe achacarse el hecho de que hasta la fecha no se hayan implantado en el Perú refinerías de plomo y cinc, que viene persiguiéndose desde el año 1956 sin concretarse hasta la fecha.

Pero el carácter periférico de nuestros espacios ecocia de suministros, dependencia de colocaciones, depennómicos no se reduce a las notas indicadas (dependencia de politicas).

Aun muchas industrias del país, cuyos consumos se encuentran localizados en el territorio y cuya dependencia en cuanto a suministros no es muy grande (como el caso de la industria petrolera) mediante los mecanismos de la inversión y de la financiación, y por pertenecer a grupos exteriores, son manejados desde el exterior de conformidad a planes que sólo tienen en cuenta en forma parcial las necesidades del país y que, primariamente, se rigen por principios de poder y de rentabilidad inscritos en estrategias internacionales.

c) La Región Centralizada

Pese a la doble característica anterior, de ser la economía nacional una economía internamente desarticulada y exteriormente articulada en otros espacios, se puede afirmar con razón que sufre un exagerado centralismo. Este centralismo principia por ser un centralismo político, se refuerza por ser Lima una metrópoli que concentra un alto porcentaje de la población, las rentas, los créditos, las industrias, etc., y concluye porque Lima es el centro desde el cual la mayor parte de los servicios económicos y sociales fundamentales son distribuidos al resto del país y por ser, en la medida en que hay una decisión nacional sobre las actividades económicas, el centro al cual convergen las grandes administraciones de las empresas ubicadas en el resto del país, aunque los flujos de productos de estas empresas sean consumidos totalmente en la regiones interiores distintas de Lima o conectadas hacia el exterior por vías que no pasan por Lima. Es especialmente importante como sistema de dominación centralizado, el mecanismo del crédito. Sirva para ilustrarlo el hecho de que de los depósitos totales durante 1963, Lima no concentre más que el 65%, mientras utiliza el 76% de las colocaciones. Tales cifras son indicativas sin duda de la centralización, en mayor grado que ilustrativas de la distribución de las colocaciones y del origen de los depósitos. Aunque es presumible que gran parte de los depósitos proceden de operaciones limeñas y que en gran parte las colocaciones sean destinadas a operaciones limeñas,

también sucede que en Lima se depositan disponibilidades de compañías que operan fuera de ella y que buena parte de las colocaciones que se contratan en Lima tienen como aplicación final plantas y empresas ubicadas en otras regiones. Por otro lado, en la medida que existe un comercio nacional, éste desemboca en Lima, donde está ubicado el mayor poder adquisitivo del país, y, de otro lado, en la medida en que existe un mercado nacional -especialmente en lo que se refiere a productos agrícolas alimenticios- este mercado está dominado por el mercado limeño, tanto porque vienen hacia él suministros desde regiones remotas, como porque para ser retenidos localmente, los productos deben alcanzar, ahí donde se producen, precios que, deducido el precio de transporte de ese mercado hasta Lima, compensen la expectativa de utilidad que la venta de este producto produciría de ser llevado a este último lugar.

2Q La organización del poder económico

Una versión muy generalizada en el exterior hace reposar el pináculo del poder nacional en lo político y en lo económico en un grupo de terratenientes. Se habla así, según el grado de exageración, de las veinte o doscientas familias que controlan la vida nacional. Esta versión si alguna vez fue cierta, y si todavía para algunos aspectos y con ciertos reparos puede ser tenida en cuenta, desde el punto de vista económico ha cesado de ser positiva. En primer lugar, a partir de la penetración inglesa, y aún más en la etapa de dominio norteamericano la influencia de los grandes consorcios extranjeros ha sobrepasado la influencia de los ricos latifundistas nativos. En segundo lugar, las diversas transformaciones político-económicas han renovado la composición de los directorios y la extracción de los gerentes nacionales de las empresas significativas. Las tierras han cambiado de dueño, los industriales y comerciantes enriquecidos no se han cosechado siempre de las viejas familias, la influencia cada día mayor de los profesionales claves, ingenieros, economistas y abogados en las empresas estratégicas ha matizado el grupo dominante nacional. La

versión socio-económica superficial de las 20 familias 8 debe ser rechazada pues, en la misma forma que deben ser rechazados o puestos en tela de juicio otros estereotipos del análisis socio-económico como el de lo "indígena", por ejemplo. Se impone una visión económica más clara, al mismo tiempo que un análisis sociológico más minucioso y realista, menos influido por las categorías convencionales del análisis "indoamericano". El análisis sociológico está todavía por iniciarse. En el mencionado artículo sobre los espacios económicos y sociales del Perú que estamos preparando, presentaremos una primera aproximación a modo de ensayo al respecto que, sin duda, ocasionará muchas controversias por romper con los mitos y estereotipos a que estamos acostumbrados. En lo que respecta al sistema económico de poder, aunque pueden presentarse ataques y críticas por parte de los grupos más retrógrados, creemos en cambio que tal como lo dibujaremos a continuación, cuenta con la aceptación de la mayor parte de los estudiosos peruanos.

8. La tesis de las 20 familias no solamente resulta inaplicable por las razones señaladas sino por otras de carácter sociológico. Supone una lógica de organización social dentro de las esferas del poder de tipo tradicional basada en la familia ampliada y en las vinculaciones de tipo personal tradicional trabadas en un sistema de clientelas a base de valores y lealtades de carácter, personal. Tales relaciones no puede afirmarse que han desaparecido totalmente en los grupos de poder contemporáneos siendo sí totalmente reestructuradas y en cierta manera invertidas puesto que la familia ampliada en la mayor parte de los casos se ha reducido o concentrado, gracias a las últimas evoluciones, a la familia nuclear, y gracias a que los tipos de vinculación que se establecen entre diversos miembros de las diferentes familias concentradas, no se basan ahora, por lo general, en relaciones de amistad personal o de prestigio sino en conexiones nacidas en el campo de los negocios y de la vida profesional. Sin embargo, las vinculaciones establecidas en los negocios y en la vida profesional se tiñen con los contenidos y con las prácticas o ritos de la vieja tradición interpersonal anterior. Es decir, que las vinculaciones basadas en la amistad, el compadrazgo, la alianza conyugal y otras formas de enlace sirven sólo como legitimación o refuerzo de relaciones basadas en la reciprocidad comercial o en la complicidad.

19 El grupo de poder básico está dado por las entidades exportadoras, las cuales se cosechan en dos fuentes:

a) Grandes productores de artículos primarios de exportación (grandes firmas mineras -no más de tres-, grandes firmas agrarias -no más de dos-).

b) Grandes empresas comerciales de exportación (en número no mayor de diez).

Estas empresas controlan el mercado nacional de divisas, regulan el sistema de financiación de las pequeñas empresas de sus sectores, y, por un mecanismo de condiciones, habilitan a estos pequeños productores en gran parte con productos importados por ellos, lo que les permite mantener al mismo tiempo, en forma de conexión directa o indirecta, empresas importadoras anexas. Al controlar las divisas nacionales y gran parte de su destino, desde centros de decisión extranjeros, ellos invalidan todas las contabilidades nacionales de ingreso y egreso de divisas que, en última instancia, implican sólo simples transferencias en sus contabilidades internas.

Hace excepción a este sistema el grupo pesquero que controla aproximadamente el 20% del total de las exportaciones en valor. El grupo pesquero está dividido en dos subgrupos. El primero y más importante concentrado en el Consorcio Pesquero del que ya hemos hablado; el menos importante bajo el control directo o indirecto de uno de los dos grandes productores agrícolas (Gildemeister); evidentemente ambos sectores, Consorcio Pesquero [9] y disidentes tienen vinculaciones con firmas poderosas del exterior. Entre ambos grupos pesqueros actúa, como mediador, la Sociedad Nacional de Pesquería que los agrupa a todos y que, aunque no tiene funciones de exportación, sí tiene atribuciones reguladoras bastante eficaces (participa en la FEO y fija- las cuotas).

29 El segundo grupo de poder está constituido por los bancos del Perú. Los bancos peruanos agrupan en su directorio a representantes de los productores ex

9. Que actualmente, en 1966, concentra todavía, a pesar de su declinación, el 42% de los productos.

portadores o no-, los exportadores, el comercio de importación y los grupos industriales. Sus funciones básicas están determinadas en la siguiente forma:

a) Constituyen enlace entre la economía nacional y los grandes consorcios internacionales de crédito (la compra de un banco local -el Continental- por el grupo Rockefeller refuerza esta situación). Estos bancos nacionales están conectados con intereses italianos, suizos, franceses, norteamericanos y británicos.

b) Sirven de grandes distribuidores de los medios de pago y de la posibilidad de inversión hacia los sectores que más les interesa promover a los grupos controladores de poder 10.

c) Sirven de "lobbies" para la coordinación de las políticas de los diversos grupos de poder económico. Esta última función la realizan en competencia o en coordinación con las sociedades gremiales que hemos señalado las cuales además, tienen carácter paraestatal y categoría corporativa.

39 Relativamente al margen de los grupos indicados anteriormente, aunque evidentemente en conexión con ellos, otra de las grandes esferas de poder está constituida por los que controlan dos tipos de actividades básicas:

a) La energía y las comunicaciones.

b) Los materiales de construcción, especialmente el cemento (el hierro no se considera específicamente en el análisis por ser una empresa pública, aunque controlada a través de su directorio por la empresa privada).

La energía en el país está controlada por dos grandes grupos. En cuanto al petróleo, un alto porcentaje (87%) de los suministros está en poder de una sola empresa: la International Petroleum Company, dependiente de la Standard Oil de New Jersey, a través de la Imperial Oil Co. de Toronto. Esta empresa opera sus concesiones, (sobre gran parte de las cuales pesa aún una situación de ilegalidad) y, por intermedio de una operación complicada (compra de acciones, alquiler de con

10. Esta función la realizan directamente y a través de diversos organismos a los que se encuentran vinculados, especialmente las llamadas financiadoras.

cesiones y refinación conjunta), controla a la segunda empresa de importancia, la Compañía Petrolera Lobitos (primitivamente una firma inglesa, hoy perteneciente al grupo de la Burmah Oil, calidad que todavía conserva formalmente, pero controlada realmente por la LP.C.). En cuanto a la distribución de petróleo, ésta se realiza por intermedio de tres compañías, la International Petroleum, su filial la Lobitos y la firma Conchán que es una empresa conjunta flotada por la Standard Oil de California, en sociedad con intereses conectados con uno de los principales bancos locales (el Banco Popular del Perú) 11. Esta última empresa opera principalmente con crudos importados. Existe una compañía nacional de propiedad estatal que sólo opera en pequeña escala en el oriente, exportando su excedente al Brasil y operan también pequeñas compañías petroleras extranjeras cuya producción conjunta no alcanza sino al 5.29% de la producción total.

En cuanto a la energía eléctrica, ésta se halla controlada para las principales ciudades del Perú, por las Empresas Eléctricas Asociadas, que tienen la concesión para Lima (31% del consumo de energía total). A través de sistemas complicados de préstamos con garantías de bonos preferenciales, controla la Sociedad Eléctrica de Arequipa (1 % del consumo total) y el grupo Alvarez Calderón que opera pequeñas plantas en varios puntos de la República. La Cerro de Pasco Corporation *u* dispone de una fuerte producción de energía para su propio uso y lo mismo la firma Southern Perú Copper Corp. Existe en proyecto con financiación inglesa y alemana una planta importante en el centro del país que todavía no está en condiciones de funcionamiento ni lo estará en un buen número de años 13. La Empresas Eléctricas Asociadas se vinculan con el grupo que controla la Brown

11. Esta compañía, hoy llamada Conchán Chevron, está controlada por la Chevron, filial de la Standard Oil de New Jersey y ha disminuido la participación del grupo peruano.
12. Hoy se llama Cerro de Paseo Corporation y es filial de la Cerro Corporation.
13. A principios de este año se rescindió el contrato con los grupos Siemens English Electric y se firmó un nuevo contrato con un grupo italiano.

Boveri y con la Banca Centra! Italiana, organismo este último conectado con el Banco de Crédito del Perú, la más vieja y poderosa institución de crédito en el país. Las comunicaciones internacionales están en manos de las grandes firmas de cables y de la LT.T., y los teléfonos internos están en poder de 2 empresas filiales también de la LT.T.

En cuanto a los materiales de construcción ocupan principal lugar las fábricas de cemento. Estas fábricas están, para los efectos públicos, manifiestamente cartelizadas, lo que no impide una fuerte competencia interna. Hasta hace poco la producción de cemento estaba monopolizada por la Compañía Nacional de Cemento Portland, de propiedad de intereses conexo s con el Banco Popular. En la actualidad, pese a que esta firma ha ampliado su radio de operación, han surgido dos firmas rivales: la Cemento Pacasmayo y Cemento Andino que resultan ambas de una' combinación en distintas proporciones, de intereses de la firma Hochschild y de un grupo de nacionales con intereses en la minería metálica, el cemento y la agricultura de algodón 14.

4<1 Por debajo de esta organización de poder aparecen las actividades comerciales e industriales. En la primera familia debe separarse el comercio mayorista e importador del comercio minorista. En el primero cabe distinguir tres tipos de empresas. Las empresas tradicionales de importación vinculadas con grupos financieros poderosos del exterior y muchas de ellas en relación con intereses mineros y agrarios; las empresas específicamente vinculadas con los grupos exportadores (diversas oficinas de Grace entre ellas; Cosmana y Codsur con Hochschild, etc., etc.,), y las empresas de carácter más típicamente 'nacional' (Wiese, Ferreyros) que se encuentran vinculadas con diversas actividades de la minería, pesquería, etc., y directa o indirectamente respaldadas por grupos bancarios definidos (Banco Wiese, Ferreyros, Banco de Crédito). En cuanto al comercio minorista, aunque aquí proliferan una serie de empresas de

14. Últimamente el grupo Prado (Banco Popular) ha cedido una opción por el 50% de las acciones de su principal empresa (Cemento Portland S.A') a una asociación de otro grupo nacional y de Holderbank de Holanda.

todo tamaño y magnitud, en ellas puede también definirse tres tipos marcados: las empresas pequeñas de. pendientes, por el crédito, de los bancos locales; las empresas especializadas vinculadas con industrias determinadas y a través de estas industrias con los bancos y *I* o con los grandes productores de exportación, y los grandes almacenes organizados al estilo norteamericano. Estos últimos en Lima son los siguientes: Tía, Monoprix, Monterrey, Oechsle, Sears Roebuck y Todos. Casi la totalidad de ellos y especialmente los dos últimos organizados dentro de cadenas internacionales (Todos con el grupo Rockefeller). El suministro de alimentos está en alto grado monopolizado por la última de las organizaciones nombradas (Todos) y por la cadena de Supermarkets que resulta de la asociación de un grupo peruano y un grupo norteamericano.

59 Aunque formalmente pertenece al grupo anterior (4Q) está tomando cada día más importancia el sector industrial. Este sector, sin embargo, no puede considerarse totalmente independiente de los grandes grupos de poder indicados baj9 los rubros 19, 29, Y 39.

De la industria peruana, cuyo crecimiento se alaba sistemáticamente como un índice de desarrollo peruano, debe decirse claramente que su aparente situación está alterada por el hecho de involucrarse dentro del sector actividades que derivan directamente de las actividades primarias sin que pueda separarse de ellas ni por la propiedad de las empresas, ni por las exigencias técnicas de la producción; tal sucede con las industrias metalúrgicas básicas (cobre, plomo, cinc y hierro), con la industria del azúcar, con la industria de la harina de pescado, con las industrias del cemento y del petróleo. Las empresas refinadoras de petróleo, con la excepción de Conchán, no son otras que las empresas extractoras de petróleo; las empresas fabricantes de cemento no son otras que las explotadoras de canteras. El simple traslado de la contabilidad del rubro extractivo a los rubros industriales "metálicas básicas", industrias productoras de "combustibles o derivados del petróleo", industrias fabricantes de "materiales de construcción" o "mineras metálicas", en primer lugar inflan las cifras de la industria sin relación directa con el desarrollo de nuevas empresas, y, en segundo lugar, crecen

en virtud de otros alicientes y otras exigencias y no de los beneficios prestados por la Ley Industrial. Lo mismo puede decirse con respecto a las refinerías de azúcar, que no son distintas de las principales empresas agrícolas productoras de esta especie. En cuanto a la harina de pescado, es evidente que su gigantesca eclosión no se debe a razones vinculadas con la promoción industrial sino a exigencias del mercado exterior en crisis de alimentos para el ganado después de la segunda guerra mundial y a condiciones muy excepcionales de tributación aligerada de que gozaron específicamente las empresas pesqueras. Así como la minería, el petróleo y el cemento, industrias antiguas de carácter minero, inflaron los rubros de metales básicos, minerales no metálicos y combustibles, exactamente igual el azúcar y la harina de pescado inflan el rubro de "industrias alimenticias". Extrayendo estos elementos del conjunto de industrias, tanto el volumen de la participación industrial en la renta nacional como sus ritmos de crecimiento se alteran sensiblemente. Estas industrias, además, con excepción de la industria petrolera y del cemento no son industrias de consumo nacional sino industrias de exportación.

Quedan algunos rubros de industrias que han crecido en forma distinta. El primero ,es el grupo de fabricantes de productos comestibles y domésticos de grasas. El segundo, el de los productos químicos y el tercero .el de los productos metálicos de trasformación (industrias mecánicas de transformación, industrias de transformación de metales no ferrosos). Con respecto al primer grupo debe dejarse constancia que son tres firmas las que monopolizan o concentran el más alto volumen de producción en estos renglones. Ellas son Anderson Clayton, la Fabril (o su subsidiaria Copsa) y la Lever Pacocha: La primera y la segunda dependen de dos de los más importantes compradores de algodón. El primero una firma inglesa, el segundo una filial de la rama argentina del grupo Bunge & Born 15. La tercera

15. Esta firma Bunge & Born no sólo controla el 29.25% de la exportación de algodón, el 40% de la producción de grasas entre aceite, manteca y margarina, sino que, además, es una de las principales importadoras de trigo argentino, a través del cual controla la industria harinera

viene a ser la filial peruana de una firma internacional (Lever Brothers de los EE.EE., Unilever de Inglaterra). Como se ve, en este caso, la diferencia con las industrias señaladas en el párrafo anterior, es sutil. En primer lugar, por referirse a una industria de consumo interno y en segundo lugar, porque no son los productores sino los intermediarios exportadores los que realizan la integración que, de otro lado, no resulta fundamental para la explotación primaria de los recursos como en el caso anterior.

En cuanto a las industrias mecánicas de trasformación debe hacerse sin duda una diferencia entre las industrias ferrosas y las no ferrosas. En cuanto a las primeras, la constitución de éstas se origina en grupos económicos emergentes sólo indirectamente vinculados con los grupos oficiales de poder, (aunque posteriormente caigan bajo su influencia y aunque en el origen mismo, por lo menos una de ellas, -Magensa- esté presente un representante de uno de los grupos mineros influyentes -Compagnie des Mines de Huarón-). Este tipo de industrias permaneció inactivo hasta mediados de 1950. A partir de esta fecha, las antiguas compañías vinculadas con todo tipo de industria y algunas herrerías y caldererías descendientes de las primitivas empresas artesanales se vigorizan y surgen nuevas empresas montadas como maestranzas pero con la intención de lanzarse a la producción, más o menos industrializada, de máquinas y herramientas. Esta vigorización se hace al impulso del crecimiento de la industria minera metálica a cuyo servicio se ponen estas industrias por la fabricación de

peruana, especialmente al grupo Nicolini, tiene fuerte participación en el capital del ,Banco Internacional del Perú, y, según se afirma, por intermedio de su conexión con el grupo inglés Balfour Mill, tenía fuerte influencia en el comercio de exportación (especialmente de lana) y de importación del Perú, (Milne, Gibson, Vargas). Sin embargo, últimamente, este grupo inglés encabezado por Milne en el Perú y que tuvo en el pasado una fuerte influencia alrededor de todo el capitalismo inglés -en la época de la penetración- ha sufrido una transformación cuyos alcances desconocemos todavía. Milne ha liquidado y traspasado su personal a otras empresas, las que son para nosotros objeto de observación en este momento.

celdas de flotación, bolas y blindajes de molinos e inclusive molinos enteros. El impulso de este primer crecimiento de la industria minera, especialmente de las minas medianas (porque las grandes empresas siguieron proveyéndose de productos de importación) se detiene en un momento determinado cuando el equipamiento de estas minas llega a una estabilización (cesa de funcionar el factor de aceleración); en estas condiciones surge un nuevo impulso en la demanda de la industria pesquera (aproximadamente en 1960). Esta demanda reorienta la: producción de estas fábricas hacia equipos para las fábricas de harina de pescado y como suministradores, en algunos casos, de embarcaciones metálicas para la pesca. A las maestranzas con o sin fabricación de barcos se unen los astilleros exclusivamente dedicados a la fabricación naval que, poco a poco, eliminan o ponen en segundo lugar a los astilleros dedicados a la fabricación de barcos de madera, cuya creación se realizó en el primer impulso de la pesquería nacional (anterior a 1950 y aún entre 1950 y 1960) [16]. En cuanto a las industrias derivadas de la trasformación de los metales básicos, ellas surgen sea en su afán de sustituir importaciones, sea directamente promovidas por el productor nacional de estos metales, la Cerro de Pasco Copper Corporation (hoy Cerro de Pasco Corporation). Entre las industrias que se constituyen por iniciativa ajena a la Cerro de Pasco deben tenerse en cuenta las fábricas de cañerías de plomo, las fábricas de baterías y las de óxido de plomo (estas últimas en parte determinadas por la demanda de las fábricas de acumuladores). En cuanta a las fábricas directamente promovidas por la Cerro de Pasco cabe mencionar especialmente la fábrica de alambres de cobre (Indeco) que se constituye por la unión de la Cerro de Pasco y un grupo, "Cánepa Tabini", dedicado anteriormente a trabajos de maestranza y a la fabricación de artículos eléctricos.

16. Es importante señalar que estas industrias metálicas están ahora en crisis. Al haberse detenido el crecimiento de la industria pesquera y su factor de multiplicación, han entrado en una crisis de la que no podrán salir si no se realizan una de estas posibilidades: o se busca un mercado de exportación; o se provoca un reequipamiento de la industria pesquera; o se busca una transformación y diversificación de la industria de construcción metálica.

En este renglón de artículos eléctricos conexos con el de trasformación mecánica de minerales ferrosos y no ferrosos, es importante señalar la constitución de una fábrica de trasformadores, generadores y motores montada por iniciativa de la Brown Boveri. Volviendo a las industrias mecánicas de trasformación es preciso mencionar las fábricas de montaje de refrigeradoras, radios y productos similares que se desarrollan básicamente, como una forma que encuentran las grandes firmas del extranjero exportadoras de este producto para disminuir el pago de aranceles y acogerse a disposiciones específicas dictadas en favor de estos talleres. Las fábricas de montaje de automóviles en instalación por parte de las firmas productoras de automóviles norteamericanos, alemanes y japoneses, se debe a estas mismas razones y a los nuevos contratos sumamente ventajosos que les ha concedido el gobierno. El poder multiplicador que podrían tener estas instalaciones se encuentra sumamente disminuido por los términos mismos del contrato, existiendo actualmente una fuerte presión por los fabricantes de baterías y otros artículos para modificar esos términos de contrato y exigir de las empresas un mayor consumo de partes nacionales.

Otra de las actividades que se han demostrado activas últimamente son las fábricas de productos químicos, especialmente la de explosivos, abonos, rayón y productos farmacéuticos. La fábrica de explosivos surge de la asociación entre Montecatini y Cerro de Paseo, esta última una de las más grandes consumidoras. Las fábricas de abono son cuatro: Fertisa, que produce abonos nitrogenados, Rayón Peruana y Superfosfatos (con participación de Montecatini, todas ellas producen superfosfatos) y una fábrica instalada por el gobierno en la ciudad del Cuzco para fabricar abonos nitrogenados. Con relación a la fabricación de fibras, la Rayón Peruana fabrica varios tipos de rayón.

En cuanto a los grupos farmacéuticos, éstos se han desarrollado a consecuencia de restricciones en la importación de específicos y están constituidos, básicamente, por filiales, claras o emboscadas, de los principales laboratorios norteamericanos y europeos. Su influencia en el consumo de productos nacionales es prácticamente nula porque las materias primas básicas e inclusive los

productos casi acabados son importados del exterior; en los casos extremos la industria farmacéutica peruana se reduce a envases. Lo mismo puede decirse de la fábrica Rayón que importa toda la materia prima.

La industria textil de lana y algodón es una de las más antiguas del país. Con excepción de dos o tres firmas, todas las demás dependen, en grado mayor o menor, sea de agricultores o ganaderos, productores de materia prima, sea de grandes firmas importadoras y exportadoras (Reiser & Curioni, Duncan Fox, Grace, etc.). Aliado de la gran industria de fibras naturales, aparecen últimamente dos tipos de industrias textiles, un grupo de pequeñas industrias dedicadas a los tejidos de punto de lana, dependientes de las fábricas de hilados, y de punto de rayón, dependientes de Dupont y de Rayón Peruana, y fábricas de telas, tejidas con fibras artificiales y con mezclas de fibras artificiales y naturales, que igualmente dependen de las firmas anteriormente indicadas. Estas últimas infieren un notable impacto sobre el mercado de tejidos notándose en los últimos tiempos un proceso de sustitución relativo de los tejidos de fibras naturales. Precisa señalar que esta sustitución aunque resulta técnicamente ventajosa por implicar la propagación de una innovación, resulta en cambio en lo inmediato económicamente contraria a los intereses del país porque amenaza con desplazar un in sumo nacional por un insumo que será extranjero, mientras no se vaya a la constitución en el país de una industria química de base. Este peligro es tanto mayor cuanto las fábricas tradicionales de algodón y lana presentan una estructura económica y técnica defectuosa y una organización cartelizada y sobreprotegida.

Otras dos industrias son dignas de mención. La industria del caucho y la industria de la madera. La primera prácticamente consiste en la implantación, alrededor del año 50, de dos fábricas de llantas, la Good Year y la Goodrich. En cuanto a las fábricas de madera, existen varias, algunas de las cuales son muy antiguas, pero la principal de ellas es el grupo Astoria que opera en el oriente y que se dedica fundamentalmente a la exportación. Este grupo estaba hace algún tiempo conectado con la Cerro de Pasco Corporation [17].

17. Parece que últimamente ha cambiado de control.

Nos hemos detenido con exceso sobre las industrias manufacturera:> y lo hemos hecho por varias razones. La primera porque la aparición de la industria implica por lo general un perfeccionamiento global de la economía, entraña o debe entrañar una elevación del nivel técnico, aporta ocupación en las ciudades que, en nuestro medio, se encuentran sufriendo el fuerte impacto de una migración masiva desproporcionada con la capacidad de absorción *(l'aparat d' acueil)* de las ciudades, fenómeno típico de los países subdesarrollados. Al respecto debe decirse que, salvo ciertas industrias (abonos, fabricación de fibras textiles), las nuevas industrias no aportan por lo general técnicas muy perfeccionadas e innovadoras, que la ocupación que ofrecen es muy reducida por la escala en la que se implantan las nuevas empresas y/o por el tipo de la tecnología empleada. El incremento en la ocupación que arrojan las estadísticas del sector es fundamentalmente debido a la proliferación de una industria artesanal incipiente y precaria que no implica ningún beneficio económico manifiesto y simplemente constituye, en colaboración con el incremento del terciario, un exutorio para la inflación demográfica de las ciudades 18. Dicho sea de paso estas actividades artesanales deben ser objeto de atención pública por razones sociales; pensamos

18. El nuevo censo económico aporta una reserva con relación a la afirmación anterior. El censo de 1961 indicaba como población económicamente activa industrial la cantidad de 411 mil trabajadores mientras que la industria registrada sólo daba una cifra de 130 mil. Se suponía entonces que deberían trabajar en la pequeña industria y en la artesanía alrededor de 300 mil.

El Instituto Nacional de Planificación había estimado para 1960 (un año antes del censo general) en 780 mil personas la población económicamente activa del sector.

El censo económico de 1964 arroja una cifra de 393,427 trabajadores. De esta cifra, un 16% labora en establecimientos de menos de 5 personas (establecimientos que forman un 85% del total) aportando el 2% de la producción. Un 13% trabaja en locales de 5 a 19 personas <10% de los establecimientos) contribuyendo con el 6% de la producción. Corresponde a los establecimientos de 20 a más personas el 92% del valor producido en el sector, agrupando el 71% de la fuerza de trabajo y el 6% del número total de establecimientos industriales.

que, como en el ejemplo del Japón, y en otra dimensión de desarrollo, de Alemania, debe haber una política específica de organización y asistencia de la pequeña industria. Pero el principal objetivo de esta larga mención ha sido demostrar que el crecimiento aparente de la industria no altera el sistema de poder económico que diseñáramos en los puntos anteriores, fundamentalmente dependiente de instancias de decisión exteriores al país.

3<:> *La ubicación* de *los principales centros* o *actividades dinámicas*

Una historia de la economía peruana que arranque del año 1940 reconoce, sin duda, en 2 tiempos, dos centros motores diversos. En la primera etapa, estos centros, motores se vinculan, básicamente, con la minería metálica. Antes, durante y después de 1940, el desarrollo notable de estas actividades en el período 20-30, en el período 40-46, 50-54 Y hasta la actualidad tienen como consecuencias básicas las siguientes:

1 <> Influencia técnica: Indiscutiblemente, la minería, desde antes de estas fechas indicadas, constituye un foco de perfeccionamiento técnico. Es la primera actividad que introduce los procedimientos de producción en gran escala y las técnicas de trasformación moderna (fundición masiva de cobre y plomo, refinación de petróleo). A partir de 1910 y más especialmente de 1920 se deja sentir esta influencia que aunada a las exigencias de comunicación y de suministro de energía, hacen perfeccionarse el nivel técnico del país y de contragolpe el de los ingenieros peruanos. Con el "boom" del 40 y el "boom" del 50 (coincidente este último con la dación del nuevo Código de Minería), estos procedimientos sufren una evolución y el acceso a las innovaciones se amplía de las minas extranjeras a las minas peruanas, de los técnicos extranjeros a los técnicos peruanos. La caída de precios del 54 obliga a las empresas que no se ven forzadas a cerrar, a defender sus utilidades por incremento de la producción y baja de los costos, lo que implica un nuevo perfeccionamiento técnico. Por último, la introducción en el Perú (Marcona y Toquepala) de los procedimientos masivos de tajo abierto u "open pit", constituye un nuevo perfeccionamiento. La introducción, en el período 1930-1940 de los métodos de refinación electrolítica

lítica de los metales y de precipitación electrónica de los humos de la fundición, así como la producción de metales raros constituyen otros tantos perfeccionamientos técnicos y escuela de aprendizaje para los ingenieros peruanos, a lo que se añade, en el mismo período mencionado, la iniciación por la Cerro de Pasco de la producción de carburo de calcio, ácido sulfúrico, arseniatos, etc.

29 Influencia local: La influencia local de las implantaciones mineras se mide por los siguientes fenómenos, no siempre hechos a tiempo y voluntariamente:

a) Promoción de la industria minera complementaria de su producción.

b) Preparación técnica de los trabajadores manuales y, por contragolpe y a regañadientes, provocación y aceptación de la organización sindical.

c) Influencia sobre ciertas áreas dedicadas a la agricultura y la ganadería para asegurar los suministros que no importan, y, en el caso específico de la Cerro de Pasco, como consecuencia del deterioro de los campos agrícolas y ganaderos por la acción de los humos antes de que se tomara medidas para evitado. Por estas razones la Cerro de Pasco Corporation se vio obligada a acaparar una gran extensión de tierras en su zona de influencia, en los que ha desarrollado una intensa actividad ganadera.

d) Perfeccionamiento de la red caminera para servir a los fines mineros; este fenómeno es visible en todos los períodos y no se reduce, como los anteriores, a los principales centros mineros. Aunque en el caso de la Cerro de Pasco tendrá efectos indirectos notables su utilización en las zonas de Cerro-Ruánuco; y especialmente de Ruancayo-Tarma.

e) Perfeccionamiento de los servicios sociales de alojamiento, atención médica, etc., y, paralelamente, siendo esto más válido para la International Petroleum que para la Cerro de Pasco, oportunidades de educación para los hijos de los trabajadores.

39 Acción por el producto en la escala nacional en lo que se refiere a los combustibles. Ellos han permitido

el perfeccionamiento de la red de transportes y de los equipos de producción de energía industrial así como el reemplazo del carbón por el gas para los usos domésticos. En lo que se refiere a la minería metálica -especialmente en conexión con la Cerro de Pasco- ella ha permitido la fabricación de baterías y otros productos de plomo así como alambres y otros productos de cobre.

49 Acción por el insumo y por las herramientas y bienes de capital requeridos. Al respecto debe señalarse que esta acción ha sido principalmente realizada por la minería mediana y no por la gran minería, con excepción del consumo de materias primas mineras insumido por las grandes empresas metálicas (cal, etc.) y por las industrias de petróleo (baritina, etc.). En cuanto al consumo de reactivos ni la gran minería ni la pequeña han implicado un uso masivo de productos nacionales. La principal acción se reduce por tanto, a la acción ya mencionada de la mediana minería a través de la demanda de equipos de flotación y molienda [19].

Si estos son los efectos positivos, ellos están contrapesados por una serie de efectos negativos. Tales son el arrancar al campo sus mejores hombres, el concentrar suministros para uso de las minas encareciendo localmente el precio de estos productos y, por último, y el más grave de todos, la exportación sistemática de capitales en calidad de pago de deudas o de dividendos y amortizaciones a menudo computados sobre capitalizaciones financiadas con las propias utilidades y por tanto desproporcionado s a la inversión original. A lo que se une el control efectivo que estas empresas han tenido sobre las divisas. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que éstos son compartidos con los mineros por las empresas agrícolas y por los exportadores de productos tanto agrícolas como mineros.

Hemos visto ya que, cuando la acción motriz de las empresas mineras fue agotada o quedó estabilizada, las

19. La Cerro de Pasco sin embargo ha promovido para su uso: a) Una fábrica de explosivos (en sociedad con Montecatini); b) Una fábrica de refractarios; y c) Una fábrica de bolas de molino que sobre la base de su insumo y del de la Southern puede mantenerse económicamente.

empresas pesqueras entraron a remplazarla. La acción de las empresas pesqueras, sin embargo, se ha reducido a efectos por el aprovisionamiento de equipos y algunos materiales y por efectos locales relacionados con la elevación de las remuneraciones. Los efectos de demostración y propagación de procedimientos técnicos industriales perfeccionados y los efectos por el producto, faltan totalmente en el impacto de la industria pesquera, la cual, en cambio, ha permitido el crecimiento exagerado de la industria de astilleros que plantea un problema agudo de readaptación ahora que la producción se ha estabilizado. Su acción se ha hecho sentir también sobre la fabricación de una serie de aparejos de pesca, especialmente redes, que han comenzado a fabricarse en el Perú, lo que inclusive ha llegado a tentar a la industria japonesa a implantar fábricas de fibras y de sus materias primas sintéticas en el país, proyectos estos últimos que aún no se han concretado.

Aparte de estas acciones promocionales de la industria pesquera y minera, no se pueden señalar efectos de esta magnitud sino en el caso ya histórico de la industria textil determinada por nuestra producción de lana y de algodón (así como más reciente a juzgar por la escala, aunque existan antecedentes remotos en escala más reducida, en lo que se refiere a la producción de productos oleaginosos de consumo interno derivados del algodón). Las industrias que en menor medida han cumplido acciones de promoción, son en el campo del producto, la industria de la madera, que alrededor del año 45 determinó un notable incremento de las industrias de carpintería, hoy en trance de ser sustituidas por la carpintería metálica, esta última sólo en parte dependiente de productos nacionales y, en gran medida tributaria de las importaciones. Sin embargo, no debe dejarse de mencionar, también, la influencia del azúcar, que ha dado origen a las industrias de dulces y, más recientemente, a las industrias del papel y la celulosa, y que hoy parece desembocar en la promoción de la fabricación de plásticos a juzgar por las últimas informaciones sobre proyectos alentados por la casa Grace (polivinilo).

49 *La selección de las empresas* o *grupos típicos sobre las cuales conviene iniciar la investigación "Gran Empresa y Pequeña Nación".*

Con un criterio de grupos integrados alrededor de uno o más focos de decisiones más que como empresas aisladas específicas, las firmas que interesarían a la investigación serían las siguientes:

1○ Las empresas productoras de combustibles (especialmente la International Petroleum Company).

2○ Las empresas productoras de energía eléctrica (especialmente las Empresas Eléctricas Asociadas y su grupo).

3○ Los grandes grupos agrarios, especialmente Grace y Gildemeister.

4○ Los grandes grupos mineros, especialmente el formado por la unión de la Cerro de Pasco, American Smelting y Phelps Dodge.

5○ Los grandes exportadores mineros y agrícolas (Grace, Fabril, Anderson Clayton, Hochschild, Tennant, Herten, etc.).

6○ Los bancos.

7○ La industria de la pesca.

8○ La industria del cemento.

9○ Las grandes cadenas de venta al por menor.

Un complejo de actividades que no puede ser entendido sin un estudio minucioso de la red general de poder e' información del país.

Además de las industrias indicadas, sería interesante estudiar algunos grupos específicos de industrias relacionados con las *llantas,* y los *abonos* y las fibras textiles y los productos químicos en cuya conformación inciden muchos intereses exteriores como Montecatini, Dupont, etc.

Fundamentalmente la investigación se contraerá a la determinación de las constelaciones de empresas más significativas, sus efectos sobre la economía tanto en su conjunto como en las áreas locales y regionales, y su inserción en el tejido nacional de poder e información. Un primer esbozo de este tejido está ya preparado para las actividades minera, bancaria y pesquera, así como las empresas comerciales e industriales vinculadas con las primeras a través de la financiación y propiedad, el insumo y el producto.

LA MECANICA DE LA DOMINACION INTERNA y DEL CAMBIO SOCIAL EN EL PERU

Julio Cotler

En el Perú se encuentra bastante generalizada la imagen que el país presenta dos versiones sociales muy diferentes y simultáneas, o, para decido de otra manera, que la sociedad se caracteriza por su dualismo estructural. Esta imagen, ampliamente difundida, se basa en los contrastes socioculturales que se observan básicamente al nivel de la costa y de la sierra, las dos "regiones" de mayor importancia del país.

En la costa se concentran los sectores de la. actividad económica de más alta productividad, tales como la pesca y la agricultura destinadas a la exportación, las manufacturas y los servicios financieros, con la consiguiente repercusión en el ingreso y en la movilidad ocupacional de sus pobladores. La costa, en 1961, contaba con el 47% de la población total y contribuía al ingreso nacional con el 61%, en tanto que en la sierra las proposiciones eran de 46% y 35% respectivamente. Esta participación diferencial determinaba que en la costa el ingreso promedio por persona fuera 23% mayor al promedio nacional, mientras que en la sierra era 29% menor al mismo 2.

Para aquella fecha, el 69% de la población costeña residía en áreas urbanas, mientras que en la sierra lo hacía el 26% de su población; el 79% de la población

1. Instituto Nacional de Planificación, Informe sobre la situación económica y social del Perú. 1963 - 1964.
2. Banco Central de Reserva, Cuentas Nacionales del Perú, 1950 - 1965. Lima, 1966.

costeña mayor de 15 años era alfabeta mientras que sólo lo era el 41% de la población serrana, dentro de ese grupo de edad 3, contribuyendo para que en 1966 el 69% de la población electoral correspondiera a los departamentos costeños mientras que sólo el 26% a los de la sierra.

En la costa se edita y se consume la mayor parte de los diarios, revistas y libros que se publican o se importan en el país. La mayoría de las estaciones de radio y de televisión se encuentran instaladas en la costa, de este modo en 1966, sólo el 0.4% de los televisores existentes en el país se encontraban en dos ciudades de la sierra 4.

Todos estos factores conducen a que en la costa se manifieste una intensa comunicación intra y extraregional, situación que aunada a la temprana erradicación que hicieron los conquistadores españoles de las culturas autóctonas de esta región y la integración de la misma al mercado capitalista internacional, ocurrida a principios del siglo, contribuyera a la erradicación de las formas culturales indígenas, aculturando a la población en una variante de la cultura occidental-colonial, denominada "cultura criolla" s.

Estas características han dado lugar al concepto que señala a la costa como una región en "desarrollo, modernizante, occidental", mientras que la sierra queda enmarcada como la región "subdesarrollada, tradicional, indígena".

En la sierra, con excepción de los centro mineros, la actividad predominante es la agropecuaria caracterizada por su baja productividad, ocasionando así que una gran parte de su población no participe en el mercado interno sino en forma muy limitada y que resida en forma dispersa. Los limitados medios de acceso a la

3. Censo Nacional, 1961.
4. J. Walter Thompson, Perfil del Mercado Peruano, mayo 1966.
5. Ozzie Sirnmons, "The Criollo Outlook in the Mestizo Culture of Coastal Peru". American Anthropologist 1955, vol. 57, pp. 107 -117. Richard Morse, "The Heritage of Latin America" en Louis Hartz, Founding of New Societies, Harcourt, Brace & World 1964, pp. 123-177.

región serrana y las formas preindustriales de producción determinan que la comunicación interna y la aculturación sean precarias en la región, constituyéndose verdaderos bolsones que permiten la perduración de las lenguas quechua y aimara así como las formas de organización social tradicional a las que éstas se encuentran asociadas. En gran parte estos factores responderían al hecho de que en la sierra las inversiones públicas son seis veces menores a las que se realizan en la costa 6.

Mientras que en la costa se observa una relativa diversificación y movilidad ocupacional, conjuntamente con el desarrollo de formas "industriales" de producción y de propiedad, en la sierra las formas preindustriales son las predominantes, con excepción de los centros mineros que son empresas organizadas y dirigidas desde el exterior del país.

El sistema de tenencia de la tierra en la sierra, a diferencia de lo que ocurre en la costa, se caracteriza por el predominio de dos formas preindustriales de organización, las comunidades indígenas y los "latifundios". Las primeras constituyen organizaciones corporativas basadas sobre lazos de parentesco que, al usufructuar tierras y agua en común, mantienen funciones político-religiosas y lazos de solidaridad interna. Los "latifundios" a su vez, se caracterizan por las formas "feudales" de las relaciones sociales y de la producción. Estos establecimientos, que hacen hincapié en criterios de adscripción, postulan el mantenimiento de formas sociales y culturales "arcaicas".

La disparidad anotada entre la costa y la sierra es parcialmente cierta, en la medida que no discrimina las diferencias que se originan internamente en cada una de estas "regiones", y trata de hacer resaltar la existencia de un correlato entre una región geográfica y las formas de existencia socio cultural.

Pero de toda suerte, esta imagen estereotipada sirve de fondo para conceptuar al país, tal como se dijo anteriormente, como presentando situaciones sociales muy contrastadas, lo que favorece el arraigo de una percepción del Perú en situación de "no integración" ya

6. New York Times, 27 de marzo de 1966.

que la sierra en general estaría "al margen" del país, representado éste por la región costeña. Este concepto de falta de integración nacional ha llevado a algunos autores a percibir al país como un archipiélago social, o como una sociedad desarticulada, pluralista o heterogénea 7.

Es indudable la capacidad ilustrativa que tienen los conceptos de no integración, desarticulación, marginalidad, pluralismo, en tanto hacen resaltar las diferencias internas a través de diversos indicadores como los mencionados anteriormente. Pero es importante destacar que dichos conceptos soslayan las relaciones qué de hecho existen entre las regiones y sus estratos sociales, en la medida que continúan siendo afectados, aunque en diferente medida, por un mismo proceso histórico.

Si bien sería inexacto decir que la población serrana no se encuentra incorporada a la vida del país, es necesario calificar dicha incorporación señalando que ella se destaca por encontrarse englobada dentro de un marco de relaciones sociales de dependencia. O para decirlo de otra manera, que los términos del intercambio social existente entre las dos regiones y sus respectivos sectores sociales; resultan francamente desfavorables para la sierra, en tanto que su población no cuenta con la posibilidad de tener acceso a las oportunidades o a los recursos existentes en la sociedad global. La sierra, *in toto,* no es que se encuentre al *margen* de la sociedad, sino *marginada* por un sector de ella. Tal como lo dice Frank 8.

> ". .. esta población "marginal" o "flotante", se encuentra en proceso o, de hecho, totalmente integrada a la sociedad, en una forma que perjudica su bienestar y las posibilidades de su desarrollo personal, marcando al sector económico, rural o

7. José Matos Mar, Idea y Diagnóstico del Perú. La pluralidad de situaciones sociales' y culturales. Instituto de Estudios Peruanos, Serie Mesas Redondas y Conferencias N9 5, Lima, setiembre de 1966. Augusto Salazar Bondy, La Cultura de la Dependencia, Instituto de Estudios Peruanos, Serie Mesas Redondas y Conferencias N9 8, Lima, octubre de 1966.
8. Andrew G. Frank, La participación popular en lo relativo a algunos objetivos económicos rurales. p. 7 (Ditto).

> urbano, la posición social y la región económica o localidad como subdesarrolladas. Estas consideraciones sugieren que la sociedad latinoamericana no es una sociedad "dual" sino que tiene rasgos de una sociedad "integrada" en la que muchos de sus miembros no son "marginales" a ella, sino que por desgracia, se encuentran integrados a ella en una forma que perjudica sus intereses vitales.

Algunos autores han sugerido que así como las relaciones entre países desarrollados y subdesarrollados se plantean en términos de relaciones metropolitanas y coloniales, en razón de los términos del intercambio que suponen, igual analogía se puede establecer entre las regiones desarrolladas y subdesarrolladas de un mismo país 9. Se podría agregar que sumándose a esta estratificación regional, en cada una de las regiones se producen relaciones de estratificación de la misma índole, que se pueden repetir sucesivamente, en forma arborescente. Es así como en las propias regiones sociales "desarrolladas", se observan, a su vez, sectores sociales metropolitanos y colonizados, que pueden tener, en conjunto, su propia zona de influencia convirtiéndose de esa suerte en sectores sociales metropolitanos de otros.

> "La estructura esencial de las relaciones entre las metrópolis desarrolladas y la periferia subdesarrollada del mercado internacional, aparece en el curso del desarrollo histórico de América Latina dentro del continente, dentro de cada uno de sus países y en forma interna dentro de sus regiones. Dentro de cada una de éstas se creó igualmente un centro metropolitano y su correspondiente periferia subdesarrollada. Al mismo tiempo estas metrópolis nacionales al igual que las metrópolis mundiales, mantienen una relación económica estructurada con sus respectivas provincias periféricas, que es una extensión de la relación entre las metrópolis internacionales y ella misma. En general la misma relación puede ser observada, a su vez, al nivel regional, cuyos centros comerciales se encuentran en una situación económica

9. François Perroux, "Consideraciones en torno a la noción del polo de crecimiento". Cuadernos de la Sociedad Venezolana de Planificación. Vol. n, N9 3-4, 1963, pp. 1-10. John Friedmann, Core Region Strategy as an Instrument of Development Policy, September 1966 (mimeo).

> desventajosa de una periferia con respecto a las metrópolis nacionales e internacionales, pero que por su parte son metrópolis con respecto a su periferia rural. La relación metrópolis-periferia al nivel nacional, regional y en algunos casos sectorial, al igual que en el nivel internacional, presenta, tanto en el pasado como en el presente, las mismas características de transferencia de capital de la periferia a la metrópolis y una determinación esencial del destino de la periferia por la metrópolis" 1°.

Es así como Stavenhagen al criticar el enunciado de sociedades dualistas para América Latina, apunta que las regiones "desarrolladas" de estos países han logrado dicho estadio en base a la explotación de las áreas subdesarrolladas: "Las regiones subdesarrolladas de nuestros países juegan el papel de colonias internas y en lugar de plantear el problema de los países de América Latina en términos de dualismo, convendría mejor hablar de colonialismo interno" 11. En el mismo sentido, el encargado por el alcalde de Nueva York para la rehabilitación de Harlem, declaraba que "Harlem tiene muchos de los rasgos de los países subdesarrollados. . . la similaridad fundamental de Harlem con un país subdesarrollado consiste en que sus pobladores no controlan la economía del área y por lo tanto la mayor parte del ingreso generado internamente es exportado, así como son foráneas las inversiones que se realizan en el área"12.

Ahora bien, diversos autores 13, han intentado presentar el estado de privación en que se encuentran los sectores indígenas de Latinoamérica, sea en la región

10. A. G. Frank,op. cit., p. 10.
11. Rodolfo Stavenhagen, "7 théses erronées sur l' Amerique latine". Partisans, N9 26 - 27, p. 4.
12. New York Times, diciembre 11, 1966.
13. F. Bourricaud, Changements a Puno. Etude de Sociologie Andine, Institute des Hautes Etudes de I'Amerique La tine. P. Gonzales Casanova. "Sociedad Plural, Colonialismo Interno y Desarrollo", América Latina, año 6, N9 3, 1963, pp. 15 - 32. R. Stavenhagen, "Clases, Colonialismo y aculturación. Ensayo sobre un sistema de relaciones interétnicas en Mesoamérica", América Latina, año 6, N9 4, 1963, pp. 63 -104.

mesoamericana como en la andina central, sobre la base de la dependencia y dominación en que se encuentran los indígenas en relación al elemento superior inmediato el ladino o el mestizo. Así, Bourricaud refiere el status indígena en relación a la dependencia que sufre del mestizo; Stavenhagen y Gonzales Casanova, por su parte, definen la situación del indígena como el de una clase colonizada o "lumpenproletarizada" por los ladinos.

Wolf 14, señala que la "marginalidad" de las comunidades centroamericanas es el resultado de la evasión de los indígenas a entrar en relación con los ladinos en tanto ella supondría formas de dominación. Bourricaud 15, por su parte, nos define a la comunidad, en última instancia, como un ámbito que es ajeno al mestizo. La publicación del "Plan Regional para el Desarrollo del Sur del Perú" 16, menciona que "los indígenas... más bien parecen que han conducido, en muchos casos, una guerra de agotamiento consistente en la resistencia pasiva, o de retiro a las áreas donde hay un mínimo contacto con las clases superiores".

Estos autores han procurado explicar las relaciones que se observan en una región periférica entre el estrato social metropolitano y el periférico del mismo, sin explicar de qué suerte esta situación se encuentra engarzada con la región metropolitana y sus diferentes sectores sociales. En otras palabras, cabría preguntarse si, tal como lo afirman entre otros Bourricaud y el Plan del Sur, el mestizo de Puno es el elemento dominante en esa circunscripción, ¿en qué medida su situación se encuentra sostenida y al mismo tiempo dependiente de la zona y los estratos sociales metropolitanos, radicados en la región costeña? y de darse esas relaciones, ¿cuáles son los mecanismos que les dan a los mestizos esa vigencia regional; qué consecuencias acarrea dicha situación al sistema social en su conjunto y a los elementos periféricos de la costa?

14. E. WoIf, "Corporate Peasant Communities in Mesoamérica and Java". Southwestern Journal of Anthropology, vol. 13, spring 1957.
15. F. Bourricaud, op. cit.
16. Plan Regional para el Desarrollo del Sur del Perú, vol. V. PS/B/9, p. 20, 1959, de ahora en adelante se referirá como Plan del Sur.

El objetivo que este trabajo persigue es ofrecer algunas respuestas tentativas a esas preguntas, dentro del contexto peruano, sobre la base de fuentes bibliográficas y en algunos casos de fuentes primarias, a fin de ilustrar los supuestos que tratará de desarrollar.

1 *Indios y mestizos*

Bourricaud caracteriza a los indígenas y a los mestizos como constituyendo grupos socio culturales con atributos particulares a cada uno de ellos, y presentando de esa suerte, una línea de casta. Estos atributos estarían referidos a rasgos tales como idioma, lugar de residencia, consumo, ocupación, así como el prestigio de la misma. Así, el indígena sólo habla quechua o aimara, siempre se encuentra vinculado a las áreas rurales, tiene un estilo distintivo de consumo (que en general se caracteriza por su reducida vinculación con el mercado); siempre es pastor o agricultor, es decir que ocupa las posiciones de menor prestigio social. El mestizo, por el contrario, siempre habla castellano además de dominar alguna lengua aborigen; reside o tiene vinculaciones con las áreas urbanas, su consumo se encuentra vinculado al mercado, y nunca es pastor o peón.

> "Nadie clasificará a un abogado o un médico en el grupo indígena, ni tampoco a un oficial del ejército o de la policía. . . las ocupaciones que no requieren instrucción previa son consideradas exclusivas de los indígenas. . . inversamente podemos decir que la cualidad de blanco o de misti no es compatible con el ejercicio de ciertas actividades
> El peón de hacienda siempre es un indio. A su vez, el misti, aun el de más baja condición, ejercerá una posición que le confiera un mínimo de autoridad: será al menos guardián o rodeante. Si cae en la condición de peón, de golpe caerá en la situación de indio. .. podemos decir sin mucho riesgo a equivocarnos que el indígena no ejerce nunca una ocupación que goce de alto prestigio..."17.

Asimismo el Plan del Sur menciona que "En Puno en la actualidad existe una dicotomía algo pronunciada entre la masa mayor (S5%) de la poblaci6n que vive en áreas rurales, habla un idioma indígena, hace trabajo

17. F. Bourricaud, op. cit., p. 17.

manual y se le reconoce como una clase (casi una casta) aparte, y la sociedad urbana dominante de tres clases intermedias que participan en diferentes grados en la economía y cultura peruana" [18].

Pero, tal como señalan estos autores, dentro del grupo indígena se observan diferencias internas, si se considera el marco institucional dentro del que se ubica el status indígena. Si bien siempre el indígena es pastor o agricultor, estas actividades pueden desarrollarse dentro de la hacienda o de la comunidad indígena, que definen diferentes estructuras de control social en la relación mestizo - indio.

Por otro lado, entre los mestizos se observan diferentes gradaciones sociales, basadas en criterios de clase, como educación, ocupación, prestigio ocupacional, ingreso, lugar de residencia, etc., pero siempre tienen un elemento común: la dominación a la cual someten al campesino indígena. Las distinciones que se observan entre indios y mestizos, son por lo tanto de carácter discontinuo, desde que estos sectores a pesar de las diferencias que internamente puedan presentar, se caracterizan por cuanto siempre el indio, colono o comunero, se encuentra subordinado al mestizo.

La región denominada corrientemente como la "mancha india", comprendida por los departamentos de Ancash, Apurimac, Ayacucho, Cuzco, Huancavelica y Puno, en 1961 albergaba al 29% de la población total del país; de este porcentaje el 87% de los mayores de cinco años se comunicaba en una lengua indígena. La estructura de la ocupación de la región se destacaba porque el 69% de la población económicamente activa, se dedicaba a actividades agropecuarias, mientras que el promedio, en el resto del país, dedicado a estas ocupaciones era de 42%.

Estas condiciones ocupacionales suponen obviamente una reducida diversificación y repercuten en el ingreso promedio de los pobladores del área, inferior en un 39% al promedio nacional y 36% inferior al promedio del ingreso del resto del país.

La actividad agropecuaria se encontraba enmarcada por una estructura de la propiedad caracterizada, por

18. **Plan del Sur,** PS/B/9, p. 13.

un lado, por una alta concentración de la tierra en manos de unos pocos propietarios, y una intensa fragmentación de la mayoría de las unidades productivas, por el otro lado, situación que no se diferencia en forma notable con la que existe en el resto del país.

CUADRO N9

Distribución de la propiedad de la tierra en la "mancha india" y en el resto del país

	MANCHA INDIA		RESTO DEL PAIS	
	Unidades	Hras.	Unidades	Hras.
Hectáreas	Productivas %	(%)	Productivas %	(%)
0- 4	87.5	7.8	79.3	5.8
5- 9	6.6	2.7	11.4	3.3
10 - 19	2.5	2.0	4.6	2.9
20 - 99	1.9	4.6	3.5	6.2
100 - 499	0.5	8.5	0.7	7.2
500 - +	0.4	60.7	0.2	65.4
Comunidades	0.03	13.1	0.03	8.8
	-	-	-	-
	99.43	99.4	99.73	99.6

Fuente: Primer Censo Nacional Agropecuario, Lima 1961.

Las haciendas

Las haciendas de esta región se dedican en forma preponderante al pasteaje de lanares y en forma complementaria a las labores agrícolas. Mientras la lana se destina de preferencia al mercado internacional, la carne de ovino se dirige a las ciudades más importantes del país. La producción agrícola pareciera estar destinada principalmente al consumo local o a circuitos comerciales limitados. En algunos casos, sin embargo, esta última tiene una función esencial, especialmente en los casos de las haciendas situadas en los valles subtropicales, donde el cultivo de la coca y la caña de azúcar, para la producción de aguardiente, se destinan al consumo de los indígenas, mientras que el café y el té se dirigen al mercado internacional.

La abundancia de mano de obra existente en la zona, desposeída de tierra o minifundista, favorece, entre otras causas que serán tratadas posteriormente, el que

sea un factor de la producción relativamente barato, utilizado en forma intensiva con la correspondiente baja capitalización. Esta abundancia de la mano de obra, por otra parte, explica que las reinversiones se destinen en forma predominante al aumento de la producción y no al incremento de la productividad de la mano de obra.

Esta estructura de la propiedad y de la producción da lugar a que la población resida, en su mayor parte, en forma dispersa -especialmente en las zonas de hacienda- y que en el área existan pocos centros poblados de importancia. Así en 1961 en la región había seis ciudades mayores de 20,000 habitantes que albergaban al 6% de su población total, mientras que el 87% residía en centros menores de 2,000 habitantes, a diferencia del promedio del resto del país que era del 31% y el 60% respectivamente 19.

Las condiciones de la estructura de la propiedad y de la producción, asociadas a la alta dispersión de la población y la falta de diversificación ocupacional, parecen favorecer las relaciones que existen entre los sectores sociales mestizos e indios en la medida que el sistema no permite alternativas distintas a los del sistema de hacienda 20.

La mano de obra indígena desposeída de tierra se afinca en las haciendas de la región a través de una forma peculiar de "enganche" generalmente denominado

19. Censo Nacional de Población. Tomo 1, 1961.
20. Algunas descripciones del sistema de hacienda en el área se encuentran entre otras en: F. Bourricaud, Changements a Puno, op. cito Carlos Ferdinand Cuadros y Villena, "El Arriendo y la Reforma Agraria en la Provincia de La Convención", Fórum sobre desarrollo económico, Sociedad de Ingenieros del Perú, pp. 61- 99 (1966), Gusta vo Palacios P., "Relaciones de trabajo entre el patrón y los colonos en los fundos de la provincia de Paucartambo", Revista Universitaria del Cuzco, año XLVI, N9 112, 1957, pp. 174-222. Mario Vázquez, "La Antropología Cultural y nuestro problema del indio", Perú Indígena, 11: 5-6, junio 1952. Ibid., Hacienda, Peonaje y Servidumbre en los Andes Peruanos. Editorial Estudios Andinos, Lima, 1961.

"colonato". El colonato supone que el propietario mestizo ofrece en usufructo 'indefinido una parcela de tierra o de pastizales al trabajador indígena a condición de que éste le retribuya con ciertas "obligaciones". La retribución que debe prestar el indígena es variada: trabajar gratuitamente las tierras de la hacienda durante un número de días a la semana, pastear los animales de la misma, prestar servicios domésticos en la casa-hacienda o en la residencia urbana del propietario, venderle a éste y al precio que como patrón establece, los excedentes que pueda lograr el colono-indígena, etc. En el caso de los trabajadores de los valles subtropicales esta última obligación es básica, logrando así el hacendado no sólo trabajadores casi gratuitos, sino también el monopolio de la comercialización de artículos que pueden tener altas cotizaciones, como es el caso del café o del té.

Esta relación que se establece entre propietario y colono determina que este último se encuentre en un estado de permanente inseguridad desde que no puede anticipar con certidumbre la índole de sus obligaciones, y no tiene el tiempo necesario para llevar a cabo ninguna tarea que escape a aquéllas: "En el tiempo de barbecho y el escarbe de la papa laboran para la hacienda todo un mes, por esta razón no les alcanzaba el tiempo para trabajar sus manays" 21. Es así como las posibilidades con que cuentan los colonos para migrar temporalmente fuera de la hacienda están severamente limitadas, puesto que ello implicaría incumplir con las obligaciones y por lo tanto, perder los "derechos" sobre la parcela que usufructúan.

La situación de inseguridad que caracteriza al colono ha llevado a algunos autores a pensar que éste bordea una condición patológica. El temor a que el amo lo expulse de la parcela de tierra o que se apodere de sus animales, el miedo a enfermarse y no poder cumplir entonces con sus obligaciones, ni cuidar de su parcela,

21. T. C. Cevallos Valencia, "Informe sobre Chawaytiri", 1965, (ms), Instituto de Estudios Peruanos, Estudio de Cambios Rurales del Perú.

envuelve la condición del indígena en un complejo de temores y de represiones 22.

> "El siervo del feudo de Vicos sufría de múltiples formas de temor, tantas y frecuentemente tan intensas que tenemos ciertas dudas si la subcultura local desarrolló algunas formas de evasión, permitiendo a los siervos gozar, en algún momento de un estado de tranquilidad. En los términos más generales de las interacciones personajes, el siervo percibía todas las relaciones humanas como hostiles en tanto que ellas tenían un propósito de dominación *(power oriented)"* 23.

En esta situación, el patrón es percibido como la fuente todopoderosa con la que el colono debe congraciarse a fin de mantener, al menos, la situación de inestabilidad en los lazos de reciprocidad (asimétrica) propuestos por el patrón, en la medida que el colono no cuenta con otras posibilidades de existencia a su alcance. Para cumplir este propósito, el colono busca establecer lazos de compadrazgo con el patrón y con las figuras de autoridad en general, a fin de comprometerlos en una situación que le ofrezca una situación preferencial en relación a los restantes colonos. Un compadre del patrón tal vez tenga menores obligaciones, tal vez pueda obtener cierta indulgencia en caso de incumplimiento de las obligaciones o, en el mejor de los casos, podrá ser tomado como hombre de confianza del patrón 24. Por el otro lado, el patrón se aprovecha de las limitaciones que encuentra el colono, para lograr por medio del compadrazgo reafirmar los lazos de lealtad personal del colono,

22. Allan Holmberg, "Relationships between Psychological Deprivations and Culture Change in the Andes", Trabajo presentado al Cornell Latin American Year, Conference of the Development of Highland Communities in Latin America, March 21 - 25, 1966. Jacob Fried; "Social Organization and Personal Security in a Peruvian Hacienda
Indian Community: Vicos". American Anthropologist, Vol. 64, N9 4, August 1962, pp. 771-780.
23. Ralph Klein; "The self image of Adult Males in an Andean Culture. A clinical exploration of a Dynamic Personality Construct". University Microfilms. 1963, p. 113, citado por A. Holmberg, op. cit. p. 2.
24. G. Foster; "The Dyadic Contract in Tzintzuntzan. Patron Client Relationship", 11; American Anthropologist, Vol. 65, 1962, pp. 1280 -1294.

subrayar su situación excepcional y constituirse de esa suerte en fuente de identificación de sus colonos, impidiendo la formación de identificaciones de clases 25.

> "Entre los hacendados y los japas puede decirse que hay una ideología en común. Los primeros se consideran protectores de los indios, a quienes los llaman de "hijitos", les brindan seguridad económica en épocas de hambruna y seguridad social cuando tienen que comparecer ante las autoridades locales por faltas o delitos cometidos. Por su parte los indios llaman a los hacendados "patrón" a veces los consideran como a sus padres y protectores. No se sienten menospreciados... al ser llamados sirvientes, por el contrario en ciertas ocasiones se identifican con sus patrones" 26.

Dadas estas condiciones de control y de identificación social, las formas culturales proscriben formas de agresividad hacia el patrón y en cambio prescriben que éstas se dirijan hacia los otros colonos, competidores por los favores del patrón, determinando que consideren su bienestar en relación a la privación de los otros colonos 27. Así, se desemboca en una situación de desconfianza y envidia, característica de la "amoralidad familística" descrita por Banfield 28 que origina una fragmentación social. La falta de articulación social de los indígenas, azuzada por la figura dominante, sobre la base de servicios y recompensas personales, que permiten dividir a la población colona e imperar sobre ella, determina el establecimiento de relaciones diádicas entre patrón y colono 29 intransitivas y asimétricas 30, sugiriendo la existencia

25. W. Mangin; "Estratificación Social en el Callejón de Huaylas" en Estudios sobre la Cultura Actual del Perú, Universidad de San "Marcos, Lima 1964, pp. 198-305.
26. César Fonseca y Juan Murrugarra, "Huaychao" en Sociedad, cultura y economía en 10 áreas andino-peruanas. Ministerio de Trabajo y Comunidades, Instituto Indigenista Peruano, Lima, octubre 1966, pp. 36 - 37.
27. G. Foster; "Peasant Society and the Image of Limited Good". American Anthropologist. Vol. 67, N9 2, 1965. pp. 293 - 315.
28. G. Foster, The moral basis of the backward societies. Free Press, 1958. 29. Foster, The Dyadic Contrat... op. cit. 30. Stanislaw Ossowski, Class Structure in the Social Cons ciousness. The Free Press 1963, p. 149.

de múltiples radios inconexos que convergen en un solo vértice.

Esta situación de dependencia estructural y normativa de los indígenas frente a los "mistis", es causa de la existencia de la considerable distancia social y cultural manifiesta entre ambos sectores de población. Si para el mestizo "el indio es el animal que más se parece al hombre", el indio, por otra parte, interioriza su condición de subordinación. Así, de 499 entrevistados en seis comunidades de indígenas y en una hacienda del departamento del Cuzco, el 52% se encontraba de acuerdo con la afirmación que "los indios han nacido para servir y obedecer al "misti" 31.

Las comunidades de indígenas

Conjuntamente con la hacienda, la comunidad de indígenas es el otro tipo de organización social rural característico del área. Las comunidades de indígenas, a diferencia de lo que acontece en las haciendas, presenta una alta densidad de población y una incipiente diferenciación ocupacional.

Tal como se dijera anteriormente, las comunidades de indígenas se caracterizan por los lazos de solidaridad interna que existen en su seno, lo cual hace que sus miembros se contemplen como una colectividad particular, es decir, que las identificaciones que se desarrollan en estos centros tengan un carácter local-familístico, al punto que pueda reconocerse la pertenencia de un individuo a una determinada comunidad por determinados signos distintivos de su vestimenta.

Pero a pesar de existir esta solidaridad interna, la situación de las comunidades no deja de ser precaria. Por lo general las comunidades ocupan las peores tierras de cultivo -en las laderas de los cerros- que presentan además un elevado grado de erosión. Asimismo, como consecuencia de la distribución de las tierras de cultivo comunales entre sus integrantes, se observa un alto grado de fraccionamiento y de dispersión de aquéllas, derivado del hecho que es la principal, sino la única, fuente de capitalización. Esta situación obliga a los comuneros

31. Instituto de Estudios Peruanos, Estudio de Cambios Rurales en el Perú, Marginales.

a buscar tierras en las vecindades, observándose casos de comuneros que combinan su *status* con el de los colonos, o también de comuneros que arriendan tierras de las haciendas para subarrendarlas a su vez a otros colonos, quienes entonces deben prestar obligaciones a la hacienda y al comunero-arrendatario 32. Otra modalidad puede ser la de una comunidad que se encuentra integrada, en forma colectiva, al sistema de hacienda, de donde la denominación de "comunidad dependiente o cautiva" 33.

Otra alternativa que los comuneros pueden escoger frente al problema de la escasez de tierras es la de emigrar, sin que ello les afecte sus derechos en la comunidad ni su afiliación con la misma, a diferencia de lo que acontece con los colonos 34.

De esta suerte las comunidades en la mancha indígena constituyen un reservorio de mano de obra para las haciendas, bien sea para cuando éstas requieran ampliar las áreas de trabajo o para remplazar a los colonos existentes en una determinada propiedad.

32. Cevallos, op. cit., Virgilio Landázuri. "Informe sobre el problema de los arrendires del valle de La Convención, 1960" (ms).
33. Rodolfo Vizcardo Arce, Pacaicasa, una comunidad de hacienda. Tesis para optar el grado de Bachiller en Antropología Social. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, 1965.
34. Esta posibilidad parece encontrarse condicionada a la importancia relativa del sistema de hacienda en una determinada circunscripción. Es así que es posible sugerir la hipótesis que cuanto mayor extensión de tierras se encuentre en poder de las haciendas, menor será la tasa de emigración. En cambio, no parece existir relación entre dicha tasa y el número de comunidades ni de comuneros que tenga un determinado departamento. Así, por ejemplo, el 21% de los nacidos en Ancash, Apurímac, Ayacucho y Huancavelica han emigrado de estos departamentos, mientras que el 11 % de Cuzco y Puno han tomado esta alternativa. Paralelamente, en los cuatro primeros departamentos el 50% de las tierras se encuentran concentradas en propiedades mayores de 500 hectáreas (descontadas las comunidades), mientras que en Cuzco y Puno este porcentaje se eleva al 80%.

Por otro lado, el intenso fraccionamiento *y* dispersión de las tierras de labranza de los comuneros, favorece la existencia de un permanente estado de ansiedad entre ellos, manifiesto en múltiples conflictos internos. Estas mismas circunstancias sirven para explicar los conflictos que existen entre comunidades; por otro lado, a esto se agrega sus identificaciones etnocéntricas, favoreciendo así el desarrollo de un tráfico judicial interminable 35. Además tampoco existen nuevas oportunidades ocupacionales, circunstancias todas que se ven agravadas por el crecimiento demográfico.

Bajo estas condiciones se presenta una nueva modalidad de dependencia del indígena, esta vez comunero, frente al mestizo, en la medida que para resolver positivamente los casos judiciales el indígena procura conseguir los favores de un mestizo para por su intermedio obtener una solución judicial favorable, ya que el indígena desconoce el castellano, es analfabeto *y* existe un reconocimiento generalizado de que los trámites judiciales no se encuentran sometidos a criterios de índole universalista. Así el 56% de 499 entrevistados en el Cuzco consideraba que los fallos de los jueces se basan en la influencia personal *y* en el dinero de los demandantes 36.

> "El indígena busca al de la clase media como una protección *y* sobre todo, como un factor de influencia para inclinar la justicia a su lado en los frecuentes litigios que mantiene con otros indígenas o con gente de estratos superiores" 37.

El papel de intermediario *y* "protector" del mestizo se extiende no sólo a los casos judiciales, sino a todas las relaciones que el indígena requiera establecer con instituciones oficiales. En esta condición los comuneros se encuentran en situación de clientes de los mestizos, en tanto tienen que retribuir en forma personal los servicios prestados por aquéllos. Se comprometen tácitamente a venderles sus productos, convirtiéndose así en dependientes de los "atajadores", son reclutados gratuitamente

35. Uldrich P. Ritter; Comunidades indígenas y cooperativismo en el Perú. Estudios sobre la economía iberoamericana Ed. Deusto. Bilbao 1965.
36. Instituto de Estudios Peruanos, op. cito 37. Plan del Sur PS/B/ll, p. 28.

para realizar faenas de índole privada y para realizar los trabajos "públicos" en las capitales de distrito so pretexto de las retribuciones o favores que el mestizo pueda otorgar. Este reclutamiento se hace por intermedio de las autoridades indígenas de las haciendas o de las comunidades. Es así que contrariamente a lo que algunos "indigenistas" suponen, la autonomía de las comunidades es espuria, en tanto las autoridades indígenas canalizan las órdenes del patrón o de las autoridades distritales y la solicitud de favores, además de que los comuneros, independientemente, son clientes de los mestizos de los pueblos.

> "En las comunidades o en las haciendas los indígenas tienen sus propias autoridades tradicionales, designadas anualmente por los comuneros que tienen como función la de mantener las relaciones dentro del sistema vigente, recibiendo órdenes de los mistis y haciendo que ellas sean ejecutadas, o bien representando al "común" y buscando obtener los favores del mestizo" [38].

Dadas las condiciones estructurales y normativas de dependencia en que colonos y comuneros se encuentran frente al mestizo, se configura al nivel de su personalidad rasgos de fatalismo, de abulia política y de incapacidad para modificar dicha situación, ya que los designios de los mestizos aparecen como incontrolables, percepción que se manifiesta en un comportamiento "servil", general, por otro lado, de los grupos subordinados.

n. *Los mestizos y el sistema nacional*

Si bien la propiedad es una condición suficiente para establecer la relación de dominación con el indígena, esta condición no es necesaria en tanto que, tal como se ha visto, los comuneros que no guardan relación directa con el sistema de hacienda también se encuentran envueltos en el mismo tipo de vinculación. La condición necesaria y suficiente del sistema de dominación descrito estaría en función de la posibilidad que tiene el mestizo de tener acceso al sistema de autoridad a través de su cono

38. Cevallos, op. cit. Sobre las autoridades en las haciendas, ver Mario Vázquez, "Autoridades en una hacienda Andino-Peruana", Perú Indígena, Vol. X, Nos. 24 - 25, 1963; pp. 24 - 36.

cimiento del castellano, de su alfabetismo, que le permite elegir o ser elegido, o bien designar o ser designado para ocupar posiciones dentro del sistema de autoridad "nacional", o dentro de la administración pública, contando de esa manera con los recursos estatales para legitimar la línea de casta y de dominación sobre la masa indígena.

Tal como se estipulara anteriormente, el mestizo no sólo es propietario o administrador de la hacienda, también es el abogado, el tinterillo, el juez, el gobernador, el policía, el comerciante. Repitamos la cita de Bourricaud: "... el misti, aun el de más baja condición, ejercerá una posición que le confiera un mínimo de autoridad. . .".

Monolingüismo y analfabetismo

En 1961, el Perú tenía 1.8 millones de habitantes, mayores de cinco años, que hablaban quechua o aimara y de los que el 87% se concentraba en la mancha india, constituyendo el 19% de la población total del país dentro de ese grupo de edad 39. Obviamente estos departamentos encabezan, especialmente Huancavelica, Apurímac y Ayacucho, la relación de departamentos por su grado de analfabetismo, en la medida que existe una correlación de .84 entre los que hablan castellano y los que tienen instrucción 40.

A pesar del peso relativo de las lenguas indígenas en la población del país, las personas que las utilizan se encuentran discriminadas de todas las esferas de la vida institucional del país. El sistema educacional ignora el quechua o aimara, imponiendo el monolingüismo español. Los maestros que se envían a la mancha indígena, en la mayoría de las ocasiones, ignoran las lenguas indígenas y en caso de conocerlas --como mestizos que son- las usan sólo en sus relaciones personales, en las que invocan su situación privilegiada. El concurso que prestan las instituciones gubernamentales o universitarias para el estudio de los idiomas indígenas es insignificante y los pocos investigadores de la materia se encuentran subvencionados por fundaciones extranjeras.

39. Censo Nacional de Población, 1961, tomo 111. 40. Censo Nacional, 1961, Vol. 111, p. VIII.

CUADRO No 2

Distribución de la población por su analfabetismo total, rural y por su grado de alfabetismo funcional *

Departamentos	% de los mayores de 15 años en la población total que son analfabetos	% de los mayores de 15 años en áreas rurales que son analfabetos	% de alfabetismo funcional
Ancash	51	82	18
Apurímac	76	86	10
Ayacucho	72	81	10
Cuzco	72	80	16
Huancavelica	66	88	9
Puno	64	66	10
Promedio	65	81	12
Promedio nacional	39	78	31

Fuente: Censo Nacional de Población, 1961, tomo 11.

* El Censo Nacional, de acuerdo con las estipulaciones de Unesco, considera alfabetos funcionales a los que tienen un mínimo de cuatro años de instrucción.

Los mismos indígenas parecen reconocer que su desconocimiento del castellano y su falta de instrucción se encuentran asociados a su *status.* De 495 entrevistados en el Cuzco el 76% consideró que si los indios tuvieran la misma educación que el mestizo estarían en igualdad de condiciones para desempeñar cualquier ocupación, y el 91 % declaró estar de acuerdo que "por medio de la educación un hombre puede llegar a ser lo que quiere" [41]. Asimismo, Mario Vázquez [42] atestigua en el mismo sentido:

> "En otras palabras los vicosinos reconocen la importancia del castellano como instrumento de comunicación y de conocimiento, pues el castellano actualmente constituye la principal barrera entre el indio y el mestizo y tal vez es una de las causas para el aislamiento y atraso cultural de Vicoso

41. Instituto de Estudios Peruanos, op. cit.
42. M. Vázquez, "Cambios en la estratificación social en una hacienda andina". Perú Indígena. Vol. VI. Nos. 1415, julio de 1957, p. 85.

> Corroboran nuestro aserto las siguientes opiniones: Tengo miedo de ir a otros pueblos porque no sé hablar castellano... Me da vergüenza no poder responder cuando me hablan en castellano... Muchos nos reprochan cuando no podemos responderles, diciéndonos: para qué vienes a estos lugares sin saber hablar el castellano... si supiera castellano no tendría miedo porque me sentiría igual que los otros. . . Los mestizos tienen mayores oportunidades para obtener dinero, porque ellos trabajan más con los ojos, mientras nosotros tenemos que pasarlo en las chacras... Si supiera el castellano tal vez tendría más coraje y los que saben no me humillarían".

La administración pública no cuenta con los mecanismos necesarios para comunicarse con esta población. El Ministerio de Trabajo y Comunidades cuenta sólo con un traductor oficial del quechua o aimara en el Instituto Indigenista del Perú. En la administración de justicia la situación llega a tener contornos patéticos, ya que los indígenas acusados no tienen posibilidades de conocer sus casos, debido a que los mismos se desarrollan en una lengua extranjera para ellos. Ni qué decir que los indígenas no tienen medios para informarse sobre sus derechos, encontrándose desamparados frente a los mestizos, sus intermediarios obligados.

El sistema electoral

Debido a la reglamentación electoral existente en el país, que estipula que sólo los alfabetos tienen derecho a elegir y ser elegidos, la población indígena se encuentra fuera de las posibilidades de llegar al voto y ser representada. Pero, y siguiendo la misma reglamentación, sí son tomados en consideración para computar el número de representantes que cada circunscripción envía al Parlamento, pues para ello se determina la población total que cuenta cada departamento. De donde resulta que la mancha indígena, que cuenta con el 29% de la población total del país, tiene el 14% de la población electoral, en vista que sólo uno de cada cinco de sus pobladores mayores de 20 años se encuentra facultado para ejercer el derecho a votar. Esta fracción de la población, sin embargo, elige a 50 de los 185 representantes

que constituyen el Parlamento. Asimismo, estos departamentos requieren, en promedio, cinco veces menos electores para elegir un representante que los que se necesita en el departamento de Lima, que es el que tiene la más alta proporción de población electoral del país, ya que son ciudadanos el 86% de su población mayor de 20 años.

Este mecanismo electoral contribuye no sólo a discriminar a los pobladores de la mancha indígena, sino también en general a la población rural del país, se encuentre bien sea en departamentos serranos o costeños, en la medida que el 78% de la población rural, mayor de 15 años, es analfabeta. Es así que existe una correlación positiva de .83 entre la población económicamente activa dedicada a la actividad agropecuaria y la población analfabeta y una correlación negativa de .87 entre la población dedicada a las labores agrícolas y la población electoral, a nivel nacional.

El desconocimiento del castellano, la fuerte incidencia del analfabetismo rural, la dispersión que caracteriza a la población de la mancha india, la situación de dependencia estructural y normativa que el indígena vive en relación al mestizo, son factores todos que sugieren que los electores y los elegidos son mestizos, institucionalizándose de esta suerte la autoridad mestiza y la marginación de la población indígena de los recursos institucionales.

El gamonalismo

Es así que a través del dominio del castellano, de la educación y de la discriminación de estos recursos a la población indígena, los mestizos logran controlar los recursos económicos, políticos, judiciales, represivos y culturales: son los diputados y senadores, propietarios o administradores de las haciendas, son los prefectos, subprefectos y gobernadores; son los jueces y los maestros, dominando, gracias a la articulación únicamente local-familística de la masa campesina, todas las esferas de la autoridad, lo que define el sistema "gamonal".

Ahora bien, si recordamos que hemos insistido que la situación de dominación en que se encuentran los indígenas por los mestizos, los distancia a unos de otros

marcando una línea de casta, podemos advertir que tanto el grupo mestizo como el indígena suponen un grupo de referencia o de afiliación en la medida que la pertenencia a uno de ellos delimita claramente las orientaciones valorativas, sus actividades y sus relaciones, de donde se podría concluir que la actividad del mestizo en el Parlamento, en la burocracia, en los tribunales, etc., estará dirigida a solventar la posición de su grupo de pertenencia.

De esta suerte, los mestizos, en relación a su situación de clase, tienen acceso a las decisiones de nivel local, regional y por su intermedio al nivel nacional, sin que por ello tengan que tomar en consideración a una masa dominada, es decir, sin capacidad para gestionar y dirigir sus propias iniciativas en forma autónoma.

Es así que se observa la existencia de una *privatización* del poder en los distintos niveles, sea el de la hacienda, del distrito o de la provincia, en tanto que el grupo de *status* mestizo se encuentra en libertad de actuar de acuerdo a sus propias iniciativas, reinterpretando incluso las disposiciones que pudieran recortarles el ámbito de sus atribuciones.

> "En la hacienda Chawaytiri (del Cuzco) a raíz de un movimiento que propició la sindicalización de los colonos, las autoridades distritales nombraron a un colono leído como teniente gobernador. . . Para hacer valer y poner en conocimiento del propietario su nombramiento, se presentó en el caserío y expuso el caso al propietario, quien le dijo que quién era él para hacerse nombrar de teniente gobernador, que a él no lo conocía... que en la hacienda no puede haber teniente gobernador ni otra clase de autoridades y que su nombramiento se lo guardara para empapelar su casa y que debía saber que en la hacienda las únicas autoridades que existían las nombraba él (el propietario)" 43

Además, el propietario o su administrador, aun sin contar con ningún cargo político, por el control que ejerce sobre los colonos, por la afinidad y cercanía de
los que ejercen los cargos de autoridad, desempeña en la realidad funciones de esa naturaleza:

43. Cevallos, op. cit., p. 17.

> "El hacendado hasta hace tres años era la máxima autoridad política, social y judicial. Cuando se suscitaban rencillas, robos y hasta crímenes, el administrador o su representante era el primero que intervenía. Si el caso requería la intervención de la autoridad competente lo remitía a ésta. Las autoridades locales tradicionales eran nombradas y juramentadas por el administrador, no bajaban a la Gobernación de Pisac, a fin de recibir la juramentación del caso" 44.

La privatización del poder llega a tener connotaciones de índole geográfica. Landázuri 45 menciona que en La Convención, en muchas ocasiones la capital del distrito no es otra cosa que el caserío de una hacienda y que la sede de la autoridad no es otra que la casa-hacienda.

Debido a la falta de diversificación social que se observa en la mancha indígena y a la ausencia de articulación de la masa campesina, regiones enteras pueden encontrarse bajo el dominio gamonal, de allí que el dicho "Abancay es la única hacienda con prefectura", expresa una realidad en tanto que un distrito, provincia e incluso un departamento puede ser dominio de sólo una familia o de un grupo de familias 46.

De esta suerte, es muy amplia la posibilidad de expansión de los recursos económicos por el grupo mestizo ya sea a través de medios coercitivos, "ilegales", o de medios "legales", entre los que se encuentran como de importancia especial el arrendamiento de propiedades del gobierno, congregaciones religiosas, beneficencias públicas, universidades, colegios, etc. Efectivamente, existen extensas propiedades de estas instituciones que son arrendadas en "pública subasta" por precios que no han variado desde hace varias décadas. Así, el Ministerio de Educación Pública "descubrió" a mediados de 1966 que era propietario de cerca de un millón de Has., que se encontraban arrendadas a precios irrisorios. Ahora bien, para participar en dichas subastas se requiere entre otras cosas, ser alfabeto, tener libreta electoral y poseer

44. Cevallos, op. cit., p. 19.
45. V. Landázuri, op. cit.
46. M. Vázquez; Hacienda, Servidumbre y Peonaje, op. cito p.18.

una garantía comercial, requisitos que solamente los mestizos de cierta clase pueden lograr.

La clientela burocrática

Una de las manifestaciones de la rigidez del sistema social existente en la mancha india se destaca por la consistencia que guardan los diferentes criterios clasificatorios de la población: riqueza (tierras y/o ganado), educación, lugar de residencia, tipo y prestigio ocupacional, ámbito de influencia van asociados. Mientras los indios se encuentran desposeídos de tierras o son minifundistas, siempre se dedican a labores agropecuarias, son monolingües o analfabetos, residentes en áreas rurales, su ámbito de influencia personal se reduce a la de sus correligionario s o familiares. En cambio, en la medida que se asciende en la escala de los mestizos, a mayor riqueza se observa mayor educación, menor dedicación a las actividades relacionadas con la agricultura, residencia en áreas urbanas cada vez más importantes, donde desempeñan posiciones que tienen un ámbito de influencia política cada vez más amplio.

> "Las clases sociales tienen una participación política circunscrita a las categorías geográficas dentro de las que se extiende el área' de su influencia personal. La clase más baja (indios) se circunscribe a la comunidad, la parcialidad y el barrio; la clase baja o chola se encumbra jerárquicamente y funciona en forma dinámica en la política de la aldea o del villorrio, mientras que la clase media se desenvuelve en la política provincial, con un buen grado de participación en la política departamental" 47.

Así, los grandes propietarios residen en las ciudades, capitales de departamentos como Arequipa, Cuzco, Puno, Huaraz o en Lima, donde ocupan posiciones importantes en la administración pública, magistratura, parlamento, dedicándose en menor proporción al comercio. De allí que diferentes autores destaquen la existencia en las ciudades provinciales de la mancha indígena de un grupo "blanco" con linaje, dinero, educación y posiciones de

47. Plan del Sur, PS/B/ll, p. 28.

prestigio que se encuentra íntimamente vinculado a Lima 48.

Por ejemplo, el distrito de Pisac 49, en el departamento del Cuzco, cuenta con 10,000 habitantes, de los que el 84% son indígenas.. En el distrito los pobladores reconocen la existencia de cuatro estratos sociales: los hacendados, los mestizos, la cholada y los indios. En el distrito existen 10 haciendas, una de ellas de una congregación religiosa y quince comunidades regadas en las laderas de los cerros y que administrativamente constituyen anexos de la capital del distrito. Los hacendados tienen en arrendamiento o en propiedad las haciendas, pero no residen en la capital del distrito sino en la capital del departamento, donde son jueces, altos funcionarios de la administración pública o profesores en la universidad, dejando sus propiedades en arriendo o en administración a mestizos. Estos ejercen la actividad económica por pro curación, formando parte de la clase alta del poblado conjuntamente con los pequeños y medianos terratenientes, comerciantes y funcionarios públicos, quienes mantienen estrechos contactos con la clase alta a nivel provincial o departamental, a fin de conseguir por su intermedio, asegurarse las vías políticas de ascenso social 50. Es así que, debido al mecanismo electoral, y la forma particularista como se designa a las autoridades judiciales o políticas, los mestizos de Pisac se convierten en figuras políticas en base al apoyo de los mestizos de "clase alta".

> "Taraco es un distrito y como tal la autoridad dentro de él está ejercida por un gobernador, quien es nombrado por el prefecto del departamento

48. W. Mangin; "Classification of Highland Communities in Latin America". Trabajo presentado al Cornell Latin American Year, Conference of the Development of Highland Communities in Latin America, March 21 - 25, 1966.

49. F. Garmendia, Informe sobre Pisac, Instituto de Estudios Peruanos, 1965, (ms).

50. Cabria, pues, preguntarse si la baja productividad de las haciendas del área no guarda relación con el hecho de que ellas son concebidas por sus propietarios principalmente como recurso político, más que económico, pues por su intermedio logran posiciones políticas que les faculta a enriquecerse y obtener prestigio social.

> a propuesta del subprefecto de la provincia, para 10 cual éste propone a aquel tres "vecinos", entre los cuales escoge a uno para el ejercicio de dicho cargo. .. En cierta forma, el requisito principal para ejercer el cargo de gobernador es ser "un vecino notable" del distrito, es decir ser mestizo notable residente en la capital del mismo y tener cierto prestigio en el seno de la agrupación que constituyen los mestizos; pero los ejerce aquel que tiene relaciones amistosas con el subprefecto o con el prefecto" 51.

Por otro lado los parlamentarios son los que consiguen los nombramientos para maestros, empleados de correos, jueces, prefectos y subprefectos, administradores de riego, etc., es decir las posiciones claves a nivel local y regional, contentando de esta manera a personas deseosas de promover su *status* por la vía política y que se desempeñarán por procuración -tácita- ya que romper esos lazos los dejaría en situación de desamparo.

Este sistema de reclutamiento y de promoción en la administración pública no se restringe al nivel de las decisiones locales o regionales, en la medida que los grandes propietarios colocan (recomendar es el eufemismo usado corrientemente) a sus allegados en posiciones que tengan ingerencia en las decisiones a nivel nacional. De esta suerte podría pensarse que en la administración pública peruana podría presentarse un fenómeno de "clientelismo" similar a las "panhelinas" brasileñas 52 en tanto que la existencia de un burócrata está en función de la protección personal que pueda lograr de una persona de influencia y al que es necesario retribuir en forma igualmente personal. Por otro lado, las figuras patronales se encargan de distribuir favores entre sus
allegados o personas de confianza en la inteligencia de que éstos, colocados en situaciones claves, les servirán no sólo para reforzar su propia condición sino también para

51. H. Martínez; La sub-área quechua de Taraco, Instituto Indigenista Peruano, Programa Puno-Tambopata, Marzo 1958 (ms), p. 98.
52. A. Leeds; "Brazilian Careers and Social Structure; A Case History and Model", en D. Heath and R. N. Adams (edsJ Contemporary Cultures and Societies of Latin America, Random House 1965, pp. 379 - 404.

conectarse con nuevas entidades, logrando expandir sus oportunidades económicas y políticas.

Si el reclutamiento de la burocracia y de las posiciones de autoridad se realiza entre los clientes de las figuras patronales, puede concluirse que la burocracia no sólo se caracteriza por su origen sino también por su orientación clasista y que la identificación con los patrones y la distancia que los separa de los sectores dominados favorecerá su asociación a la situación y a la cultura de dominación. Es decir que las orientaciones valorativas de los empleados públicos se caracterizarán por su discriminación a los indígenas en particular y a todos los sectores en situación de privación en general.

Si bien el "favoritismo" en la administración pública se encuentra generalizado en todo el país y en todos los niveles sociales, es indudable que pierde el cariz de "clientelismo", en la medida que el ámbito social presenta una mayor diversificación y aumenta la movilización social de la población. En efecto, en estas condiciones es posible alternar con diferentes fuentes de influencia y la población puede desarrollar recursos institucionales que limiten el poder de las figuras patronales.

III *La neutralizáción* de *los "participantes"*

Los sectores "participantes" o integrados de la sociedad "nacional" es decir, los obreros de manufacturas, de la minería, de la agricultura; los empleados de gobierno y del sector privado; los profesionales, es decir aquellos sectores urbanos que tienen acceso a la educación, al voto, que se encuentran incorporados al mercado interno, que participan en organizaciones sindicales o políticas, en una palabra, que tienen medios de representación, han levantado una brecha considerable con la masa rural no organizada y especialmente con la indígena, así como con la población desocupada o sub-empleada de las ciudades, precisamente por contar con esos recursos.

La distancia sociocultura1 entre los sectores participantes y los marginados explica que las reivindicaciones que los primeros procuren alcanzar les sean particulares, ignorando cualquier tipo de re distribución masiva,

que afectaría en forma inmediata su consumo, resultando así que sus aspiraciones se ciñen a un estilo de vida propuesto por los sectores de clase superiores.

La incorporación segmentaria

De esta manera se expanden los privilegios del sistema de dominación incorporando *segmentos* de *la población* a dicho sistema, ampliando el número de sectores sociales que se benefician directa o indirectamente de la marginación campesina. Es así que se podría argumentar 53, que si bien el problema básico que confrontan las sociedades "subdesarrolladas" es el de crear los medios para que nuevos sectores de la población tengan acceso a los recursos sociales y políticos, podría agregarse que en la medida que esta incorporación es parcial ("progresiva") favorece el mantenimiento del sistema de dominación, en tanto expande el sector afecto al mismo, y neutraliza las actividades de los "ascendidos" al distanciarlos de los marginados.

Al perseguir mejorar los ingresos de sus integrantes los sindicatos obtienen tales ventajas en desmedro de los sectores no organizados, puesto que la presión que originan en las empresas determina una' mayor tecnificación en éstas y una estabilización del número de empleos.

> "La reducción o al menos la estricta limitación de personas empleadas es muy probablemente la contrapartida de las ventajas que obtienen los obreros agrícolas mejor pagados -y mejor organizados-. Su situación privilegiada es muy grande si se les compara con la suerte de sus camaradas no sindicalizados y más aún si se piensa en... los que habrían podido emplearse en la explotación azucarera y no lo han podido hacer debido a la tecnificación, teniendo que quedarse en sus míseras parcelas" 54.

53. Gino Germani, Política y Sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas. Editorial Paidos, Buenos Aires. Ver, en especial, capítulo 3, Análisis de la Transición.
54. F. Bourricaud, "Syndicalisme et Politique: le cas peru vien", Sociologie du Travail. N9 4, 1961, pp. 48-49, París.

Si bien los obreros y empleados sindicalizados han logrado un cierto grado de autonomía del contorno patronal, manifiesto por las reivindicaciones logradas, tales como seguridad social, condiciones de trabajo y salarios más elevados que los no sindicalizados 55, paradójicamente han desembocado en nuevas formas de dependencia, ya que sus exigencias para la obtención de mejoras y beneficios están dirigidas en favor únicamente de los sindicalizados, sin tomar en consideración el contexto nacional. Por ejemplo, los sindicatos agrícolas de la costa norte, así como los sindicatos mineros del centro, después de largas y penosas luchas sindicales han logrado obtener altos salarios relativos, a la par que condiciones de vida mucho más favorables por medio de disposiciones legales que obligan a alojados, prestarles atención médica, educación, etc., que configuran a esas empresas en una "company town". De esta manera abandonar la empresa supone perder el derecho al usufructo de esos servicios públicos, pero en verdad privados, puesto que son de "propiedad" de la empresa 56. De hecho todavía subsisten lugares en los que es necesario tener un permiso especial para ingresar a ellos.

En la medida que estos sectores organizados no apuntan a una apertura general del sistema, sino sólo a beneficios exclusivistas, determinan la rigidez de sus propias posibilidades en términos de mercado de consumo, de producción y de empleo, ocasionándose así un bajo grado de movilidad ocupacional, más evidente aún porque la demanda de empleo aumenta. Así, el reclutamiento en las empresas se basa en razones de favoritismo y de conexiones familiares, haciendo posible que en ellas se observe un ambiente familiar-regional, al mismo tiempo que una organización en la que las relaciones entre patrón y trabajador presentan una nueva versión del viejo cuño 57.

55. D. Chaplin, "A Discussion of major issues arising in the recruitment of Industrial Labor in Peru" (ms.> James Payne, Labor and Politics in Peru. Yale University Press, 1965.

56. Luis Soberón, "Cerro de Paseo, Ciudad-Empresa". Revista del Instituto de Planea miento de Lima, Universidad Nacional de Ingeniería, N9 1, pp. 27 - 35, Lima, 1966.

57. D. Chaplin, op. cit.

Las reivindicaciones de obreros y empleados, orientadas segmentariamente, insisten en que las inversiones estatales se destinen a obras de desarrollo urbano, principalmente en la región costeña, determinando no sólo un mayor distanciamiento sociocultural entre la Costa y la Sierra, sino también que el estancamiento de la producción agrícola se agudice ya que a la mayor demanda urbana se opone una rigidez en la oferta de alimentos. Así, las crecientes demandas de los sectores participantes por mejorar su consumo, sin que ello implique medidas redistributivas a escala nacional, especialmente en el sector rural, desembocan en una presión inflacionaria que se revierte contra sus propias aspiraciones.

La marginación de los sectores rurales y la orientación segmentaria de los sectores "participantes", dejan .el campo libre a los que tienen acceso a la gran propiedad, al control de la producción y comercialización de los productos de exportación y del crédito -rubros en los que tiene una ingerencia muy importante el capital extranjero- quienes se encargan de establecer las restricciones económicas del juego político, privatizando la política económica del Estado 58.

, Lo que explica que la economía peruana se fundamente en las exportaciones de materias primas es la ausencia de un movimiento masivo que abogue por un desarrollo económico nacional, conjuntamente con una redistribución del ingreso y de la riqueza a esa escala, y que al mismo tiempo procure nacionalizar el gobierno, otorgándole los recursos necesarios para ejercer el control del desarrollo industrial y agrícola referido al bienestar general.

Los partidos políticos

La tendencia a la segmentación y su corolario en la privatización estatal ha sido y sigue siendo favorecida por los partidos políticos. Estas organizaciones se caracterizan por reclutar a sus miembros y orientar sus actividades en función de los sectores participantes, insistiendo exclusivamente en las medidas conducentes a

58. F. Bourricaud, "Observaciones sobre la Oligarquía Peruana", Revista Eco, noviembre - diciembre 1966, Bogotá.

ación dmejorar su ingreso. Por ejemplo, ningún partido en la actualidad considera el voto universal como punto de su plataforma política. En una oportunidad preguntamos a un dirigente aprista por qué ese partido no había tratado de organizar a las masas indígenas, siendo la respuesta que: "... no existía interés en vista que los indios no cuentan políticamente puesto que no votan. . .". Una respuesta similar obtuvimos de otro líder, esta vez de Acción Popular: "... existe poco interés en tocar el tema porque despertaría mucha oposición... Internamente en el partido muchos se opondrían a tal medida... sería antipopular una reivindicación de tal medida y recibiríamos muchas críticas y principalmente la oposición del Ejército".

Durante cerca de 25 años, el Apra procuró agregar a diferentes capas de la población: obreros agrícolas y urbanos, a los que ayudó a sindicalizarse, empleados, estudiantes y profesionales, a fin de romper el control que la "oligarquía" ejerce sobre el gobierno. Esta situación contó con una oposición tenaz por parte del binomio "fuerzas vivas - fuerzas armadas" ya que la consecución de los objetivos que perseguía el Apra, se traduciría en la emergencia de esos sectores sociales al poder estatal y la consiguiente subordine las fuerzas armadas a la autoridad civil.

Vista la tenaz oposición del binomio mencionado, el Apra retuvo una finalidad segmentaria a fin de lograr el consentimiento de las fuerzas vivas y armadas para llegar al poder, por intermedio de coaliciones con dichos sectores, bajo el supuesto de que su participación implicaba una acomodación a las reglas de incorporación segmentaria y un rechazo a todo intento de masificación de la sociedad. Los nuevos partidos que se han formado en la última década, se han ajustado a las mismas reglas, resultando en lo que en la jerga periodística se denomina la "superconvivencia".

Al incorporarse los partidos existentes al sistema político, otorgando representación a los sectores participantes y con ello ofreciendo una nueva legitimidad al Estado, ha resultado en forma institucionalizada la mecánica de la segmentación, manifiesta por ejemplo, a través de las "iniciativas parlamentarias", y las "le

yes de nombre propio". Las iniciativas parlamentarias consisten en la facultad con que cuenta cada representante para movilizar personalmente una determinada asignación del presupuesto para los propósitos que él determine. Las leyes de nombre propio se refieren a aquéllas que afectan en forma exclusiva, beneficiando o perjudicando, a una determinada persona natural o jurídica, o a un sector particular de la población. Es así como mediante estos dispositivos legales se confecciona el Presupuesto nacional buscando beneficiar a una determinada "clientela política" sin tener en consideración los requerimientos nacionales. Se podría decir que en verdad existen dos presupuestos, el que confeccionan los representantes a fin de neutralizar y ganar un determinado segmento social, y otro basado en los empréstitos internacionales, que se destina a obras de infraestructura orientadas a abrir nuevas posibilidades para que nuevos sectores se "incorporen", segmentariamente, a la vida "nacional".

N. La *dinámica* del cambio *social*

No obstante la dependencia de la masa campesina, especialmente la indígena, la orientación segmentaria de los sectores participantes y la privatización del poder por la "oligarquía", principales ejes del sistema social, éste presencia la formación de nuevas fuerzas sociales, dentro de un contexto de movilización social y política 59 que comienza a presentar visos de enfrentamiento organizado y consciente de las limitaciones de la organización social imperante.

Ruralizacion urbana y urbanización rural

En los últimos 25 años el país ha sufrido un notorio crecimiento urbano y una importante movilidad residencial de la población. Mientras en 1940 la población urbana -considerada como la residente en localidades de más de 2,000 habitantes- comprendía el 25% de la población, esa proporción asciende hoy en día al

59. Karl W. Deutsch, "Social Mobilization and Political Development", American Political Science Review, September 1961.

42%, con una tasa anual de crecimiento tres veces superior al de la población rural, y que se opera a expensas del movimiento migratorio proveniente de las zonas rurales 60.

La migración parece caracterizarse principalmente por partir de las zonas rurales y serranas y dirigirse a las urbanas y costeñas, principalmente a aquéllas de la zona central, teniendo a Lima como foco principal 61. Así, en 1961 alrededor del 15% del total de la población del país residía en departamentos diferentes a los de su nacimiento, y en una proporción muy importante se encontraba en el conjunto de Lima-Callao. De este modo, en los últimos 25 años, Lima ha visto triplicar su población de la que cerca de la mitad está constituida por migrantes de la primera generación. Asimismo, el país ha visto el surgimiento de dos ciudades, Chimbote y Huancayo, compuestas fundamentalmente por inmigrante s y que se encuentran compitiendo en importancia con aquellas otras que - con excepción de Lima- tienen fundación hispánica.

El crecimiento urbano debido a la migración interna, ha producido la "ruralización de las ciudades", fenómeno consistente en que las formas rurales de comportamiento social y político se adecuan, *sin desarraigo,* al nuevo hábitat, en la medida que el trabajo industrial, que caracterizaría al mundo urbano y "moderno" 62 ocupa a un número muy reducido de esos migrantes puesto que el reclutamiento industrial es selectivo para los alfabetos y personas provenientes de áreas urbanizadas.

> "Muy pocos obreros textiles provienen de las áreas rurales densamente pobladas o de las minas o plantaciones. La mayoría vienen directamente de áreas urbanas. .. o de otro trabajo mecánico... El creciente número de migrantes rurales en Lima

60. Servicio del Empleo y Recursos Humanos, Diagnóstico y Programación de los Recursos Humanos, Población del Perú, marzo 1965.
61. Ibid. Diagnóstico de la situación de 105 Recursos Humanos Instituto Nacional de Planificación. Enero 1966.
62. Alex Inkeles, "Industrial Man: Relation of Status to Ex perience, Perception and Value", The Bobbs-Merrill Re print Series in the Social Sciences S - 131.

> y en Arequipa se encuentran, tal como era de esperarse, principalmente en ocupaciones no industriales, de "ingreso", tales como la construcción, servicio doméstico y las fuerzas armadas" 63.

Si bien los inmigrantes se ocupan fundamentalmente en actividades de servicios o artesanales de carácter familiar, encontrándose en una situación de subempleo, debido a la presión política que su sola presencia acarrea, el Estado se ha visto forzado a desarrollar la construcción de viviendas, especialmente destinadas para los sectores de ingresos altos y a conceder facilidades para la instalación de industrias, a fin de crear empleos estables y remunerados. De esta suerte, parte de esta población "migrante" se incorpora a la vida sindical y política, originando en ella un interés clasista e ideológico. Pero incluso, esta nueva ocupación y la participación política que favorece no sustrae a este sector de sus relaciones con las zonas rurales, bien porque tiene cargas familiares en dichas áreas, o porque la llegada de otros inmigrantes que ellos atraen las refuerzan.

Este hecho implica que las áreas rurales, especialmente las comunidades, sigan siendo fuentes de identificación social para los migrantes, observándose así que en las barriadas se recrean las formas de reciprocidad tradicionales, de trabajo cooperativo y de fiestas, que se traducen en un esfuerzo de la solidaridad regional y comunal original, manifiesto también en la participación de las "asociaciones" regionales y locales provincianas con residencia en Lima 64. Asimismo, la inestabilidad ocupacional de estos sectores, las pertenencias que preservan en las comunidades de origen y los lazos de solidaridad familiar y comunal que mantienen, coinciden

63. D. Chaplin, op. cit.; ver igualmente Stillman Bradfield, Some Occupational Aspects of Migration", Economic De velopment and Cultural Change, voL XIV, N9 1, oct. 1965, p. 10; G. Briones y J. Mejía V. **El** obrero Industrial, Aspectos sociales del desarrollo económico del Perú. Instituto de Investigaciones Sociológicas, Universidad de San Marcos, Lima, 1964; pp. 29 - 30.
64. W .Mangin; "Clubes de Provincianos en Lima", en Estudios sobre la Cultura actual del Perú, Universidad de San Marcos, Lima 1964; pp. 298 - 305.

para lograr una movilidad residencial temporal muy fluida, que incide sobre las identificaciones rurales.

Así, muchas de las barriadas se caracterizan por agrupar coterráneos y familias extensas, agrupación que parece combinarse con una especialización ocupacional. Por otro lado y debido a la situación de marginación en que se encuentran las "barriadas marginales" y dado el marco de movilización social y política que ocupan dentro de la ciudad, dichos pobladores tienden a interesarse cada vez más en los problemas de carácter local, expresados por las "asociaciones de pobladores".

De esta suerte este nuevo tipo de proletariado urbano tiene oportunidad de socializarse políticamente a distintos niveles, combinando el contexto de clase y de partido con los locales, urbanos y rurales, desarrollando y combinando identificaciones y lealtades múltiples, y favoreciendo que su movilización social y política no tenga una orientación de carácter segmentario, lo cual lo diferencia de los participantes tradicionales. Es así como, por ejemplo, la organización que agrupa a los obreros de la construcción se destaca en el mundo sindical por ser una de las más beligerantes a dos niveles simultáneos: en el reivindicativo y en el cambio político que propugnan a nivel nacional.

Como resultado de esta ruralización urbana, se observa la creciente "serranización" de la costa, en razón de que la numerosa población proveniente de esa región, residente en la costa, da lugar a que un gran número de estaciones de radio y televisión dediquen un mayor espacio de sus programas a propalar noticias y música de la mancha indígena, a realizar propaganda en quechua, a forjar estereotipos "indígenas" urbanizados; que la producción disquera de música serrana tenga un volumen considerable, que los programas folklóricos serranos tengan un creciente interés y que se combinen, por primera vez, con los conjuntos "criollos".

Este nuevo proletariado urbano favorece en gran medida el proceso inverso a la ruralización urbana: "la urbanización rural". Los estrechos vínculos que mantienen los migrantes con sus lugares natales hace posible que se difundan nuevas modalidades sociales, culturales y políticas en las áreas rurales y que produzca un raudal

de innovaciones sociales en esos ámbitos, propagando nuevas tecnologías y estilos de consumo, difundiendo nuevos medios de comunicación de masa, corno los aparatos de radio a transistores, y recreando las identificaciones con la sociedad rural por medio de un nuevo estilo cultural, en el que conjuntamente con los valores tradicionales se incide sobre su determinación por forjar, dentro del contexto nacional y en forma autónoma, una posición de igualdad cívica.

Así, estos migrantes difunden nuevas formas organizativas e ideológicas que insisten en la combinación de pueblo y país, de la familia y la situación del campesinado en general, que han repercutido en forma muy diversa logrando que el Estado, la Iglesia y otras organizaciones internacionales envíen a sus representantes para canalizar esta movilización social. Cooperación Popular, los misioneros norteamericanos o canadienses, el Cuerpo de Paz, al presentarse en las áreas rurales, inciden sobre el mismo proceso de urbanización del campo, favoreciendo el desarrollo de una diversificación social y de nuevas modalidades de estratificación social.

De otro lado, debido a las exigencias ocupacionales de los pobladores urbanos y de la urbanización del campo, el Estado se ha visto precisado a desarrollar una política de obras públicas, principalmente de infraestructura, abriendo nuevas regiones a las facilidades de la comunicación y asalariando a un mayor número de sectores rurales. Por último, el mismo incremento de la población urbana repercute en las áreas rurales, en la medida que los centros urbanos requieren de un mayor número de insumos agrícolas, que a pesar de no ser satisfechos sino en forma muy parcial en razón de la estructura de la propiedad y de la producción 65, sirve igualmente para producir trasformaciones tecnológicas diversificando ocupacionalrnente las áreas rurales, especialmente aquellas próximas a los centros poblados y libres del peso de las haciendas tradicionales.

65. CIDA, Perú, Tenencia de la Tierra y Desarrollo Socioeconómico del sector agrícola, Unión Panamericana. Washington, D.C., 1966.

Los marginados urbanos y el Estado

La movilización social y política que caracteriza a los marginados urbanos tiene asimismo una repercusión especial en la índole de sus relaciones con las autoridades y con el Estado. Dado el tipo masivo y múltiple de sus reclamaciones, así como la existencia de numerosas esferas que compiten para satisfacer y clientelizar los requerimientos de los pobladores de las barriadas marginales, éstos logran escapar a la situación de dependencia, en vista de que pueden alternar con diferentes presuntos patrones. Si bien las asociaciones de pobladores tratan de acogerse a intermediarios influyentes a fin de conseguir sus reclamaciones, los términos de reciprocidad que se desarrollan como consecuencia de esta vinculación no resultan en identificaciones o lealtades personales.

Además, esta población reinterpreta y acomoda a sus propios intereses los lazos surgidos de la prestación de servicios, a fin de eludir relaciones que pudieran desembocar en su dependencia o en la restricción de sus actividades. Es así como funcionarios gubernamentales, partidos políticos y figuras "notables" se han visto defraudados por las reacciones de esta población después de otorgarles ciertos servicios.

Debido al tipo y a la magnitud de las exigencias de esta población sólo las entidades estatales pueden ofrecer una respuesta convincente, en la que la figura del intermediario se desvanece.

La cholijicación

Como resultado de la confluencia de la ruralización urbana y de la urbanización rural, se observa en la mancha indígena un cambio en las modalidades de la estratificación social que pone el acento en un proceso de liquidación de la línea de casta. Estas nuevas formas de estratificación social proceden en la mancha indígena a través del fenómeno de la "cholificación" 66.

66. José María Arguedas; "Puquio, una cultura en proceso de cambio", Revista del Museo Nacional. Tomo XXV, pp. 184-232. Lima. Ibid. "Evolución de las Comunidades Indígenas. El Valle del Mantaro y la ciudad de Huanca

La movilización social que afecta a la población urbana y rural determina que cada vez sean más los indígenas que por su contacto con las áreas urbanas puedan aprender el castellano y se alfabeticen, desempeñando nuevas ocupaciones, esta vez independientes del patronazgo del mestizo. Es así como el Plan del Sur estimaba en 1959 que los cholos constituían el 70% de la población urbana y el 13% de la población del departamento de Puno 67.

El cholo se caracteriza por su situación incongruente: por su origen social y el prestigio que dimana de su ocupación, se acerca al indígena; pero en términos de sus ingresos, del tipo y la independencia ocupacional que tiene frente al mestizo, se aleja de estos grupos étnicosociales. Por otro lado su grupo de referencia es ambiguo en tanto mantiene rasgos indígenas y ha adoptado algunos mestizos, otorgándoles a todos ellos un nuevo contenido, aún no definido. Si bien el cholo se asienta sobre sus propias bases locales y el trabajo agrícola, alterna con ocupaciones que impliquen movilidad residencial ya que éstas le proporcionan medios para obtener mayores ingresos y descubrir nuevas oportunidades, despreocupándose por el carácter sacro de la agricultura, de las relaciones de solidaridad comunal, lo que determina el aflojamiento de las relaciones con la familia extensa, típica de la estructura familiar indígena.

En la medida que el sistema social mestizo bloquea al indígena las posibilidades de obtener prestigio, riqueza y poder por las vías tradicionales de acceso a la autoridad y la propiedad, el indio "emigra" socialmente a la situación chola sin perder sus raíces originales, por intermedio del desempeño de nuevas ocupaciones libres del patronazgo

yo; un caso de fusión de culturas no comprometidas por la acción de las instituciones de orden colonial". Ibid. Tomo % XVI, p. 140-194. F. Bourricaud, "Aparition du cholo" y "Cholification" en Changements a Puno, op. cit., pp. 25-27; 215-228. Plan del Sur, op. cit. Aníbal Quijano, La emergencia del grupo cholo y sus implicaciones en la sociedad peruana. Tesis Doctoral, Facultad de Letras,
Universidad de San Marcos, Lima, 1965. Mangin, Classification of Highland Communities in Latin America,
op. cit.

67. Plan del Sur, PS/B/9, p. 16.

del mestizo: obrero en las obras públicas, chofer de camión, vendedor ambulante, comerciante en carne y lana. Estas ocupaciones le ofrecen al cholo la liquidez y el *status* por los que puede destacarse ante los ojos de sus familiares, amigos y correligionario s que continúan en la condición de clase indígena y ante los mestizos pueblerinos, mediante un comportamiento agresivo y móvil que lo diferencia del mestizo "bien educado" y del indio "servil" y "abúlico".

Este nuevo tipo social se presenta con mayor frecuencia en los lugares libres del dominio de la hacienda -el valle del Mantaro por ejemplo- desempeñando una intensa actividad comercial, y contribuyendo a la formación de nuevos centros poblados que tienen un tinte original, cuya máxima expresión, fuera del área, es la ciudad de Huancayo.

> "Es significativo en este sentido observar que en Sicuani, donde se nota más el proceso de cholificación, 'no existen muchas haciendas, hay cierto alejamiento del control del Cuzco y un movimiento comercial de mucha importancia. . Semejante proceso guarda mucha semejanza con lo ocurrido a fines de la Edad Media, cuando surgieron oportunidades para el comercio o la artesanía y el siervo se convirtió en ciudadano libre" 68.

Pero debido a las limitaciones político-económicas de la mancha india, las oportunidades sociales de los cholos se ven constreñidas a diferencia de lo que acontece en el valle del Mantaro. Este bloqueo mestizo a los cholos de la mancha india, sirve para que estos "inmigrante s internos" orienten su agresividad a las actividades sindicales y políticas procurando masificar el sistema. La cercanía del grupo cholo a los indígenas -por su origen social y sus conexiones familiares fundamentalmente- y la distancia del mestizo ha determinado que la actividad política que desarrolla se dirija a movilizar la masa rural, comunera y colona. La creciente importancia política que el sector cholo ha ido adquiriendo en el área "tomando la iniciativa política como representantes de la masa indígena rural con miras a dominar las clases

68. **Plan del Sur,** PS/B/9, p. 18.

superiores" 69 le ha conferido una situación de prestigio a los ojos de ciertos sectores de la clase baja mestiza, que favorecería el desarrollo de una "presión tendiente a la amalgamación de la clase media para abajo y la clase chola para arriba" 70.

Esta situación hace posible sugerir que ha sido el grupo cholo el que ha organizado y dirige el movimiento campesino existente en la mancha indígena 71 y que determinara una ola de invasiones de haciendas por parte de las comunidades y de huelgas de los colonos, que tuvieron que enfrentarse a la represión mestiza 72.

La importancia política de los cholos de Puno se destaca por el éxito que logró el Frente de Trabajadores y Campesinos, organización regional que agrupa mayormente a este sector de la población, en las elecciones municipales realizadas en diciembre de 1966, en las que triunfó en todas las provincias a excepción del principal bastión mestizo, la ciudad de Puno.

Al tomar un carácter político este nuevo movimiento sindical agrario que se ha formado en la región indígena, en la medida que persigue la distribución de la propiedad y del poder regional, -a diferencia del carácter reivindicativo gremial de las organizaciones sindicales de la costa-, condiciona la articulación o "grupalización" 73 del campesino indígena, que de esta suerte parece que estuviera en trance de romper las formas de dominación descritas anteriormente.

Por otro lado, la insurgencia del sector cholo en la actividad económica y política, creando nuevas ocupaciones y símbolos de prestigio a la par que procura organizar y agregar al grupo indígena, ha traído consigo
señales de competencia con los mestizos de las aldeas y

69. Ibid., PS/B/9, p. 18.
70. Ibid.
71. A. Quijano, "El Movimiento Campesino Peruano y sus Líderes, América Latina, año 8, N9 4, oet. dic., 1965.
72. Hugo Neira, Cuzco, Tierra y Muerte, Editorial Populibros Peruanos, Lima, 1964. Wes1ey W. Craig, J., "The Peasant Movement of La Convención, Perú: Dynamics of Rural Labor Organization" (mimeo).
73. A. Quijano, Los movimientos campesinos contemporáneos en América Latina (ms.)

de los pueblos, pues estos últimos no siempre pueden competir adecuadamente con el cholo ni en términos de consumo, ni en términos políticos. De allí que los pequeños y medianos propietarios del área, frente a la situación de inseguridad que los amenaza, decidan emigrar a las zonas urbanas -costeñas de preferencia-, donde tratarán de ocupar posiciones subalternas en la burocracia estatal o en el pequeño comercio, gracias a sus conexiones familiares y amicales, después de vender, parcelar, o abandonar sus propiedades, a fin de evitar ver reducida su situación social. Otra alternativa es la de ingresar a las filas de los partidos políticos oficiales, enfrentando así la articulación campesina con el apoyo proveniente de éstos.

Este debilitamiento de los mestizos en la mancha india implica por otro lado que vaya siendo eliminado el sustento con que contaban de las clases altas mestizas, y éstas a su vez de la "oligarquía" limeña, hasta el punto que voceros de la Sociedad Nacional Agraria hayan declarado públicamente la necesidad de parcelar los latifundios de la sierra sur.

Es así como en la medida que el debilitamiento de los mestizos en las áreas rurales se pone de manifiesto y la imagen de omnipotencia que goza entre los campesinos se va relajando, el *status* de cholo se acrecienta a los ojos del indígena y constituye un nuevo modelo de comportamiento social.

Las guerrillas

Simultáneamente a esta emergencia campesina, iniciada y dirigida aparentemente por el sector cholo de la mancha indígena, cabe destacar el refuerzo que ella recibe y la influencia que tiene en la conformación ideológica y en las actividades de algunas agrupaciones izquierdistas urbanas.

La Revolución Cubana y el conflicto sino-soviético han contribuido, entre otros factores que no es del caso considerar, a que algunos sectores de izquierda, principalmente de extracción intelectual, hayan rechazado las modalidades "reformistas" de los partidos políticos, especialmente del comunista y se hayan adherido a los lineamientos "pekineses".

La filiación de estos nuevos grupos se ha visto reforzada por las invasiones, huelgas e insurrecciones cam. pesinas que desde hace algunos años vienen ocurriendo en la región, ya que consideran la violencia revolucionaria de este campesinado como la única vía de trasformación social. En cambio, los pequeños y medianos propietarios, obreros, empleados y profesionales se encontrarían "aburguesados" o neutralizados, según nuestra denominación. Es así como Hugo Blanco declaraba en la prisión: "Los campesinos de La Convención son "pequeños burgueses"; los futuros levantamientos se realizarán en la sierra y no en La Convención" 74.

Las frustradas actividades guerrilleras en las serranías del sur, si bien no han logrado su propósito final, han contribuido a la movilización política de los colonos y comuneros y al continuo resquebrajamiento de la dependencia estructural y normativa que éstos sufren del mestizo. Así, parece ser que uno de los grupos guerrilleros se dedicó más que a actividades bélicas, a destruir la imagen de omnipotencia que el patrón tiene sobre los siervos, al vejarlo y distribuir los signos de su autoridad, reivindicando de paso a las autoridades locales.

Si bien las guerrillas han sido debeladas, esta actividad, así como la articulación campesina, contribuyen a que en diferentes círculos políticos, intelectuales, económicos e incluso militares se "descubra" la existencia de este "otro" país con las limitaciones y peligros que su existencia tiene para la estructura social, presionando para que el Estado intervenga en la región, no sólo a través de acciones represivas, sino también por intermedio de aquellas que sirvan para destruir la dependencia que el indio sufre del mestizo. Reforma agraria y medios de comunicación en la región permitirían la incorporación de esta población al mercado nacional y al grueso de los sectores "neutralizados".

Pero tales medidas se ven continuamente postergadas, aun en sus manifestaciones más tímidas en la medida que, tal como se ha pretendido establecer, se requeriría de ciertas medidas previas de reorganización interna del aparato estatal que implicaría la reestructuración del sistema social en su conjunto.

74. Citado por W. Craig, op. cit., p. 33.

El nuevo proletariado Urbano y su contrapartida en el cholo de la mancha indígena irrumpen, cada uno por su lado yen forma combinada, contra la dependencia estructural y normativa de la masa indígena al movilizarla social y políticamente. Esta movilización supone el cambio de la articulación local-familiar de los indígenas en otra que tiene connotaciones clasistas. De esta suerte, el enfrentamiento con el sistema mestizo se establece especialmente en el terreno propiamente político, puesto que este tipo de recurso se encuentra en la base de la situación de clase del mestizo. Así, la "crisis de acceso" del campesinado supone en forma inmediata, cuestionar la legitimidad de la línea dé casta y por lo tanto los clivajes económicos, sociales, políticos y culturales que ella supone.

Si la marginación rural da cabida a la neutralización de los sectores actualmente participantes y la privatización del poder estatal, la creciente incursión del campesinado en los recursos políticos, exige cada vez con mayor urgencia una nueva modalidad de integración social basada, esta vez, en la participación plena de los diferentes sectores de la población en la distribución de los recursos sociales, conformando un "pluralismo participante". O, para decirlo de otra manera, esta crisis persigue la "nacionalización" de la sociedad peruana.

Es así como en última instancia, la crisis de participación que se observa en el país, procura desechar el consenso basado sobre criterios de dominación para establecer otro sobre la base de la participación ciudadana de los diferentes sectores de la sociedad.

PERU PROBLEMA, se terminó de imprimir el 27 de diciembre de 1969 en los talleres de Industrial gráfica S.A. Chavín 45 (Breña) - LIMA, PERU